



Tlalli. Revista de Investigación en Geografía

NÚMERO 8

DICIEMBRE 2022 — MAYO 2023



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

EQUIPO EDITORIAL

DIRECTORA EDITORIAL

Patricia Eugenia Olivera Martínez | Universidad Nacional Autónoma de México (México)

COMITÉ EDITORIAL

Jesús Israel Baxin Martínez | Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Matheus Da Silveira Grandi | Universidade do Estado do Rio de Janeiro (Brasil)

Jorge Adrián Flores Rangel | Universidad Anáhuac (México)

Lluís Frago Clols | Universidad de Barcelona (España)

Leticia Gómez Mendoza | Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Fabián González Luna | Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Elizabeth Gutiérrez Romero | Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Adrián Hernández Cordero | Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa (México)

Uriel Martínez Ramírez | Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Jesús Manuel Macías Medrano | Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (México)

Alejandra Peña García | Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (México)

Gabriel Sánchez Rivera | Universidad de Quintana Roo (México)

Federico Saracho López | Universidad Nacional Autónoma de México (México)

David Maximiliano Zermeño Díaz | Universidad Nacional Autónoma de México (México)

COMITÉ CIENTÍFICO

Luis Felipe Cabrales Barajas | Universidad de Guadalajara (México)

Carles Carreras Verdaguer | Universidad de Barcelona (España)

Rodrigo Hidalgo Dattwyler | Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile)

Ibán Díaz Parra | Universidad de Sevilla (España)

Amalia Inés Geraiges de Lemos | Universidad de São Paulo (Brasil)

Graciela Martínez-Zalce | Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Bogumiła Lisocka-Jaegermann | Universidad de Varsovia (Polonia)

Manuel Suárez Lastra | Universidad Nacional Autónoma de México (México)

EDITORES TÉCNICOS

Isabel del Toro Macías Valadez | Universidad Nacional Autónoma de México

José Maximiliano Jiménez Romero | Universidad Nacional Autónoma de México

GESTIÓN EDITORIAL

COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN, FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNAM

Gemma Argüello Manresa | Coordinadora

Alejandra Liñán Vargas | Servicio social

DISEÑO

Portada | José Maximiliano Jiménez Romero

Formación | Isabel del Toro Macías Valadez

Cuidado editorial | Isabel del Toro Macías Valadez | Alejandra Liñán Vargas



Tlalli. Revista de Investigación en Geografía, número 7, junio — noviembre 2022, es una publicación semestral de acceso abierto editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de la Coordinación de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras, Ciudad Universitaria, Alcaldía de Coyoacán, C. P. 04510, Ciudad de México. Teléfono: (55) 5622 1863. Correo electrónico: revista.tlalli@filos.unam.mx. Dirección web: <http://www.revistas.filos.unam.mx/index.php/tlalli/index>. Editora responsable: Dra. Patricia Eugenia Olivera Martínez Reserva de derechos al uso exclusivo del título: 04-2021-101317460400-102. ISSN: 2683-2275. Reserva de derechos e ISSN otorgados por el Instituto Nacional de Derecho de Autor, México.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de la revista ni el de la UNAM. Todos los textos publicados en *Tlalli* se distribuyen bajo una licencia pública internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivados 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0), con la cual se autoriza a toda persona a copiar, distribuir y comunicar públicamente cualquiera de los textos publicados en esta revista siempre y cuando sea sin fines de lucro, se cite de manera adecuada la fuente y se remita a la publicación original. Cualquier tipo de reproducción comercial o derivada de un trabajo publicado en *Tlalli* requiere de los permisos correspondientes, que deberán solicitarse por correo electrónico a revistas.investigacion@filos.unam.mx. *Tlalli. Revista de Investigación en Geografía* no cobra a sus autores por publicar sus textos, ni a sus lectores por acceder a las publicaciones.

Número publicado a través de un sitio implementado por el equipo de la Subdirección de Revistas Académicas y Publicaciones Digitales de la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM sobre la plataforma OJS3/PKP.

DOI: <http://doi.org/10.22201/ffyl.26832275e.2022.8>

CONTENIDO

SECCIÓN GENERAL

Vulnerabilidad social y clima extremo en estudios de América Latina. 2000-2019	6
<i>Ana Eréndira Rascón Villanueva Esmeralda Cervantes Rendón</i>	

SECCIÓN TEMÁTICA EL COMERCIO Y EL CONSUMO EN LA CIUDAD

Presentación	34
Ciudad, comercio y consumo. Treinta y cinco años de investigaciones internacionales	36
<i>Carles Carreras i Verdaguer</i>	
Fragmentação socioespacial e consumo na periferia de São Paulo	56
<i>Maria Encarnação Beltrão Sposito</i>	
Fragmentação sócio-espacial e comércio de luxo	86
<i>Teresa Barata-Salgueiro</i>	
Fragmentación urbana y comercio de proximidad: Un ensayo sobre el proyecto Superilla en Barcelona	116
<i>Lluís Frago Clols</i>	
Espacios sociales de producción agroecológica generados por mujeres indígenas de México y Ecuador: Reivindicando modos de vida enraizados	140
<i>Luz Vanessa Pérez Tapia Mónica Gioconda Izurieta Guevara</i>	

RESEÑAS

HAESBAERT, Rogério. (2021). <i>Território e descolonialidade: sobre o giro (multi)territorial/de(s)colonial na "América Latina"</i> . Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; Programa de Pós-Graduação em Geografia; Universidade Federal Fluminense	166
---	-----

SECCIÓN GENERAL



VULNERABILIDAD SOCIAL Y CLIMA EXTREMO EN ESTUDIOS DE AMÉRICA LATINA. 2000-2019

SOCIAL VULNERABILITY AND EXTREME WEATHER IN LATIN-AMERICAN STUDIES.
2000-2019

Ana Eréndira RASCÓN VILLANUEVA

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE CIUDAD JUÁREZ | Ciudad Juárez, México

Contacto: ana_rascon@utcj.edu.mx

Esmeralda CERVANTES RENDÓN

EL COLEGIO DE CHIHUAHUA | Ciudad Juárez, México

Contacto: ecervantes@colech.edu.mx

Resumen

La vulnerabilidad social es un concepto polisémico que ha sido estudiado por múltiples disciplinas en búsqueda de la explicación de su causalidad y los factores que la condicionan, en especial cuando existen eventos climáticos extremos sobre una población. En América Latina, la relación vulnerabilidad y eventos climáticos extremos ha sido analizada a partir del 2000 en diversos estudios. El objetivo del artículo es caracterizar e identificar las interacciones entre los principales factores que han sido considerados en el debate del concepto de vulnerabilidad social ante eventos climáticos extremos. Se realizó una revisión sistemática de la literatura publicada con acceso abierto en América Latina, en el periodo 2000-2019 en los portales de SciELO y Google Académico. Esta información se agrupó de acuerdo con los factores sociodemográficos, políticos y ambientales, y se representaron sus interacciones por medio de grafos utilizando el Software Libre Gephi. Entre los factores sociodemográficos se identificó

Abstract

Social vulnerability is a polysemic concept studied by multiple disciplines that seek to explain its causes and characteristics, mainly when extreme weather events occur in a population. Since 2000, this relationship has been analyzed in studies made in Latin America. The objective of this text is to characterize and identify the interactions between social vulnerability debates and extreme weather events through a Systematic Review of Open Access publications in Latin America ranging from 2000-2019 taken from SciELO and Google Scholar. The texts were divided into three types: sociodemographic, political, and environmental factors. Then, the connections between these texts were represented in graphs that were created using the Gephi free software. We identified that land use and conditions of wellness acquire a greater importance depending on state actions and inadequate social protection strategies implemented before an extreme climatic event. The knowledge of the hazards to the population and its survival are related to the organization of a given social



que el uso del suelo y las condiciones de bienestar adquieren un mayor peso en función de las acciones del Estado y las malas estrategias de protección social previas a un evento climático extremo; mientras que el conocimiento de la población acerca del fenómeno y la capacidad de supervivencia social se relacionaron con la organización del grupo social afectado, durante y después del evento, impactando la adaptabilidad y resiliencia de la población. Por otro lado, los eventos climáticos extremos en la gran mayoría fueron hidrometeorológicos, con muy baja consideración de las sequías, los tornados y el calor extremo.

Palabras clave: *Marginación social, climatología, América Latina, sustentabilidad, vulnerabilidad*

group during and after the event. At the same time, this impacts the adaptability and resilience of the population. Furthermore, most extreme weather events are hydrometeorological, with very little consideration for droughts, tornadoes, or extreme heat.

Keywords: *Social marginality, climatology, Latin America, sustainability, vulnerability*

Introducción

Aun cuando la vulnerabilidad social ha sido estudiada desde diversos enfoques y disciplinas, su integración en el estudio y búsqueda de soluciones para la población expuesta a eventos climáticos extremos es reciente; no obstante, se cuenta con expertos de disciplinas como la ciencia climática, estudios de desarrollo, gestión de desastres, salud, ciencias sociales, y dentro de estas, ciencia política y economía (Brooks, 2003). Estos estudios no solamente consideran las condiciones del territorio y de la naturaleza del evento climático para identificar el impacto en la población, sino que también se visualizan los aspectos sociales y políticos que pueden incrementar el efecto sobre una comunidad. Este tipo de abordaje multidisciplinario recientemente ha propiciado que se generen diferentes formas de analizar la relación vulnerabilidad y eventos extremos, con una diversidad de factores involucrados.

Dentro de los primeros trabajos en América Latina que abordaron y conceptualizaron la vulnerabilidad social se encuentra el de Pizarro (2001), quien la define como “la inseguridad e indefensión de la sociedad ante los eventos económico-sociales

de carácter traumático, asimismo, los recursos con los que se cuenta para enfrentarlos” (11). A pesar de que Pizarro no especifica que estos eventos sean de orden climático, sí menciona dos aspectos importantes, la condición de la sociedad y los recursos para poder enfrentar el fenómeno externo. Esto se relaciona con las condiciones internas y externas que afectan a la comunidad que, como menciona Feito (2007), consisten en la susceptibilidad del daño causado por esas condiciones atribuibles a elementos sociales y ambientales. Por su parte, Bertoux y González Romero (2015) consideran que hay una vulnerabilidad asociada a la condición humana individual frente a eventos catastróficos, mientras que Rubio Carriquiriborde (2012) la caracteriza por la interrelación de personas, grupos o elementos entre los que se distribuyen las variables del riesgo asociado. Concuerdan estos autores en que la vulnerabilidad social se relaciona con el individuo, sus condiciones atribuibles a factores internos y externos, así como al grupo donde se encuentre y, todo ello, aunado a sus recursos para enfrentar el evento extremo. Así, se relacionan las condiciones ambientales, las sociales y también la condición humana.

Los autores Medina Pérez, Bass Zavala y Fuentes Flores (2019) también incluyen la capacidad de la población o grupo de personas para defenderse y enfrentar los fenómenos climáticos que pueden encontrarse dentro de un nivel de bienestar mínimo. Como lo afirma Reyes Olvera y Gutiérrez González (2016), los factores sociodemográficos y ambientales son los principales que están presentes en la vulnerabilidad de la población. Otros autores definen el espacio físico como un factor determinante del incremento de la vulnerabilidad social de una población, relacionado con el lugar que habitan (Sánchez González y Egea Jiménez, 2011) y considerando las profundas transformaciones que se dan en el entorno de la vivienda debido a las alteraciones físicas y sociales del lugar, sin ningún control (Maldonado González y González Gaudiano, 2013); por su parte, Welz y Krellenberg (2016) destacan la importancia de la variabilidad espacial, la sensibilidad de los grupos sociales y su acceso a recursos para afrontar el impacto generado. Por lo tanto, podemos observar que la vulnerabilidad social es la condición de fragilidad que experimenta un individuo o un grupo, en la que participan diversos factores que generan esta susceptibilidad creando condiciones de riesgo para sufrir daños en un lapso de tiempo.

En cuanto al clima extremo, la definición propuesta por Conde *et al.* (2013) y Lavell (1996) se refiere a la presencia de eventos que presentan las características de mayor intensidad o

frecuencia de lo registrado en un periodo de espacio y tiempo, fuera del rango esperado, que pueden estar o no, asociados a la variabilidad climática o al cambio climático. Dentro del estudio de la vulnerabilidad social ante eventos climáticos extremos, es importante considerar la diferencia entre variabilidad y cambio climático. La primera, se refiere a los cambios en los patrones de las condiciones climáticas medias en cualquier escala temporal y espacial (Quintero Angel *et al.*, 2012) y que las personas pueden percibir en su vivir cotidiano (Sanjines Tudela, 2011); mientras que el cambio climático, de acuerdo con el Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC, 2022), podrá ocasionar, en diferentes regiones, un incremento de la temperatura media, lluvias intensas, la posibilidad de sequías y el déficit de precipitación que, de acuerdo con Mussetta *et al.* (2017), se asocia a la vulnerabilidad social con la exposición y la sensibilidad ante los fenómenos climáticos y la capacidad de respuesta para afrontar su impacto. Andrea Lampis (2013) menciona que lo anterior puede representar una amenaza para una población, tanto si es un sólo fenómeno climático o una combinación de ellos, en un tiempo y lugar determinados, registrando valores extremos en magnitud, intensidad o duración.

En los párrafos anteriores se refleja la aplicación del concepto de vulnerabilidad social ante el clima extremo y el cambio climático desde diferentes enfoques que tienen relación entre sí, porque se considera que la capacidad de los eventos climáticos extremos es tal, que puede convertirse en una amenaza y en un riesgo para las personas que viven en condiciones de vulnerabilidad. La caracterización de los aspectos sociales en eventos climáticos extremos en América Latina ha llevado a la identificación de diversos factores que han sido propuestos para su estudio en poblaciones afectadas, por lo que cada autor los establece con base en el análisis del tiempo y el espacio en los que se desarrolla el estudio. Se identificaron los factores vinculados con el concepto de vulnerabilidad social, agrupados en tres categorías: sociodemográficos, políticos y ambientales. Con el objetivo de caracterizar e identificar las interacciones entre los factores aplicados y contribuir al debate del concepto de vulnerabilidad social ante eventos climáticos extremos, se analizó la relación entre ambiente y sociedad en diversos estudios sobre América Latina. Para lograr este objetivo, el presente documento se divide en tres secciones: 1) Material y métodos, donde se describe el método de revisión y análisis; 2) Resultados, donde se presenta la identificación y caracterización de los factores encontrados por grupo; y 3) Discusión de las interacciones identificadas entre los factores ambientales, sociodemográficos y políticos.

Material y métodos

Para el desarrollo del trabajo se plantearon las siguientes preguntas de investigación: *¿Cuáles son los principales factores ambientales, sociodemográficos y políticos que se han aplicado en el análisis de la vulnerabilidad social en los estudios de América Latina durante el 2000 al 2019?* y *¿Cómo se ha abordado la interacción entre los factores sociodemográficos, políticos y ambientales en los estudios de vulnerabilidad social ante el clima extremo en América Latina?*

Para ello, se realizó una revisión de literatura académica de acceso abierto, incluyendo la búsqueda, evaluación, análisis y síntesis (Grant y Booth, 2009). Se realizó una búsqueda a partir de los términos vulnerabilidad social, clima extremo y cambio climático en estudios realizados en América Latina en Google académico y en SCIELO, dentro de las áreas disciplinares de ciencias sociales, ciencias humanas, multidisciplinarias y ciencias exactas y de la Tierra. Se seleccionaron las publicaciones académicas enfocadas a la vulnerabilidad social relacionada con, al menos, un fenómeno meteorológico extremo y al cambio climático. Lo anterior incluyó tanto libros y artículos de reflexiones teóricas como proyectos aplicados, dando como resultado la selección de cincuenta y nueve documentos. Entre estos estudios se realizó un análisis de contenido, identificando tres grupos de factores: ambientales, sociodemográficos y políticos. Se diseñó una matriz general con los autores y factores para poder tener una representación visual de las interacciones con el apoyo del software Gephi 0.9.2.

Factores generales involucrados en al análisis de la vulnerabilidad social

Los trabajos seleccionados, desde 2000 a 2019, sobre América Latina definen la vulnerabilidad y la vulnerabilidad social como la condición de susceptibilidad o desventaja del individuo, familia o sociedad para enfrentar los riesgos que se presentan bajo condiciones en las cuales está presente una amenaza. La inclusión de la vulnerabilidad social en el estudio de los impactos ocasionados durante y después de un evento climático extremo, consideraron aspectos relacionados con el ambiente, aspectos sociodemográficos y políticos, lo que contribuye a conocer las condiciones que pueden llevar a incrementar la vulnerabilidad social de un grupo.

Las condiciones sociales objetivas y subjetivas desfavorables que colocan al individuo y a determinados grupos en desventaja en relación con el resto de la sociedad, en cualquier aspecto, nos permiten identificar las desventajas que crea la vulnerabilidad social (Feito, 2007). Dependiendo de qué tan profundamente afecten las condiciones de pobreza, inseguridad laboral, enfermedades, exclusión, será el nivel de susceptibilidad presente. Estos factores se clasificaron dentro de los sociodemográficos. Dentro de los factores ambientales podemos observar las amenazas integradas por eventos climáticos extremos, como sequías, incendios, o aquellos de origen meteorológico, ondas de frío, de calor, tormentas, tornados, etcétera. En sí mismos, estos eventos no generan vulnerabilidad, pero conjugados con los impactos antropogénicos existentes y con las condiciones de susceptibilidad antes mencionadas de los grupos sociales, generan una alta vulnerabilidad a sufrir daños (Rubio Carriquiriborde, 2012; Aznar Crespo *et al.*, 2018; Díaz Caravantes, 2018). Estas interacciones juegan un papel muy importante favoreciendo desastres, particularmente en aquellos trabajadores expuestos al aire libre, personas en situación de calle, niños, adultos mayores, etcétera.

Los factores políticos tienen una fuerte presencia en esta condición social, dado que es el Estado quien gestiona y establece las condiciones de acceso a los servicios, a la tierra, al desarrollo socioeconómico, la inclusión estructural de sus habitantes, etcétera. Ante el insuficiente acceso a los bienes y servicios para todos los grupos vulnerables, se agudizan las condiciones sociales adversas que derivan en una estructura social fragmentada por las profundas diferencias existentes en las sociedades latinoamericanas (Artiles López y Sangabriel, 2012; Alfie Cohen y Cruz Bello, 2019; Maldonado González y González Gaudiano, 2013). Las políticas públicas han de buscar disminuir estas diferencias para favorecer la inclusión y una mejor cohesión social en donde la vulnerabilidad sea cada vez menor (Constantino Toto y Dávila Ibañez, 2011; Arteaga y San Juan, 2012).

De la revisión bibliográfica en su conjunto resultaron setenta y cuatro factores distribuidos en sociodemográficos (48.6%), ambientales (39.5%) y políticos (11.7%). Se observó una mayor diversidad en los factores sociodemográficos relacionados con la condición social del grupo, su contexto, territorio y capacidad de respuesta. Por su parte, los factores políticos se relacionaron con las acciones y planes a corto, mediano y largo plazo para la prevención y la acción durante el evento. Mientras que, en

los factores ambientales, la mayoría corresponde a los eventos climáticos al nivel de exposición y a la posible generación de desastres; esto se interrelacionó con los dos grupos previos (Tabla 1).

Dentro del grupo de factores ambientales, se definieron aquellos de origen antropogénico (DA), los que hacen referencia a los conceptos de deforestación y emisión de gases de efecto invernadero (GEI), y deforestación y generación de incendios por diversas actividades (Tabla 1). Destacan los eventos hidrometeorológicos (EHM)

Tabla 1

Factores de Vulnerabilidad Social asociados al clima extremo identificados en la revisión de publicaciones en América Latina entre el 2000 y 2019.

Factores ambientales			Factores políticos			Factores sociodemográficos			
Factor	Clave	Cantidad	Factor	Clave	Cantidad	Factor	Clave	Cantidad	
Efectos hidrometeorológicos	EHM	41	Acción del Estado	AE	17	Uso de suelo	US	26	
Cambio climático	CC	27	Malas estrategias	ME	10	Condiciones de bienestar	CB	21	
Desastres	DES	20	Acciones de prevención	AP	6	Adaptabilidad	AD	20	
Amenazas	AM	14	Políticas públicas, planes y programas gubernamentales	PP	4	Conocimiento de la población	CP	20	
Variabilidad climática	VC	10	Justicia ambiental y espacial	JAE	2	Capacidad de supervivencia social	CSS	15	
Exposición	EX	7	TOTAL			39	Resiliencia	RES	13
Sequías	SEQ	4					Susceptibilidad	SUS	13
De origen antropogénico	DA	4					Grupos vulnerables	GV	8
Tornados	TOR	2					Acceso a recursos	AR	8
Calor extremo	CE	2					Efectos en el sector primario	ESP	7
TOTAL		131					Contexto histórico y cultural	CHC	7
							Mitigación	MIT	3
							TOTAL		161

Fuente: elaboración propia derivada de la agrupación de factores mencionados en las 59 publicaciones analizadas.

como parte relevante en la exacerbación de la vulnerabilidad social; el cambio climático (CC) como una condición que impacta en el bienestar social en diversos aspectos con consecuencias negativas; y los desastres (DES) que son el resultado de la exposición, el riesgo y la amenaza (AM) ante los eventos extremos (Lampis, 2013; Soares *et al.*, 2014). Los tres últimos suman el 67% de los factores ambientales.

Entre los factores sociodemográficos se encuentran:

- a. La adaptabilidad (AD) en referencia a las estrategias de afrontamiento, la capacidad adaptativa y la adaptación en sí.
- b. El acceso a recursos (AR), entre ellos al agua, al trabajo, a la distribución del suelo para actividades productivas, las infraestructuras hidráulica y tecnológica.
- c. La capacidad de supervivencia social (CSS), la cual se asocia con la organización social y la habilidad de las comunidades de colaborar frente a la amenaza o el desastre; esto implica la comunicación eficaz entre vecinos y la preparación de la gente para la prevención.
- d. Las condiciones de bienestar social (CB) relativas al bienestar socioeconómico, al acceso a servicios, el mejoramiento de la condición socioeconómica sea de la vivienda, de los medios de vida sostenibles, de salir del ciclo de pobreza, subdesarrollo, marginalidad, etcétera.
- e. El contexto histórico y cultural (CHC), lo que implica el análisis de los rasgos culturales y el patrimonio biocultural, el respeto y reconocimiento.
- f. El nivel de conocimiento de la población (CP), que incluye el empoderamiento, el cultivo del capital social, la percepción acuciosa y el entramado de la vida cotidiana.
- g. Los efectos del sector primario (ESP) que vinculan los métodos de trabajo, los efectos económicos, de salud de los jornaleros y los cambios productivos derivados de la variabilidad climática.
- h. Los grupos vulnerables (GV) son aquellos sobre los que recaen las condiciones objetivas y subjetivas de estigmatización y exclusión, en adultos mayores, mujeres y diversidad de género, discapacidad, población infantil, migración y los afectados por procesos de gentrificación.
- i. La susceptibilidad a la vulnerabilidad (SUS), esto refleja la indefensión, la sensibilidad.

- j. Las alteraciones en el uso de suelo (US), lo que incluye los asentamientos humanos, cambio de uso de suelo de la tenencia de la tierra, la segregación socioespacial, urbanización y elementos de la transición demográfica, como el embarazo adolescente, madres solteras (Tabla 1).

La adaptabilidad (AD) y el conocimiento de la población (CP) relacionados con el grupo afectado y las condiciones de bienestar (CB) y el uso de suelo (US) relacionado con las acciones del Estado y de su entorno, conforman el 54% de todos los factores sociodemográficos (Olarte Suárez, 2013; Magaña Rueda y Gay García, 2002; Thomas Bohórquez, 2012; Juárez, *et.al.*, 2006). Para Castillo Oropeza (2016), la atención está en el impacto generado por las decisiones que priorizan la actividad industrial e inmobiliaria, por encima de las necesidades socioambientales, favoreciendo los escenarios de riesgo y desastre por causas antropogénicas generadas desde los factores políticos y sociodemográficos frente los riesgos del clima extremo.

En cuanto a los factores políticos, los estudios describen y analizan las acciones de prevención (AP) por parte de las diferentes dependencias de gobierno, así como las inversiones para el mantenimiento de infraestructura y otros bienes colectivos. La acción del Estado (AE) incluye todas las acciones públicas implementadas que tienen una repercusión directa e indirecta en la vulnerabilidad social, las comunicaciones oficiales, la protección de los derechos humanos, los permisos de urbanización, etcétera. Por otro lado, los estudios incluyen el Estado de excepción y la omisión del gobierno de sus responsabilidades civiles, al igual que la inadecuada inversión en infraestructura y las barreras institucionales. Los autores de las obras analizadas las denominan malas estrategias (ME), aplicadas antes, durante y después del evento climático extremo. Por último, destacamos las políticas públicas, planes y programas gubernamentales (PP), aquellos instrumentos relativos al diseño de políticas, desarrollo de planes y programas (Tabla 1). Aunque los factores políticos son los menos considerados en los estudios analizados, tienen un papel relevante para quienes consideran que, a través de las políticas públicas (PP) y su implementación, se crean las condiciones que favorecen o no al bienestar social. Las acciones y estrategias del Estado componen el 69% de estos factores (Macías, 2016; Guzmán Noh y Rodríguez Estévez, 2016).

En relación con el estudio de los factores ambientales, los eventos hidrometeorológicos representaron el 84%; esto se relaciona con la frecuencia en las diferentes

regiones y la magnitud tan evidente de daños observables que dejan a su paso en el patrimonio, en la salud e incluso en la vida humana, afectando mayormente a las personas más desprotegidas que presentan condiciones de riesgo. Los relacionados con sequías representan el 8%, mientras que sobre el calor extremo y tornados se identificaron solamente dos estudios de cada uno, lo equivalente al 4% de cada evento en el total de publicaciones. Ante la presencia de eventos climáticos extremos, se encontró que los factores ambientales tienen gran peso y están fuertemente ligados a los factores sociodemográficos y de orden político. La mayoría de los estudios verifica la coexistencia de, al menos, dos factores de grupos diferentes, actuando de manera simbiótica en la exacerbación de las condiciones de vulnerabilidad social y favoreciendo la generación de daños importantes entre la población (Figura 1).

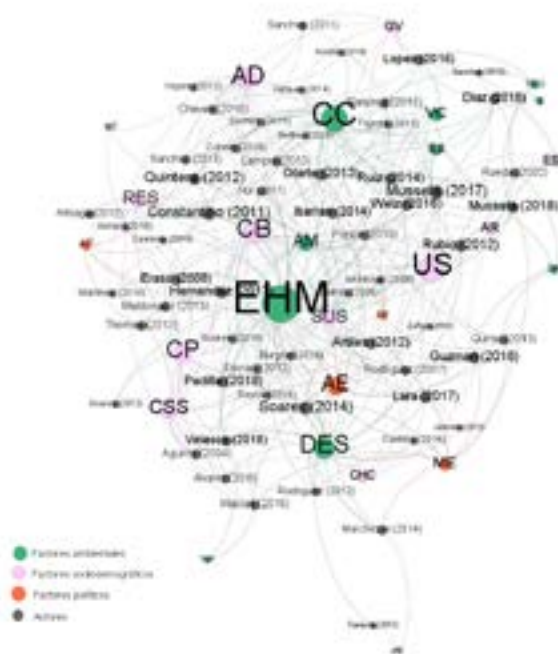
Se observan múltiples interacciones entre los factores sociodemográficos, políticos y ambientales. Dentro de los autores que les dan un mayor enfoque a los eventos hidrometeorológicos (EHM) y a la condición de desastre (DES), se considera relevante tanto el conocimiento de la población (CP) y su capacidad de supervivencia social (CSS), así como las malas estrategias (ME) del gobierno y la acción del Estado (AE). Mientras que los autores que abordan el tema de cambio climático (CC) consideran también la adaptabilidad (AD), la resiliencia (RES), las condiciones de bienestar (CB) y el uso de suelo (US) (Figura 1). Resalta lo reciente de la inclusión del análisis de la vulnerabilidad social en estudios de eventos climáticos extremos, ya que, aun cuando el periodo de estudio es de 2000 al 2019, el 83% de las publicaciones son a partir del 2012 (Figura 1).

Interacción de factores ambientales con sociodemográficos y políticos

La vulnerabilidad ante eventos climáticos extremos involucra aspectos que merecen la atención de la sociedad bajo una cultura de cuidado del ambiente, respeto a las leyes de uso de suelo y la no invasión a predios, medidas de prevención y capacidad de resiliencia. Por parte del sector gubernamental, se precisa que atienda aspectos legislativos de acceso a empleos estables y remunerados en cantidad suficiente para proporcionar un bienestar mínimo para que el individuo acceda a una calidad de vida básica, acceso territorial a predios seguros con servicios básicos, seguridad social y educación.

Figura 1

Grafo que representa las interrelaciones de los autores con los factores estudiados en cada publicación.



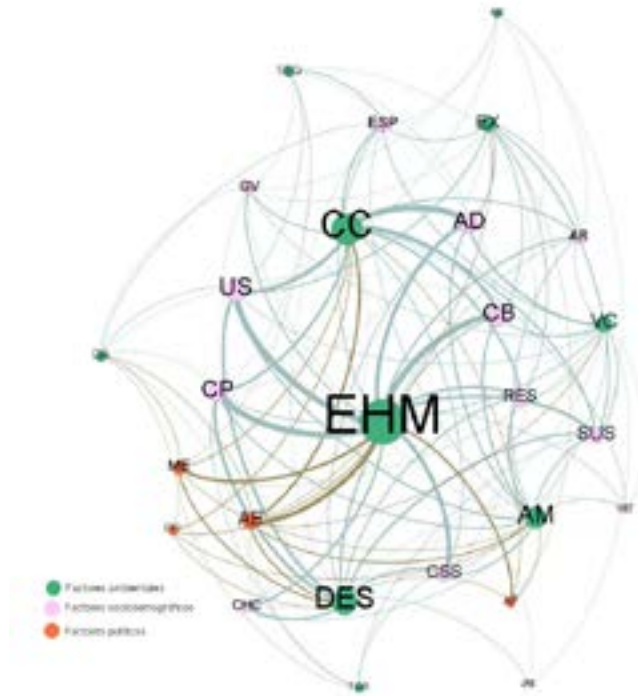
Fuente: Elaboración propia con base en la revisión de literatura.

Indudablemente, la información con la que se cuenta a nivel gubernamental generada por las autoridades responsables de atender a la población afectada se relaciona directamente con la identificación de los factores de vulnerabilidad social presentes. Esta información es indispensable para diseñar las medidas preventivas para la mitigación del daño antes, durante y después del desastre, volviéndose fundamental para enfrentar los eventos de clima extremo que se presentan en un lugar y espacio determinado. Al observar las interacciones entre los factores ambientales con los sociodemográficos y los políticos, se identificaron pequeñas variaciones en el peso que se le otorga a cada relación; por ejemplo, la acción del Estado (AE) y las malas estrategias (ME) tienen una mayor consideración en los estudios de los eventos hidrometeorológicos (EHM) que en los de cambio climático (CC). En este caso, tiene más peso la relación de adaptabilidad (AD), las condiciones de bienestar (CB) y el uso de suelo (US). Asimismo, estas últimas tienen una relación indirecta con los factores políticos, ya que, tanto la toma de decisiones

relacionadas con el territorio y los medios que se generan para poder ofrecer una condición de bienestar a la población, son procesos de largo tiempo y, al combinarse con el incremento de los eventos extremos provocados por el cambio climático y si no se han atendido los factores políticos, pueden ocasionar un incremento en la vulnerabilidad social. Por ello, los EHM adquieren una mayor relevancia en relación con los factores políticos, ya que estos son considerados, en su mayoría, durante y después del evento climático extremo, cuando debería preverse el antes (Figura 2).

Figura 2

Interacción entre factores ambientales con sociodemográficos y políticos



Fuente: Elaboración propia con base en la revisión de la literatura referida.

Para López Bermúdez (2000), ha sido una preocupación mundial desde los noventa por sus repercusiones sociodemográficas, ambientales y políticas; Margulis (2016) y Montoya Gómez *et al.* (2008) destacan la vulnerabilidad que presenta América Latina y el Caribe ante el cambio climático

(CC); Yepes Mayorga (2012) destaca la sinergia entre adaptación y mitigación (MIT) con medidas establecidas por organismos internacionales enfocadas a combatir la vulnerabilidad y la relevancia de la participación social en estas acciones; Borrás (2013), enfatiza en esta responsabilidad del Estado y de la sociedad para disminuir el impacto generado y destaca la falta de consecuencias legales aplicables a quien vulnere las medidas establecidas a través de tratados nacionales e internacionales. Para Carranza Ortiz *et al.* (2018) y Zúñiga Tovar y Magaña Rueda. (2018), la conservación ambiental y de los ecosistemas tiene una relevancia prioritaria como medio para una mejor adaptación al cambio climático y la disminución del impacto del clima extremo. López García y Manzano (2016) incluyen en su análisis la participación social como una fuente de información y la construcción de diagnósticos en la determinación de apoyos y políticas públicas para el desarrollo rural.

Por su parte, cuando se habla de amenaza (AM), ésta se relaciona con la mayoría de los factores sociodemográficos, como la mitigación (MIT), la susceptibilidad (SUS), la resiliencia (RES), la condición de bienestar (CB), los efectos en el sector primario (ESP), el uso de suelo (US), el conocimiento de la población (CP) y la capacidad de supervivencia social (CSS). Lo anterior, debido a que el evento climático extremo genera una amenaza en la que debe tomarse en cuenta la presencia de factores sociodemográficos para poder enfrentar la amenaza (Figura 2). Lo anterior concuerda con Quintero Angel, Carvajal Escobar y Aldunce (2012), quienes afirman que en el siglo XXI las sociedades están enfrentando un importante aumento en la frecuencia de eventos hidrometeorológicos (EHM) extremos, asociados a la variabilidad climática (VC) y al cambio climático (CC), lo cual tiene como consecuencia una mayor vulnerabilidad ante estas amenazas (AM). Existe un mayor interés científico para incidir en la reducción de la producción de gases de efecto invernadero (GEI), mejorar la adaptación (AD) y las medidas preventivas que se empleen a través de una visión holística que propicie una menor vulnerabilidad social y la prevención de riesgos. Artilés López y Sangabriel (2012) encontraron que, desde 2007 en América Latina, más del 80% de los desastres se relacionaron con fenómenos hidrometeorológicos y que, en América Central, al menos una de cada tres personas está expuesta a un desastre por estos fenómenos. Lo anterior, asociado con las condiciones de vulnerabilidad, ocasiona

un mayor impacto social, ambiental y económico. Por ello, la condición de bienestar (CB) adquiere una mayor relevancia en los estudios de eventos hidrometeorológicos.

Para Thomas Bohórquez (2013), la vulnerabilidad social está latente ante las amenazas como el nivel de exposición y la fragilidad de los grupos humanos ante eventos naturales peligrosos, lo cual se agrava en función de factores socioeconómicos, institucionales, psicológicos y culturales. Barrenchea *et al.*, (2000) y Lampis (2013) argumentan que la vulnerabilidad surge de una combinación entre el riesgo de eventos naturales, la influencia de la forma en que se desarrollan los mismos, y la incapacidad para afrontar las consecuencias de los eventos extremos. Esto se representa en la Figura 2, al relacionar el contexto histórico cultural (CHC) con los eventos hidrometeorológicos (EHM), la amenaza (AM) y el desastre (DES), aun cuando esto solamente representa el 4% de los factores sociodemográficos (Tabla 1). Los estudios que consideran el contexto histórico cultural (CHC) adquieren una gran relevancia, ya que ayudan al grupo social a comprender las formas de enfrentar los eventos a lo largo del tiempo y a entender la importancia de su comportamiento social (Figura 2).

Para Roth (2019) es importante enfatizar en la necesidad de crear nuevas políticas públicas (PP) estratégicas que enfrenten los problemas y amenazas (AM) del cambio climático (CC). Lara Franco y Vera Cortés (2017), por su parte, destacan una mejor calidad de vida de la población con la aplicación de políticas sociales, económicas y territoriales encaminadas a disminuir las condiciones de vulnerabilidad social causadas por eventos extremos, lo que queda de manifiesto, como lo afirma Quiroz Benítez (2013), en la necesidad de atender la problemática a través de políticas públicas exitosas que requieren recursos humanos, financieros y de infraestructura.

Cambio climático en interacción con los factores sociodemográficos y políticos

Cuando se considera el cambio climático en los estudios de vulnerabilidad social de América Latina, puede verse cómo interaccionan todos los factores sociodemográficos y políticos identificados con excepción del factor de justicia ambiental y espacial (JAE). Se le da un mayor peso a la adaptabilidad (AD) enfocada a las estrategias y acciones implementadas para enfrentar los efectos causados por los eventos climáticos extremos

incrementados por el cambio climático. Tanto la población como el Estado están involucrados en estos eventos a partir del conocimiento de la población (CP) y la acción del Estado (AE), para seguir enfrentándolos; por ello, ambos factores adquieren mayor relevancia.

Por otra parte, las políticas públicas (PP) juegan un papel muy importante. La implementación oportuna de un diseño acorde con las necesidades de la población tiene gran injerencia en la disminución del impacto de los fenómenos extremos y, en consecuencia, en el grado de vulnerabilidad de la población ante estos eventos (Figura 2). Lo anterior concuerda con Tejada (2013), quien argumenta que la gran influencia de las condiciones de vulnerabilidad social asociada con aspectos demográficos, sociales, territoriales y de condiciones de vida deben modificarse desde las políticas públicas para reducir la susceptibilidad al daño que ocasionan estos eventos climáticos. Coinciden con él Schneider *et al.* (2007), quienes, además, integran la variabilidad del clima, asociada al carácter, magnitud y rapidez con que se presenta el cambio en el sistema hidrometeorológico y la capacidad de adaptación de la población.

Además, el informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) del Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC, 2014) menciona la existencia de factores no climáticos derivados de desigualdades producidas por procesos de desarrollo que incrementan la vulnerabilidad y los impactos del cambio climático en la población en condición de pobreza y las personas que están social, cultural, política e institucionalmente marginadas incluyendo las que presencian conflictos violentos— como concuerdan Ibararán *et al.* (2014), Nur y Shresth (2017) y Orozco Hernández *et al.* (2019)— como factores destacados en condiciones de vulnerabilidad ante eventos climáticos extremos y la disminuida capacidad de prevención y resiliencia (RES) por la falta de acceso a recursos (AR) para la adaptación. Es por ello que, como menciona Díaz Caravantes (2018), los grupos vulnerables (GV) adquieren una relevancia en estos textos que consideran la vulnerabilidad y el riesgo en el estudio del impacto de las altas temperaturas. Por lo cual, se reitera la importancia de la identificación de los grupos vulnerables (GV) como una de las estrategias para prevenir estos impactos. A partir de una epistemología realista, Ruíz Rivera (2011) propone la aplicación de una evaluación que ponga en marcha la resiliencia (RES) en población vulnerable, a través de una alternativa teórico-metodológica, basada en la perspectiva normativa del bienestar objetivo.

De acuerdo con Novillo Rameix (2018), el 50% de la población de Latinoamérica y el Caribe (LAC) habita en zonas con alto riesgo de vulnerabilidad al cambio climático (CC). Esto se asoció a la amenaza (AM) de las precipitaciones extremas, deslizamientos de tierras, sequías (SEQ), escasez de alimentos, riesgos para la salud, entre otros. También, Novillo Rameix considera que las ciudades intermedias en LAC son más sensibles a los efectos del cambio climático (CC) a la vez que reúnen mejores condiciones para la adaptación (AD) (Figura 2). Chávez Alvarado y Sánchez González (2016) destacan el impacto en la salud de eventos climáticos extremos y su relación con la disociación entre riesgo y vulnerabilidad como agravante de la posibilidad de sufrir daños, mientras que su asociación permite generar herramientas y estrategias preventivas; a esto, Herrera Alanís (2012), agrega los sectores productivos y de servicios que sufrirán daños que dependerán de la duración, el número y la severidad de estos eventos.

Variabilidad climática y su interacción con los factores sociodemográficos y políticos

Olarte Suarez (2013) sugiere la necesidad de considerar un indicador estandarizado para la medición de la vulnerabilidad frente a la variabilidad climática (VC), utilizando variables de fácil acceso en el ámbito local e institucional que integren factores locales y regionales frente a fenómenos hidrometeorológicos extremos. Cuando se habla de la variabilidad climática (VC) en los estudios de vulnerabilidad social dentro de los factores políticos solamente se consideran las malas estrategias para enfrentar y reducir efectos negativos (ME) y las acciones del Estado (AE). Esto se debe a que la variabilidad climática (VC) es vista como un evento puntual y no como un evento que puede alcanzar mayores dimensiones debido al cambio climático (CC). Por ello, prevalece el enfoque en la acción durante el evento y no en las medidas de prevención que se pueden diseñar para afrontar los eventos climáticos futuros (Figura 3).

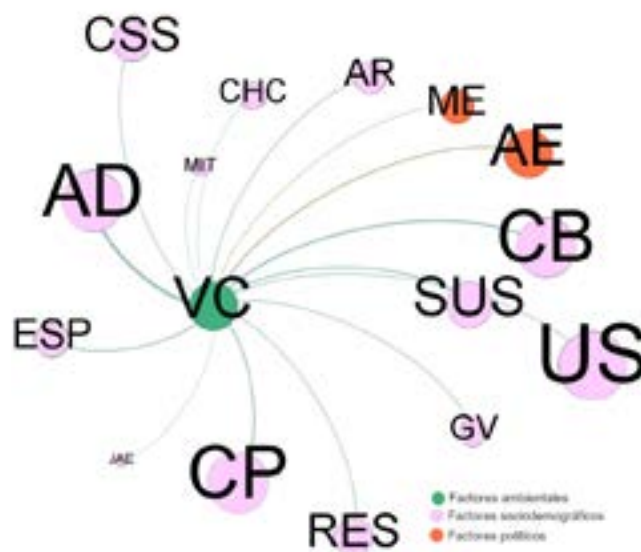
Por tanto, entre los factores sociodemográficos, son muy relevantes las condiciones de bienestar (CB) y el uso del suelo (US) como factores determinantes en el grado de vulnerabilidad, así como la adaptabilidad (AD), la susceptibilidad (SUS) y el conocimiento de la población (CP) para enfrentar estos eventos frecuentes, con

efectos sobre el sector primario (ESP), la capacidad de supervivencia social (CSS), el acceso a recursos (AR) y la resiliencia (RES), los cuales adquieren una mayor importancia en el estudio del cambio climático (Figura 2).

Campos Vargas, *et al.* (2015) mencionan que la vulnerabilidad se hace evidente en los ambientes más deteriorados, provocando que incluso fenómenos naturales de baja intensidad lleguen a causar grandes daños en las sociedades y comunidades con instituciones gubernamentales débiles y con poco capital social. Los efectos de cualquier fenómeno adquieren dimensiones catastróficas, aunados a la discriminación de grupos étnicos por su nivel socioeconómico. Aquí tiene relevancia la inclusión de la justicia ambiental y espacial (JAE); de acuerdo con Marchezini (2014), debe de ser considerado el derecho humano a exigir medidas de prevención, mitigación y, sobre todo, atención a los ciudadanos afectados por el desastre, lo cual se relaciona directamente con la justicia ambiental y espacial (JAE), al ser una población afectada en su patrimonio dentro de su espacio geográfico.

Figura 3

Interacción de la Variabilidad Climática con los factores sociodemográficos y políticos



Fuente: Elaboración propia con base en la revisión de la literatura referida.

Para varios autores (Burgos Choez et al., 2019; Eraso, 2018; Ferrari, 2012; Nur y Shresth, 2017), la gestión de riesgos, la educación, la percepción de la población y la participación social son aspectos básicos para combatir la falta de preparación de la sociedad y del Estado y disminuir las condiciones de vulnerabilidad, incluyendo el ordenamiento territorial. La participación de la sociedad y el Estado en la prevención del desastre, de acuerdo con Aguirre (2004), es un factor que no debe dejarse de lado, pues ambos tienen la facultad, responsabilidad y respuesta a las necesidades territoriales particulares encaminadas a mitigar el impacto del clima extremo y evitar el desastre. Martínez y Aranguis (2016) coinciden en el impacto positivo o negativo que tienen factores como el ordenamiento territorial, la organización social, el acceso a información y a recursos en esta mitigación (MIT) de riesgos y vulnerabilidad. Por su parte, Padilla Lozoya y Luna Montes (2018) consideran la vulnerabilidad como inherente a la condición humana, capaz de exacerbarse en sinergia con las dinámicas sociales que generan condiciones o disminuyen los riesgos para enfrentarlos.

Los fenómenos naturales agudizan la vulnerabilidad presente en los grupos sociales, más no son la causa de la vulnerabilidad en sí; ésta se debe a los fenómenos sociales, económicos y políticos que condicionan a la sociedad, particularmente a los individuos y grupos sociales que cuentan con características cualitativas y cuantitativas desfavorables (Mussetta *et al.*, 2017; Andrade y Laporta, 2009). La vulnerabilidad social es una consecuencia directa del empobrecimiento, el crecimiento desordenado de la población y la rápida urbanización sin planificación que redistribuye los beneficios sociales (Ponce Pacheco y Novelo Casanova, 2018). Entonces, el impacto del evento climático extremo en una población se relaciona con aquellos factores de índole social, divididos entre la capacidad del grupo social de enfrentar el fenómeno (AD, CSS, CP, RES, SUS, CHC y GV) y el acceso oportuno a medidas para su enfrentamiento (AR, ESP y CB) en el territorio (US) con apoyo político (ME, AE y JAE) (Figura 2 y Tabla 1).

Conclusiones

Se concluye que los eventos climáticos extremos exacerban las condiciones de vulnerabilidad existentes al presentarse daños y pérdidas tanto de origen material como humano, requiriendo de la intervención de factores y medidas externas que mitiguen el

daño, pero sobre todo la prevención del riesgo para disminuir la amenaza. De acuerdo con la literatura analizada en América Latina, observamos que el término vulnerabilidad social hace referencia a las condiciones de desventaja de un individuo ante factores sociodemográficos generalmente asociados a eventos ambientales y de orden político, lo que reafirma la condición multifactorial de este concepto; asimismo, se resalta la complejidad en el grado de interacciones que existe entre los factores de los tres grupos.

Para abordar la vulnerabilidad social ante eventos climáticos extremos, se requiere la comprensión cabal de los grupos sociales sobre cómo prevenir y/o mitigar los riesgos y daños causados por factores climatológicos extremos. Esto se relaciona directamente con el conocimiento y, por tanto, la información accesible de los eventos y las acciones que se pueden tomar antes, durante y después, así como las estrategias sociales para tener una capacidad de supervivencia social ante estos eventos, como la organización de los ciudadanos, considerando su contexto histórico cultural. En cuanto a los factores políticos, es muy relevante la toma de decisiones antes del evento acerca de los cambios en el uso del suelo y la inversión relacionada con malas estrategias que provocan que la población sea más vulnerable. En cuanto a las cuestiones ambientales, es destacable la falta de estudios que vinculen la vulnerabilidad social y los eventos extremos como sequías, tornados y calor.

Las condiciones de vida de la población latinoamericana se desarrollan en contextos con fuertes limitaciones en el acceso al territorio, a los servicios básicos, de salud y seguridad social en el trabajo, aunado a la marginación de las culturas minoritarias y dispersas, creando una condición de vulnerabilidad estructural. Cuando esto hace sinergia con eventos climáticos extremos, se propicia la combinación perversa para que se produzcan catástrofes y daños importantes en la vida, salud y patrimonio de la población. Es necesario que los esfuerzos de instituciones gubernamentales, ONGs y la sociedad vayan encaminados a identificar las responsabilidades, habilidades y decisiones en la implementación de estrategias antes y después de los eventos climáticos extremos, a partir de frentes unificados, social y políticamente, que involucren la educación, las previsiones económicas y hagan efectiva la aplicación de las legislaciones en materia de orden territorial, para que el impacto de los eventos climáticos extremos sea mitigado por estas estrategias públicas.

Referencias bibliográficas

- AGUIRRE, Benigno E. (2004). “Los desastres en Latinoamérica: vulnerabilidad y resistencia”. *Revista Mexicana de Sociología*, 66, 485-510. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032004000300002&lng=es&tlng=es.
- ALFIE COHEN, Miriam; CRUZ BELLO, Gustavo M. (2019). “Living with Risk: Climate Change and Vulnerability. Community Perceptions in Peri-urban Areas of La Paz City, Mexico”. *Sociedad y Ambiente*, 19, 109-136. <https://revistas.ecosur.mx/sociedadambiente/index.php/sya/article/view/1936>.
- ANDRADE, María Isabel; LAPORTA, Paola. (2009). “La teoría social del riesgo. Una primera aproximación a la vulnerabilidad de los productores agropecuarios”. *Mundo Agrario*, 10(19). <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v10n19a08/621>.
- ARTEAGA, Amparo; SAN JUAN, Gustavo. (2012). “Metodología para obtener un índice de vulnerabilidad social. El caso del municipio de La Plata”. *Avances en Energías Renovables y Medio Ambiente*, 16, 129-137. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/27714/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- ARTILES LÓPEZ, Dora María; SANGABRIEL, Alejandra Samantha. (2012). “Construyendo la vulnerabilidad. Un riesgo para todos”. *Arquitectura y Urbanismo*, 33(2), 68-78. <https://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/200>.
- AZNAR CRESPO, Pablo; ORTÍZ, Guadalupe; ALEDO, Antonio. (2018). “Repensando la vulnerabilidad: una reflexión acerca de su ontología y fortalezas metodológicas para su integración en la evaluación de impacto social”. *Sociologados. Revista de Investigación Social*, 3(1), 77-109. <https://doi.org/10.14198/socdos.2018.3.1.03>.
- BARRENECHEA, Julieta; GENTILE, Elvira; GONZÁLEZ, Silvia; NATENSON, Claudia. (2000). *Una propuesta metodológica para el estudio de la vulnerabilidad social en el marco de la teoría social del riesgo*. [Ponencia] IVª Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, Argentina https://www.researchgate.net/profile/Claudia-Natenzon/publication/228456530_Una_propuesta_metodologica_para_el_estudio_de_la_vulnerabilidad_social_en_el_marco_de_la_teor%C3%ADa_social_del_riesgo/links/00b7d5310c9145b8f4000000/

[Una-propuesta-metodologica-para-el-estudio-de-la-vulnerabilidad-social-en-el-marco-de-la-teoria-social-del-riesgo.pdf](#).

- BERTOUX, Laurence; GONZÁLEZ ROMERO, Daniel. (2015). “Vulnerabilidad y resiliencia urbana frente al cambio climático: El caso de la zona metropolitana de Guadalajara, México”. *Urbano*, 18(31), 24-31. <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/RU/article/view/1063>.
- BORRAS PENTINAT, Susana. (2013). “La justicia climática: entre la tutela y la fiscalización de las responsabilidades”. *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, 13, 3-49.
- BROOKS, Nick. (2003). *Vulnerability, Risk, and Adaptation: A Conceptual Framework*. Tyndall Centre for Climate Change Research and Centre for Social and Economic Research on the Global Environment (CSERGE). Working Paper 38. School of Environmental Sciences University of East Anglia.
- BURGOS CHOEZ, Bryan Danilo; CARTAYA RÍOS, Scarlet Josefina; MERO DEL VALLE, David Jesod. (2019). “Análisis de la vulnerabilidad a inundaciones de la parroquia Santa Ana de Vuelta Larga, provincia de Manabí, Ecuador”. *Investigaciones geográficas*, (98), 1-14. <https://doi.org/10.14350/rig.59767>.
- CAMPOS VARGAS, Milagros; TOSCANA APARICIO, Alejandra; CAMPOS ALANÍS, Juan. (2015). “Riesgos siconaturales: vulnerabilidad socioeconómica, justicia ambiental y justicia espacial”. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 24(2), 53-69. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v24n2.50207>.
- CARRANZA ORTIZ, Gabriela; GÓMEZ MENDOZA, Leticia; CAETANO, Ernesto; INFANTE MATA, Dulce. (2018). “Vulnerabilidad de las comunidades humanas en los ecosistemas de manglares mexicanos: un enfoque de adaptación basado en el ecosistema”. *Investigaciones geográficas*, 95, 1-18. <https://doi.org/10.14350/rig.59502>.
- CASTILLO OROPEZA, Oscar Adán. (2016). “Prácticas de neoliberalización y desastre por inundación. El caso del municipio de Cuautitlán, Estado de México”. *Política y Cultura*, 45, 101-124. <https://polcul.xoc.uam.mx/index.php/polcul/article/view/1288>.
- CONDE, Cecilia; PABÓN, Daniel; SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Roberto. (2013). “La importancia de la información climática para la planificación del crecimiento y el desarrollo urbano”. En Roberto Sánchez Rodríguez (Ed.) *Respuestas*

- urbanas al cambio climático en América Latina* (25-40). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/37075>.
- CONSTANTINO TOTO, Roberto M.; DÁVILA IBÁÑEZ, Hilda Rosario. (2011). “Una aproximación a la vulnerabilidad y la resiliencia ante eventos hidrometeorológicos extremos en México”. *Política y Cultura*, 36, 15-44. <https://polcul.xoc.uam.mx/index.php/polcul/article/view/1151>.
- CHÁVEZ ALVARADO, Rosalía; SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Diego. (2016). “Envejecimiento vulnerable en hogares inundables y su adaptación al cambio climático en ciudades de América Latina: el caso de Monterrey”. *Papeles de población*, 22(90), 9-42.
- DÍAZ CARAVANTES, Rolando Enrique. (2018). “Vulnerabilidad y riesgo como conceptos indisociables para el estudio del impacto del cambio climático en la salud”. *Región y Sociedad*, 30(73), 1-33. <http://dx.doi.org/10.22198/rys.2018.73.a968>.
- ERASO, María Marcela. (2018). “Gestión del riesgo hídrico en comunidades vulnerables. Inundaciones en el arroyo El Cardalito, Mar del Plata, Buenos Aires”. *Revista Universitaria de Geografía*, 17(1), 285-307.
- FEITO, Lydia. (2007). “Vulnerabilidad”. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 30, 7-22. <https://doi.org/10.23938/ASSN.0199>.
- FERRARI, María Paula. (2012). “Análisis de vulnerabilidad y percepción social de las inundaciones en la ciudad de Trelew, Argentina”. *Cuadernos de geografía. Revista Colombiana de Geografía*, 21(2), 99-116. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v21n2.32216>.
- GUZMÁN NOH, Gertrudis; RODRÍGUEZ ESTÉVEZ, Juan Manuel. (2016). “Elementos de la vulnerabilidad ante huracanes. Impacto del huracán Isidoro en Chabihau, Yobain, Yucatán”. *Política y cultura*, (45), 183-210. <https://polcul.xoc.uam.mx/index.php/polcul/article/view/1291>.
- GRANT, Maria J.; BOOTH, Andrew. (2009). “A Typology of Reviews: An Analysis of 14 Review Types and Associated Methodologies”. *Health Information and Libraries Journal*, 26(2), 91-108. <https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x>.
- HERRERA ALANÍS, José Luis. (2012). *Análisis de las olas de calor en la República Mexicana* (Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México,

- México). Recuperado el 6 de marzo de 2020 de <http://132.248.9.195/ptd2012/diciembre/0686462/Index.html>.
- IBARRARÁN, María Eugenia; REYES, Miguel; ALTAMIRANO, Aniel. (2014). “Adaptación al cambio climático como elemento de combate a la pobreza”. *Región y sociedad*, 26(61), 5-50. <https://doi.org/10.22198/rys.2014.61.a59>.
- INSTITUTO NACIONAL DE ECOLOGÍA Y CAMBIO CLIMÁTICO. (2014, 2 de abril). “Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) Grupo de Trabajo II: Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad” [en línea]. *Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático*, Prensa. Recuperado el 16 de octubre del 2020 de <https://www.gob.mx/inecc/prensa/panel-intergubernamental-sobre-cambio-climatico-ipcc-grupo-de-trabajo-ii-impactos-adaptacion-y-vulnerabilidad>.
- INTERGOVERNMENTAL PANEL ON CLIMATE CHANGE. (2022). “Summary for Policymakers”. En *Global Warming of 1.5°C. IPCC Special Report on Impacts of Global Warming of 1.5°C above Pre-industrial Levels in Context of Strengthening Response to Climate Change, Sustainable Development, and Efforts to Eradicate Poverty*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009157940>.
- JUÁREZ, María del Carmen; ÍÑIGUEZ ROJAS, Luisa; SÁNCHEZ, Miguel Ángel. (2006). “Niveles de riesgo social frente a desastres naturales en la Riviera Mexicana”. *Investigaciones Geográficas*, 61, 75-88. <https://doi.org/10.14350/rig.29998>.
- LAMPIS, Andrea. (2013). “Vulnerabilidad y adaptación al cambio climático: debates acerca del concepto de vulnerabilidad y su medición”. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 22(2), 17-33. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v22n2.37017>.
- LARA FRANCO, Michelle Jaqueline; VERA CORTÉS, Gabriela. (2017). “Vulnerabilidad social a desastres en Tucta, Nacajuca”. *Revista Mexicana de Sociología*, 79(4), 723-754.
- LAVELL, Allan. (1996). “Degradación ambiental riesgos urbanos y desastres”. En María Augusta Fernández (Comp.) *Ciudades en riesgo. Degradación ambiental, riesgos urbanos y desastres* (pp 11-39). USAID Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. Recuperado 20 de septiembre de 2022 de https://www.desenredando.org/public/libros/1996/cer/CER_todo_ene-7-2003.pdf.

- LÓPEZ BERMÚDEZ, Francisco. (2000). “Impactos regionales del cambio climático. Valoración de la vulnerabilidad”. *Papeles de Geografía*, (32), 77-95. <https://revistas.um.es/geografia/article/view/47331>.
- LÓPEZ GARCÍA, Tania Gabriela; MANZANO, Mario G. (2016). “Vulnerabilidad climática y situación socioambiental: percepciones en una región semiárida del noroeste de México”. *Madera y bosques*, 22(2), 105-117. <https://doi.org/10.21829/myb.2016.2221328>.
- MACÍAS, Jesús Manuel. (2016). “Vulnerabilidad social en la Ciudad de México frente a tornados”. *Revista Mexicana de Sociología*, 78(2), 257-284.
- MAGAÑA RUEDA, Víctor O.; GAY GARCÍA, Carlos. (2002). “Vulnerabilidad y adaptación regional ante el cambio climático y sus impactos ambientales, sociales y económicos”. *Gaceta Ecológica*, 65, 7-23. Recuperado 20 de septiembre de 2022 de <https://paot.org.mx/centro/ine-semarnat/gacetas/GE65.pdf>.
- MALDONADO GONZÁLEZ, Ana Lucía; GONZÁLEZ GAUDIANO, Edgar J. (2013). “De la resiliencia comunitaria a la ciudadanía ambiental. El caso de tres localidades en Veracruz, México”. *Integra Educativa*, 6(3). <http://www.scielo.org/bo/pdf/rieiii/v6n3/n6a02.pdf>.
- MARCHEZINI, Víctor. (2014). “La producción silenciada de los ‘desastres naturales’ en catástrofes sociales”. *Revista Mexicana de Sociología*, 76(2), 253-285. <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/46431>.
- MARGULIS, Sergio. (2016). *Vulnerabilidad y adaptación de las ciudades de América Latina al cambio climático*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado 20 de septiembre de 2022 de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41041/1/S1700017_es.pdf.
- MARTÍNEZ, Carolina; ARANGUIS, Rafael. (2016). “Riesgo de tsunami y planificación resiliente de la costa chilena. La localidad de Boca Sur, San Pedro de la Paz”. *Revista de Geografía Norte Grande*, (64), 33-54.
- MEDINA PÉREZ, Patricia Catalina; BASS ZAVALA, Sonia; FUENTES FLORES, César Mario. (2019). “La vulnerabilidad social en Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Herramientas para el diseño de una política social”. *Revista INVI*, 34(95), 197-223. <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/63088>.
- MUSSETTA, Paula; BARRIENTOS, María Julia; ACEVEDO, Erika; TURBAY, Sandra; OCAMPO, Olga. (2017). “Vulnerabilidad al cambio climático: Dificultades en el

- uso de indicadores en dos cuencas de Colombia y Argentina”. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 36, 119-147. <https://doi.org/10.5944/empiria.36.2017.17862>.
- MONTOYA GÓMEZ, Guillermo; HERNÁNDEZ RUIZ, José Francisco; CASTILLO SANTIAGO, Miguel Ángel; DÍAZ BONIFAZ, Diego Martín; VELASCO PÉREZ, Alfredo. (2008). “Vulnerabilidad y riesgo por inundación en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas”. *Estudios demográficos y urbanos*, 23(1), 83-122. <https://doi.org/10.24201/edu.v23i1.1304>.
- NOVILLO RAMEIX, Norha Nathalia. (2018). “Cambio climático y conflictos socioambientales en ciudades intermedias de América Latina y el Caribe”. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana De Estudios Socioambientales*, 24, 124-142. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.24.2018.3323>.
- NUR, Ismawaty; SHRESTH, Krishna K. (2017). “An integrative perspective on community vulnerability to flooding in cities of developing countries”. *Procedia Engineering*, 198, 958-967. <https://doi.org/10.1016/j.proeng.2017.07.141>.
- OLARTE SUÁREZ, Diego Daniel. (2013). “La vulnerabilidad en Jalisco frente a la variabilidad climática. *Revista Estudiantil Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 2, 1-17. <https://relacso.flacso.edu.mx/volumen-02-2013/numero-02/vulnerabilidad-jalisco-frente>.
- OROZCO HERNÁNDEZ, María Estela; VALDEZ PÉREZ, Ma. Eugenia; ALVAREZ ARTEAGA, Gustavo; GONZÁLEZ GUERRERO, Gandhi; GARCÍA FAJARDO, Belina. (2019). “Vulnerabilidad Socioeconómica y Medioambiental: Valle de Cuautitlan- Texcoco, Estado de México”. *Prace i Studia Geograficzne*, 64 (2), 45-63. <https://wgsr.uw.edu.pl/pisg/?p=667>.
- PADILLA LOZOYA, Raymundo; LUNA MONTES, Erika Janeth. (2018). “Vulnerabilidad post-desastre en Cuyutlán, Colima 1900-1959”. *Culturales*, 6, 1-34. <https://doi.org/10.22234/recu.20180601.e371>.
- PIZARRO, Roberto. (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado 20 de septiembre de 2022 de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4762/S0102116_es.pdf.
- PONCE PACHECO, Ana B.; NOVELO CASANOVA, David A. (2018). “Vulnerabilidad y Riesgo en el Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México, México. Caso de

- Estudio: El Triunfo, Avándaro and San Isidro”. *Investigaciones Geográficas*, 97, 1-15. <https://doi.org/10.14350/rig.59675>.
- QUINTERO ANGEL, Mauricio; CARVAJAL ESCOBAR, Yesid; ALDUNCE, Paulina. (2012). “Adaptación a la Variabilidad y el Cambio Climático: Intersecciones con la Gestión del Riesgo”. *Luna Azul*, 34, 256-271. http://190.15.17.25/lunazul/downloads/Lunazul34_15.pdf.
- QUIROZ BENÍTEZ, Diana Esmeralda. (2013). “Las ciudades y el cambio climático: el caso de la política climática de la Ciudad de México”. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 28(2), 343-382. <https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1432/1425>.
- REYES OLVERA, Ana Laura; GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, Eduardo. (2016). “Modelación del riesgo de inundaciones en el estado de Tabasco en el periodo 1961-2007”. *Tecnología y ciencias del agua*, 7(2), 99-114. <http://www.revistatyca.org.mx/index.php/tyca/article/view/1142/1046>.
- ROTH, Agustín. (2019). “Cambio climático y políticas públicas: un abordaje desde la teoría social del riesgo”. *Prometeica. Revista de Filosofía y Ciencia*, (18), 36-46.
- RUBIO CARRIQUIRIBORDE, Ignacio. (2012). “La estructura de vulnerabilidad y el escenario de un gran desastre”. *Investigaciones Geográficas*, 77, 75-88. <https://doi.org/10.14350/rig.31018>.
- RUÍZ RIVERA, Naxhelli. (2011). “La definición y medición de la vulnerabilidad social. Un enfoque normativo”. *Investigaciones geográficas*, (77), 63-74. <https://doi.org/10.14350/rig.31016>.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Diego; EGEA JIMÉNEZ, Carmen. (2011). “Enfoque de vulnerabilidad social para investigar las desventajas socioambientales. Su aplicación en el estudio de los adultos mayores”. *Papeles de Población*, 17(69), 181-185. <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/8463>.
- SANJINES TUDELA, Gimmy Nardó. (2011). “Amenazas ambientales y vulnerabilidad en un contexto de variabilidad climática en Bolivia”. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, 16, 81-130. <https://doi.org/10.35319/lajed.201116147>.
- SCHNEIDER, Stephen; SEMENOV, Serguei; PATWARDHAN, Anand; BURTON, Ian; MAGADZA, Chris H.D.; OPPENHEIMER, Michael; PITTOCK, A. Barrie; RAHMAN, Atiq; SMITH, Joel B.; SUAREZ, Avelino; YAMIN, Farhana. (2007). “Assessing key vulnerabilities and the risk from climate change”. En M.L. Parry, O.F.

- Canziani, J.P. Palutikof, P.J. van der Linden and C.E. Hanson (Ed), *Climate Change 2007: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (pp. 779-810). Cambridge University Press.
- SOARES, Denise; MURILLO, Daniel; ROMERO, Roberto; MILLÁN, Gemma. (2014). “Amenazas y vulnerabilidades: las dos caras de los desastres en Celestún, Yucatán”. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, 44, 159-177. <https://doi.org/10.29340/44.454>
- TEJADA, Freddy M. (2013). “Experiencias locales en la adaptación al cambio climático en Bolivia”. *Tínkasos*, 34, 27-36. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-74512013000200002.
- THOMAS BOHÓRQUEZ, Javier Enrique. (2013). “Evaluación de la vulnerabilidad social ante amenazas naturales en Manzanillo (Colima). Un aporte de método”. *Investigaciones geográficas*, 81, 79-93. <https://doi.org/10.14350/rig.36383>.
- WELZ, Juliane; KRELLENBERG, Kerstin. (2016). “Vulnerabilidad frente al cambio climático en la Región Metropolitana de Santiago de Chile: posiciones teóricas versus evidencias empíricas”. *EURE (Santiago)*, 42(125), 251-272. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612016000100011>.
- YEPES MAYORGA, Adriana. (2012). “Cambio Climático: estrategias de gestión con el tiempo en contra...”. *Orinoquia*, 16(1), 77-92. <https://doi.org/10.22579/20112629.269>.
- ZÚÑIGA TOVAR, Ángel Emmanuel; MAGAÑA RUEDA, Víctor Orlando. (2018). “Vulnerabilidad y riesgo por lluvias intensas en México: el efecto del cambio en la cobertura del uso del suelo”. *Investigaciones geográficas*, (95), 1-18. <https://doi.org/10.14350/rig.59465>.

SECCIÓN TEMÁTICA

EL COMERCIO Y EL CONSUMO EN LA CIUDAD



PRESENTACIÓN

EL COMERCIO Y EL CONSUMO EN LA CIUDAD

La investigación sobre el comercio y el consumo urbanos ha aumentado sustancialmente en el último medio siglo en correspondencia con su importancia en la economía y la reproducción de la vida cotidiana. Los flujos de mercancías, en nuevos y variados comercios y servicios, se intercambian a través de recientes formas, conceptos, formatos y actores sociales del comercio local y exterior. Las profundas transformaciones, en pocas décadas, en el campo del conocimiento del comercio y el consumo se relacionan con el papel cada vez más condicionante de las actuales formas de reproducción social. Su creciente importancia también está ligada a las innovaciones del capitalismo contemporáneo, a los cambios en las relaciones en la cadena producción —distribución— consumo, basadas en el interés de absorber la producción, pero también de moldear a los consumidores con nuevos nichos, objetos y espacios de consumo, derivados de las industrias creativas, el turismo e incluso el reciclaje de espacios urbanos en decadencia frente a nuevas actividades e innovaciones. Las relaciones entre comercio y consumo se combinan, desafiando la gobernanza, promoviendo la innovación en la producción, alterando los estilos de vida de los individuos-ciudadanos, transformando los espacios comerciales y de consumo, y profundizando las desigualdades sociales. Cada vez más, los espacios de la ciudad se organizan a través del papel del consumo y el comercio minorista de bienes materiales y simbólicos, la prestación de servicios orientados a la producción y el consumo final, ya que los espacios se convierten en lugares de sociabilidad local de los urbanitas, los turistas y las “comunidades” de comercio electrónico, según la proyección del marketing y la publicidad.

El propósito de la sección temática es mostrar los diferentes enfoques teóricos de investigación y su vinculación con estudios de caso de investigaciones geográficas realizadas en diferentes ciudades latinoamericanas y europeas. Los enfoques desarrollados

incluyen, por un lado, el consumo simbólico, las experiencias lúdicas, las identidades, la alienación y los procesos de subconsumo y sobreconsumo. Por otro lado, surge la investigación sobre las estrategias de los conglomerados empresariales, los procesos económico-culturales de tematización, la creación de marcas, íconos y espacios de consumo, y la ampliación de los horarios de los comercios. Es decir, el comercio minorista y el consumo se orientan cada vez más hacia todos los segmentos sociales, siguiendo la mercantilización de las experiencias de vida, la estetización y la valorización de las espacialidades para el consumo, así como los nuevos dispositivos de comercio electrónico para el consumo de 24 horas. Estos procesos desbordan el conflicto social en la sociedad de consumo y las orientaciones de las políticas de reestructuración de las ciudades. Las reflexiones desarrolladas en el apartado temático se sustentan en las siguientes preguntas: *¿Hacia dónde se dirige la sociedad de consumo? ¿Qué estrategias se manifiestan para la aceleración del consumo y el comercio minorista en los espacios urbanos? ¿Qué procesos de sociabilidad, reproducción, identidades, retos en la gobernanza detonan el consumo? ¿Cuál es el futuro de los espacios tradicionales de venta al por menor y consumo en la ciudad con el desarrollo acelerado de la digitalización y el comercio en línea?*

*Herculano Cachinho
Patricia Eugenia Olivera Martínez*

CIUDAD, COMERCIO Y CONSUMO.
TREINTA Y CINCO AÑOS DE INVESTIGACIONES INTERNACIONALES
CITY, RETAIL, AND CONSUMPTION.
THIRTY-FIVE YEARS OF INTERNATIONAL RESEARCH

Carles CARRERAS I VERDAGUER

UNIVERSIDAD DE BARCELONA | Barcelona, España

Contacto: ccarreras@ub.edu

Resumen

En una perspectiva general, este trabajo constituye una presentación del itinerario que ha seguido la formación de la Red internacional sobre Ciudad, Comercio y Consumo. Aunque, como toda presentación, ésta es subjetiva, el autor, quien ha tenido un papel aglutinador en los últimos treinta años, realiza un esfuerzo por situar y definir los distintos grupos que se han reunido en el trabajo conjunto. Dicho itinerario pretende fijar los temas del objeto de estudio, además de los investigadores y sus publicaciones. Partimos de las ciudades analizadas, especialmente Rio de Janeiro, Barcelona, São Paulo, Nápoles, Presidente Prudente, Ciudad de México, Lisboa, Buenos Aires, Toulouse, Nápoles, Catania y Madrid. En la segunda parte, se aborda un primer balance conceptual, metodológico y científico de los estudios y publicaciones de estos años, tanto en el seno del grupo, como de grupos externos que han sido influyentes. En conjunto, se presenta el panorama de una parte de los estudios geográficos sobre comercio urbano y consumo en América Latina y la Europa mediterránea. Se concluye la necesidad de conformar una nueva economía política urbana a partir de equipos de investigación interdisciplinarios;

Abstract

This work constitutes a presentation of the itinerary followed in the formation of the International Network on City, Retail, and Consumption. Although, like any presentation, this one is subjective, the author, who has played a unifying role over the last thirty years, tries to situate, and define the various groups of different and prestigious universities that have worked together. This itinerary aims to establish the subjects of study, the researchers, and their publications. We start by looking at the researchers and the analyzed cities, particularly Rio de Janeiro, Barcelona, São Paulo, Naples, Presidente Prudente, Mexico City, Lisbon, Buenos Aires, Toulouse, Naples, Catania, and Madrid. The second part is a conceptual, methodological, and scientific assessment of the studies and publications of these years, both within the group and by influential external groups. We present an overview of part of the geographical studies on urban trade and consumption in Latin America and Mediterranean Europe. This reflection concludes that there is a need to create a new urban political economy based on interdisciplinary research teams. It also raises the possibility of defining the dynamics of the new transition from the capitalist



además, se plantea la posibilidad de definir las dinámicas de la nueva transición del sistema capitalista a un nuevo sistema, en el ámbito de la globalización y dentro de los procesos diferenciales de la urbanización planetaria.

system to a new one in the context of globalization and within the differential processes of planetary urbanization.

Palabras clave: *Economía urbana, globalización, comercio urbano, capitalismo, consumo*

Keywords: *Urban economics, globalization urban commerce, capitalism, consumption*

Introducción

El camino hasta la realización del primer seminario internacional en 2006 fue relativamente largo, pero al mismo tiempo fue intenso y estimulante; a menudo, se aplicó el clásico método de prueba y error. Todo empezó en el año 1986, a raíz del encargo por parte de la Cámara de Comercio de Barcelona (COCINB)¹ de un estudio sobre las áreas de concentración comercial de la ciudad. En un momento en el que la ciudad contaba con una enorme cantidad de establecimientos comerciales de pequeñas dimensiones, en su mayoría gestionados como empresas familiares, se quería evitar la confección de un censo comercial que pudiera afectar cualquier tipo de restricción. El lema del trabajo manifestaba el espíritu de fomento del encargo, a partir de las innovaciones en el comercio y el consumo: “Barcelona, ciudad de compras”, (Carreras, *et al.*, 1990).

Al año siguiente, en 1987, en Brasil, en la localidad balnearia paulista de Aguas de São Pedro, y a raíz de la celebración del primer Encuentro de Geógrafos de América Latina (EGAL),² se producía el primer contacto productivo entre investigadores brasileños y españoles, que germinaría a lo largo de los años. La representación española estaba formada por José Estébanez, de la Universidad Complutense de Madrid, Miguel Panadero Moya, de la Universidad de Castilla-La Mancha y el autor, de la Universidad de Barcelona.³ Fue así que se anudaron lazos con el Departamento

¹ Nombre completo Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona.

² En 2021 se celebraba en Córdoba, Argentina, el encuentro número 18.

³ Ambos colegas ya lamentablemente fallecidos, Estébanez en 1997 y Panadero, mucho más tarde, en 2021.

de Geografía de la Universidad de São Paulo (USP), entonces animado en torno a la gran personalidad de Milton Santos. De igual forma, en 1988, tenía lugar la estancia de estudios de Silvana Maria Pintaudi, de la Universidade Estadual Paulista (UNESP) Rio Claro, en Barcelona.⁴

Por otro lado, en la orilla atlántica europea, entre los cursos 1988-90 se había realizado, dentro del recién creado programa Erasmus, un proyecto de colaboración docente entre geógrafos de las Universidades de Lisboa, Barcelona y Copenhague, que permitió el inicio de los contactos entre las dos primeras universidades. Dirigía el proyecto el profesor Jorge Gaspar y, entre los colegas portugueses, figuraba la profesora Teresa Barata-Salgueiro, quien pertenecía al grupo de actividades comerciales de la Unión Geográfica Internacional (UGI), muy activo aquellos años. Más tarde, en 1991, se celebró en Madrid una reunión de este grupo de actividades comerciales de la UGI, que coordinaba el francés Alain Metton, lo que facilitaría la colaboración con el equipo de geografía de la Universidad Complutense de Madrid (Checa Sánchez, 1990).

A raíz de diversos proyectos de cooperación entre grupos de geógrafos de las Universidades de Barcelona y de Toulouse-Le Mirail, que coordinaba Jean-Paul Lévy,⁵ se realizaron numerosos seminarios y trabajos de campo en ambas ciudades y sus ámbitos regionales. Los que dieron lugar a diversas publicaciones, especialmente en 1992, los números monográficos de las revistas *Villes et Territoires*, nº 4 y *Revista Catalana de Geografia*, nº 16. Este mismo año, el autor realizaba una estancia de estudios en la UNESP de Rio Claro, con Silvana Pintaudi, durante la que se mantuvo un interesante seminario de debate de las investigaciones en curso con diversos geógrafos brasileños, entre ellos Milton Santos, Roberto Lobato y Ana Fani Carlos.⁶ En el mismo año, Teresa Barata-Salgueiro organizó una reunión de la Comisión de Comercio de la UGI en Lisboa, sobre políticas comerciales y planificación urbana (Barata-Salgueiro, 1992). Finalmente, se publicaba el libro de Silvana Pintaudi y el antropólogo Heitor Frúgoli, sobre los *Shopping Centres* en São Paulo (Pintaudi y Frúgoli, 1992).

⁴ La profesora Pintaudi había defendido su tesis de maestría en la USP, en 1982 sobre los supermercados en la Grande São Paulo y en 1990 completó su tesis doctoral *O templo da mercadoria: estudo sobre os shopping center no estado de São Paulo*.

⁵ Lamentable fallecido antes de la culminación del proyecto, en 1991, a los 53 años. Él fue el director de la tesis doctoral de Philippe Dugot sobre el comercio al por mayor en Francia.

⁶ Asistía también como joven investigadora la profesora Maria Encarnação Beltrão Spósito, que más tarde se incorporó a la red.

En 1994, se publicaron los resultados de un proyecto de investigación conjunto sobre Barcelona y Lisboa, codirigido por Teresa Barata-Salgueiro y Carles Carreras, publicado en el nº 57 de la revista *Finisterra*. En este mismo año, defendía su tesis en Barcelona Susana Mara Pacheco, académica de la Universidade Estadual de Rio de Janeiro (UERJ), sobre las consecuencias de la pérdida de capitalidad de Rio de Janeiro. A partir de aquí, la profesora Pacheco organizó un activo grupo de investigación sobre actividades terciarias en su universidad. Paralelamente, de forma totalmente independiente, en el año de 1997, se celebró en Vancouver la *First International Conference of Radical/Critical Geography*, impulsada por Neil Smith, Cindi Katz, Geraldine Pratt, entre otros académicos, auspiciada por la Frazer University y la Universidad de British Columbia, en la que participaron dos miembros de la futura red: Sergi Martínez-Rigol, de Barcelona, y Patricia Olivera, de la UNAM, Ciudad de México.

En el año de 1996, en Menorca, se organizó un seminario para debatir las conclusiones del proyecto *Nuevos espacios del consumo en Madrid y Barcelona*,⁷ codirigido por Aurora García Ballesteros y Carles Carreras, y financiado por el Ministerio de Educación de España. En dicho seminario se invitó como ponentes a las citadas profesoras Teresa Barata-Salgueiro, Silvana Pintaudi, Susana Pacheco y Amalia Inés Geraiges de Lemos, de la USP. Acabaría siendo éste, en realidad, el embrión de los futuros seminarios. Aunque no se alcanzó la prevista publicación de un libro preparado en lengua inglesa que se habría titulado *Comsumcity*, se publicó, en cambio, el número especial 258 de la revista *Estudios Geográficos*, en el año 2000. En aquel mismo año había aparecido el importante libro de Teresa Barata-Salgueiro, “Del comercio a la distribución”, que marcó un hito en los estudios sobre comercio y consumo (Barata-Salgueiro, 1996).

En 1999, de nuevo Teresa Barata-Salgueiro organizó en Lisboa una reunión sobre *The Globalization of Consumption and Retail Places*, dentro del grupo de la UGI, que coordinaba Alain Metton. En el mismo año, en el proceso de consolidación académica de la segunda generación de investigadores del comercio y del consumo urbano, defendió su tesis, en la universidad de Lisboa, Herculano Cachinho. Dos años después defendería la suya Silvia Ortigoza en la UNESP. En 2003, y tras un largo período de elaboración, se publicó el *Atlas comercial de Barcelona*, dirigido por Carles Carreras,

⁷ Los proyectos de investigación entre Barcelona y Toulouse, y Barcelona y Lisboa se financiaron con los programas de ayudas integradas del Ministerio de Asuntos Exteriores de España; el de Barcelona y Madrid, en cambio, recibió financiación plurianual del programa SPGC del Ministerio de Educación.

patrocinado por el Ayuntamiento de la ciudad y la Cámara de Comercio. Con esta obra se cerraba de hecho una etapa de estudios comerciales a escala local, al tiempo que se abría el campo de estudios a nuevos horizontes. En esta etapa preparatoria, en 2004, cabe consignar la presentación de la tesis doctoral de Líbera D'Alessandro,⁸ en la Universidad de Nápoles L'Orientale, sobre las actividades comerciales en el centro de la ciudad de Nápoles, publicada en 2008.

Los seminarios internacionales

En el año 2006 en Rio de Janeiro, Susana Pacheco organizó el Primer Seminario Internacional sobre Ciudad y Comercio, “La ciudad y los servicios: los múltiples abordajes de la calle comercial”, dedicado a la calle comercial con motivo del centenario de la avenida Rio Branco, prototipo de la naciente burguesía local. Participaron grupos de profesores de diversas universidades de Brasil, de Barcelona, de Madrid, de Lisboa y del Politécnico de Turín, cuyos trabajos serían publicados más tarde (Carreras y Pacheco, 2009). En el mismo año, 2006, Aurora García Ballesteros y Carles Carreras publicaban un capítulo sobre geografía del consumo en el *Tratado de Geografía Humana* coordinado por los profesores Daniel Hiernaux y Alicia Lindón (García Ballesteros y Carreras, 2006). De forma paralela, también en 2006, se celebró en Barcelona un encuentro sobre las ciudades espejo en México, coordinado por Aurora García Ballesteros y María Luisa García Amaral⁹ en colaboración con el Colegio de Chihuahua, en donde participaron geógrafos urbanos mexicanos de la red y cuyos textos fueron publicados en Barcelona (García Ballesteros y García Amaral, 2007).

En 2008, aunque sin relación directa con el grupo, se publicaba una obra importante, el *Dictionnaire du commerce et de l'aménagement*, editado por el Comité Nacional Francés de Geografía (Desse, *et al.*, 2008). Los grupos de Barcelona y Lisboa mantenían relaciones con algunos de los editores del diccionario, especialmente Jean Soumange, Arnaud Gasnier, René-Paul Desse y el propio Alain Metton, en un proyecto liderado por el sueco Mattia Kärholm, de la Universidad de Lund, sobre la

⁸ La profesora D'Alessandro había realizado una estancia predoctoral en la universidad de Barcelona.

⁹ La arquitecta María Luisa García Amaral, fallecida en 2020, organizó el Atlas de Chihuahua con el asesoramiento del grupo de Barcelona.

Cronotopografía. También en 2008, presentaba su tesis doctoral en la UNESP, Carlos Henrique Costa da Silva, sobre los hoteles de lujo en São Paulo.

En el año 2009, el grupo de Barcelona organizó el Segundo Seminario Internacional “Ciudad, el comercio urbano y el consumo”; aunque no consiguió reunir sus actas, permitió poner las bases para un proyecto de continuidad. En dicho seminario se integró el grupo de Nápoles L’Orientale, encabezado por la profesora Lida Viganoni y el economista Sergio Sciarelli. En el mismo año, el grupo siciliano, en torno a Caterina Cirelli organizó un encuentro sobre Ciudad y Comercio (Cirelli, 2009) en el que participó también el colega de Toulouse Philippe Dugot, miembro activo del grupo de geografía comercial de la *Association des Géographes Français*.

El año 2011, fue especialmente fértil a partir de la organización del Tercer Seminario Internacional: “Mutaciones en los espacios comerciales, de servicios y el consumo en la ciudad contemporánea”, celebrado en São Paulo, a cargo de Silvana Pintaudi, académica de la UNESP. El énfasis en los cambios en los espacios del comercio y del consumo atrajo una amplia participación y se incorporó el grupo de la Universidad de Toulouse. En tanto que, en Lisboa, se realizaba una sesión del proyecto *Chronotope*, sobre la resiliencia urbana y el papel de comercio, entre los colegas portugueses, españoles, franceses y suecos, proyecto que tuvo continuidad y generó resultados (Kärrholm, 2012). En la Universidad de Barcelona, defendieron sus tesis doctorales los miembros que se integraron a los proyectos de comercio y consumo, Lluís Frago, sobre el sistema urbano catalán no metropolitano y Sergio Moreno, sobre las relaciones entre ciudad y comercio en Cataluña.

En 2013 se celebró el Cuarto Seminario Internacional en Nápoles, “Ciudad, Comercio y Consumo” organizado por el grupo de la Universidad de Nápoles L’Orientale, dirigido por Lida Viganoni, en el que se integraron los grupos de Buenos Aires y de Presidente Prudente, los resultados de esta importante reunión se publicaron más tarde (D’Alessandro, 2015). En el mismo año, el grupo de Catania organizó un coloquio sobre turismo urbano, con una amplia participación internacional de miembros del seminario y otros académicos (Cirelli, 2013).

En 2015, se llevó a cabo el Quinto Seminario Internacional en la Ciudad de México, “Diversificación espacial del comercio y el consumo en la ciudad contemporánea”, organizado por José Gasca y Patricia Olivera, apoyado por el Instituto de Investigaciones Económicas y la Facultad de Filosofía y Letras, ambos de la Universidad

Nacional Autónoma de México (UNAM), cuyas contribuciones se publicaron dos años después (Gasca Zamora y Olivera Martínez, 2017). El equipo mexicano publicó otras investigaciones de miembros del seminario sobre los espacios del consumo y del comercio urbanos (Gasca Zamora, 2017). En 2016, primero en la Universidad Autónoma de Barcelona, y posteriormente en la Universidad de Barcelona, dio inicio el grado universitario Comercio y Distribución, impartido por geógrafos, economistas, antropólogos y psicólogos, en colaboración con el gobierno catalán, que tuvo vigencia entre 2017 y 2019.

En 2017 se celebró el Sexto Seminario Internacional en Lisboa, “Comercio, Consumo y Nuevas formas de Gobernanza Urbana”, organizado por los académicos Teresa Barata-Salgueiro y Herculano Cachinho, auspiciado por el Instituto de Geografía y Planeación del Territorio (IGOT), asimismo, el Centro de Estudios Geográficos (CEG) de la Universidad de Lisboa. Los trabajos se publicaron tres años después (Cachinho, *et al.*, 2020). En ese mismo año, 2017, se iniciaba un proyecto de investigación conjunto entre siete universidades italianas y la de Barcelona, dirigido por Lida Viganoni y financiado por el ministerio de educación italiano, cuyas conclusiones se publicaron en inglés en el *Bolletino* de la Società Geografica Italiana y en otras editoriales universitarias (Viganoni, 2017 y 2019). Por otro lado, en el XXXII Congreso Geográfico Italiano, promovido por la Associazione dei Geografi Italiani, celebrado en Roma en 2017, la profesora Libera D’Alessandro organizó una sesión especial sobre ciudad y comercio con participación internacional, cuyas actas se publicaron dos años después.

En 2019, se celebró el Séptimo Seminario Internacional en Buenos Aires, “Abriendo nuevas perspectivas para los estudios de geógrafos”, organizado conjuntamente entre el Instituto de Geografía y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), por María Laura Silveira, Rodolfo Bertonecello y Josefina Di Nucci, cuyas contribuciones se publicaron en dos volúmenes (Silveira *et al.*, 2020). Unos meses después se difundía la pandemia del COVID-19 que paralizó los intercambios, los viajes y tuvo profundas consecuencias sobre las ciudades, el consumo, y especialmente en lo que se refiere al comercio urbano.

En 2021, de forma virtual a causa del impacto de la pandemia, se celebró el Octavo Seminario Internacional, en la Universidad de Barcelona, cuyos trabajos se encuentran en prensa. Durante la celebración, el grupo de la Universidad de São Paulo ofreció la organización del noveno seminario en su ciudad, en el año 2023, con lo que parece asegurada la continuidad del evento. Entretanto, en septiembre de

2022, Patricia Olivera y Herculano Cachinho, organizaron una sesión especial sobre “Consumption and Retail in the City”, dentro del Congreso de la UGI celebrado en París en el centenario de su fundación, en el que participaron siete miembros de la red, más otros investigadores de Alemania y Polonia.

El itinerario teórico de la investigación

En 2022 se celebran los primeros dieciséis años de los encuentros científicos en torno a esta temática sobre la ciudad, el comercio y el consumo con la participación de académicos de las diversas universidades mencionadas a nivel internacional. Con los antecedentes que se han señalado se puede abordar un cierto estado de la cuestión y un balance científico.

La primera vez que esta trilogía conceptual se formuló con el propósito de dar continuidad a los trabajos dispersos en diversos centros universitarios fue en el encuentro organizado en Barcelona, en 2009, en el segundo de los seminarios. Con ello se pretendía delimitar un vasto campo de estudio en el que encontrarán su lugar las investigaciones y proyectos de personas y grupos pluridisciplinarios de diversas ciudades y países: En Brasil, Rio de Janeiro, São Paulo y Presidente Prudente; en España, Barcelona y Madrid; además de la Ciudad de México, Lisboa, Buenos Aires, Toulouse, Nápoles y Catania. En las ciudades donde se han realizado los seminarios internacionales, los organizadores proporcionaron casos de estudio de gran interés que han sido objeto de trabajos de campo durante la celebración de los seminarios presenciales.

Algunos investigadores coincidían en una trayectoria que podría definirse como el largo y complejo itinerario teórico y metodológico que iría desde la Geografía urbana, a la Geografía urbana pasando por diversas variables económicas, especialmente asociadas con el comercio y el consumo. En este itinerario, Teresa Barata-Salgueiro presentó un primer balance general muy detallado en su conferencia de clausura del seminario de Lisboa, donde muestra cómo crecieron vertiginosamente las actividades productivas y de servicios que fragmentan a los sujetos y se deslocalizan en el espacio urbano y en medios virtuales con informaciones sobre productos, compras y nuevas actividades derivadas justamente de la sociedad de servicios, conocimiento e

innovaciones, en la que el comercio y el consumo en sus diversas formas y procesos tienen un papel fundamental en la organización del territorio (Barata-Salgueiro, 2020: 604).

Hoy, tras ocho seminarios internacionales y más de 150 comunicaciones publicadas, se muestra un balance cuantitativo claramente positivo, y no puede ocultarse la necesidad de una reflexión teórica, metodológica y conceptual. Ésta debe realizarse desde cierta clarificación del rumbo a seguir después de la pandemia y su objetivo debe ser avanzar en proyectos de investigación que den cuenta de las nuevas realidades, las dinámicas que han surgido dentro del marco global, la integración de políticas de gestión en diversas escalas y en los distintos niveles implicados en la estructura empresarial, sectorial, territorial, así como en la administración de las ciudades, metrópolis, regiones y Estados. Los impactos de la pandemia se han prolongado más de dos años, desde inicios de 2020 al otoño de 2022, a los que se suman las diferentes crisis del sistema económico desde la reestructuración neoliberal del sistema capitalista de los años setenta. Se ha producido una abundante literatura que, sin olvidar a los clásicos, permite reconsiderar algunos grandes conceptos en debate.

Durante este periodo, fructificaron las teorías de la denominada *New Urban Age*, basada en innumerables estudios que consideraban a las ciudades como objetos cerrados, cosificados, y que proponían fórmulas relativamente simples para la gestión urbana neoliberal. Estas fórmulas estaban basadas esencialmente en el uso y aplicación de las llamadas nuevas tecnologías, las cuales difuminaban el concepto de poder bajo la definición de una gobernanza de corte neoliberal. Eran casi eslóganes publicitarios, sucediéndose unos a otros: ciudad global, ciudad del conocimiento, ciudad creativa, *Smart City* o *Wise City*, y se glosaban en un triunfo de la ciudad (Sassen, 1991; Florida, 2012; Glaeser, 2011; Stimmel, 2015). La claridad simplista, el optimismo y el triunfalismo urbanita de estas fórmulas permitieron su fácil comprensión y fueron rápidamente asimiladas por parte de muchas autoridades locales. Se organizó así una especie de competición entre ciudades de todo el mundo para elaborar estrategias que permitieran su subsistencia y su resiliencia, estrategias que se sostenían en asociaciones internacionales e, incluso, en las conferencias de las Naciones Unidas sobre Hábitat, con sus objetivos de desarrollo sostenible¹⁰ para el período 2015-2030 (United Nations, 2017).

¹⁰ Con sus siglas ODS, popularizadas *ad libitum*.

Entre los años 2017 y 2020, en el proceso de preparación e impartición de un máster en Estudios urbanos en la Universidad de Barcelona (Frago Cloles *et al.*, 2021), se decidió replantear teórica y metodológicamente el campo de estudios. A través de una serie de seminarios organizados en equipo, se debatió el tema de las relaciones entre el campo y la ciudad, la naturaleza de los modos de producción y, sobre todo, las diversas transiciones entre ellos, con la hipótesis que hoy se podría haber entrado en una nueva transición sistémica. En este sentido, por un lado, se revisitó la literatura marxista clásica y algunas de sus reformulaciones posteriores (Carreras y Morcuende González, 2016 y 2018). Se buscaba especialmente recuperar un enfoque comprensivo de las ciencias sociales, intentando superar los estrechos marcos disciplinares especializados, de forma que se pudiera articular una nueva economía política urbana, que permitiese aportar explicaciones de la realidad contemporánea, como lo planteaba Santos (2000).

En ese camino, se fueron definiendo diversos frentes de análisis. El primero trataba de situar las crisis recientes del sistema capitalista en el horizonte de una posible nueva transición hacia otro sistema, a partir de los debates que iniciaron diversos autores muy cualificados de disciplinas diversas en la última década (Wallerstein *et al.*, 2013; Harvey, 2014; Streeck, 2016). El segundo, reafirmaba la continuidad de la globalización, incluso tras la pandemia, al menos en una gran parte de sus dinámicas, como las definiera y criticara Milton Santos en sus últimas obras (Santos, 1996 y 2000). El tercero, se centraba en la necesaria redefinición de lo urbano a partir de la temprana hipótesis de Henri Lefebvre (1970), desarrollada posteriormente en el *Urban Theory Lab* de la Universidad de Harvard (Brenner, 2014 y 2019).

A partir del desarrollo de estos planteamientos, no se puede analizar sólo la ciudad, sino que se partiría del concepto de urbanización planetaria, generada por un proceso de explosiones e implosiones, como señalara Lefebvre (1970) en la pionera formulación de su revolución urbana, la cual se ha materializado en distintos procesos diferenciales de urbanización en todo el mundo. Hemos realizado estudios urbanos para clarificar el significado actual de ciudad (Martínez-Rigol, 2010; Carreras, 2019). Debe afirmarse que éste y otros términos han sufrido también procesos de implosión y explosión, como los que se han dado a lo largo de la conquista urbana de todo el planeta. Se transfieren algunos contenidos

tradicionales de un concepto a otro (ciudad, metrópolis, urbanización), superponiéndose en contradicción y complementariedad, al mismo tiempo que las fronteras entre los términos y los conceptos se difuminan o desaparecen. De manera similar, debe ampliarse el tercer elemento de la trilogía: el consumo. A partir de los estudios acerca de la globalización (Dicken, 1986), el consumo se resituó en un extremo de todo el sistema productivo, como la finalidad de todas las actividades económicas de todo tipo, con un papel similar al de las materias primas, la base del sistema mismo. En la actualidad, el consumo se considera como el conjunto de procesos que organizan la totalidad del sistema y el consumismo como la lógica cultural de la urbanización planetaria contemporánea, parafraseando la decisiva obra del crítico literario Fredric Jameson (1991) (Carreras, 2019).

El comercio, en cambio, en su acepción inglesa *retail*,¹¹ resulta un concepto mucho más claro y definido que los dos anteriores, el cual ha focalizado una gran parte de los trabajos realizados en torno a los seminarios (Carreras y Martínez-Rigol, 2020). Se suelen estudiar las diferentes dinámicas históricas, económicas, culturales, sociales o políticas, aisladamente o en su conjunto, según la escala de los estudios que afectan a la localización, a la difusión y al funcionamiento de las actividades comerciales y de servicios al consumidor en entornos urbanos de cualquier dimensión. La ciudad y el consumo, desde este punto de vista, se han constituido así en una especie de márgenes muy significativos de las investigaciones comerciales. La ciudad sería su margen físico territorial, mientras que el consumo sería su otro margen social y cultural. Las lógicas económicas y las políticas globales, en cambio, se convierten en los ejes explicativos de la evolución y de las tendencias a algunos o a todos los niveles de análisis.

Algunos resultados

Un gran número de artículos publicados en estos años refieren a una multiplicidad de casos de estudio en el conjunto de América Latina y del Mediterráneo europeo, con diferentes enfoques y distintas metodologías. Algunos, pocos, se han referido a problemas

¹¹ Este anglicismo se usa mayoritariamente, dado el sentido relativamente peyorativo de las denominaciones en lenguas románicas (al detalle o minorista, *détail*, *dettaglio*, *retalho*) a pesar de que signifique lo mismo. El término comercio se suele reservar para el internacional, entre Estados.

teóricos o metodológicos, tratando de superar el simple análisis cuantitativo que ya se ha iniciado (Barata-Salgueiro, 2020), que es muy útil, y señalan algunos de los retos que se consideran relevantes, con la esperanza de poder avanzar algunas líneas en el futuro. La diversidad de disciplinas, centradas en una cierta hegemonía de la geografía con sus distintas concepciones y enfoques, desde la que se han realizado la mayoría de los estudios predispone la posibilidad de reformulación dentro de la unidad de la ciencia social. Pero es sólo una prefiguración: geógrafos y economistas, sociólogos y urbanistas, estudiosos de las artes y de la comunicación, con diferentes enfoques y puntos de vista hemos conseguido desbordar, a menudo, los límites de nuestras propias disciplinas. La configuración de una ciencia social coherente exige recuperar una economía política urbana, como Milton Santos ya había planteado (Santos, 1994). La concepción de la urbanización planetaria, por su parte, obliga a tener en cuenta el territorio mundial como campo de estudio. La imprescindible perspectiva de la totalidad se añade al necesario análisis de la complejidad, lo que obliga a aplicar una metodología rigurosa.

El método debe partir de la relación dialéctica entre la totalidad necesaria y la complejidad existente, las cuales se alimentan mutuamente. El análisis se aplica a diversas escalas en función del objeto de estudio concreto, así como a la periodización de los procesos, tanto para definir sus límites históricos, como para diferenciar sus ritmos. Con ello, se trata de explicar la desigualdad y la diversidad. La investigación contemporánea exige equipos coherentes y diversificados que se complementen con el uso de técnicas de análisis que combinen lo cuantitativo y lo cualitativo. El tratamiento de los datos que se ha visto impulsado por poderosas herramientas informáticas permite acumular grandes volúmenes de datos, *big data*, pero difícilmente se alcanza a convertirlos en información inteligible. Cabe apreciar, además, la gran importancia de la representación gráfica y cartográfica de los datos, cuya nueva información pueda ser integrada en el proceso del análisis. La bibliografía fundamental debe combinar los clásicos con las hipótesis más recientes, sin exclusiones ni dogmatismos. Finalmente, los trabajos de campo sistemáticos permiten la experimentación y puesta en práctica de los avances teóricos y la elaboración de otros nuevos.

La hegemonía científica, incluso en las ciencias sociales, se muestra en las publicaciones elegidas en lengua inglesa; en general, los autores consideran que pueden recibir más citas que en otros idiomas, además de otros factores. La

evaluación del conocimiento y las carreras profesionales se basa en la cuantificación de las citas de las publicaciones, siguiendo una bibliometría tradicional que hoy comienza a ser tímidamente cuestionada. Algunas revistas con elevados índices de impacto, dentro del acceso abierto en lengua inglesa, han subvertido las normas tradicionales: se paga por publicar, mientras que la lectura es gratuita. Nuestros seminarios, en cambio, se han mantenido en los márgenes de esta corriente mayoritaria, en parte por la escasa participación de investigadores anglosajones o anglófonos.¹² En una publicación reciente se mostraba nuestra preocupación por realizar estudios frente a la hegemonía angloamericana (Carreras y D’Alessandro, 2017: 68-69). En otro campo, el investigador francés Thomas Piketty y su *World Inequality Lab*, ha conseguido colocar a las ciencias sociales francesas en primer plano desde su libro *El capital en siglo XXI* (2013), entre otros (Gethin *et al.*, 2021), en cuyo portal hay numerosas publicaciones en francés e inglés, de científicos franceses. Estos intentos alternativos desde los márgenes no suponen ni ignorancia ni desprecio respecto a los avances en el conocimiento que se producen en cualquier lugar y en cualquier lengua, sin menoscabo del imprescindible espíritu crítico que debe caracterizar siempre a las ciencias sociales.

Los estudios comerciales parten, por un lado, de la cada vez mayor gama de mercancías, bienes materiales y diversos tipos de servicios que se pueden considerar como objeto de intercambio comercial. Estos afrontan la dinámica creciente de las actividades comerciales, el establecimiento de nuevos intercambios y redes en todos los sectores de la economía. Como en las actividades agrícolas, aparece también la contradicción entre continuidad y cambio, entre tradición y modernidad. Así, mientras se mantiene una enorme cantidad de mercados permanentes, periódicos o esporádicos, tanto los productos, servicios, técnicas, formas de compraventa, espacios de intercambio y el formato de los establecimientos comerciales han cambiado enormemente adaptándose a la evolución tecnológica y a su digitalización, así como a los cambios en los hábitos de consumo.

La cantidad de bienes y servicios que se comercializan, así como la gran dinámica de los cambios, redundan en una gran dificultad informativa. Esta dificultad se ve agravada por la gran fragmentación empresarial del sector y por el carácter genérico con el que se

¹² A pesar de que la amplia mayoría de los participantes conoce bien la lengua inglesa y está puntualmente informada de las novedades editoriales anglosajonas de todo tipo, incluso participando en ellas con artículos y capítulos de libro.

tratan los datos. Esto, en cambio, contrasta con la enorme visibilidad que las actividades comerciales tienen para todos los ciudadanos y consumidores en su vida cotidiana, los cuales se ven reflejados en los medios de comunicación. El reto de la información comercial se concreta en la falta de fuentes estadísticas, oficiales o privadas, fiables y compatibles, lo cual restringe las posibilidades del tratamiento cuantitativo. Se trata de una paradoja, ya que, en la difusión de la geografía cuantitativa en la década de 1960, estudios pioneros como los de Brian Berry se centraban en las actividades comerciales al por menor, pero siguiendo el patrón de la tesis de Walter Christaller, de los años treinta (Berry, 1966). Sólo algunas grandes empresas dan a conocer los principales datos de sus establecimientos, sus empleados y sus resultados. Estos datos son recogidos por algunas publicaciones anglosajonas con cierta regularidad.

La liberalización progresiva de la economía mundial ha reducido los registros fiscales, mientras que las garantías crecientes en defensa de la privacidad han impedido su uso. La dinámica de las actividades comerciales convierte rápidamente en obsoletos los resultados de muchos procesos de recogida de datos y sólo se realizan de forma selectiva en la actualidad. Censos y estadísticas utilizan imágenes de satélite o fotografías tomadas del aspecto exterior de los establecimientos comerciales en calles y plazas.¹³ Se ha impuesto, por ello, el uso de las técnicas cualitativas. La encuesta basada en cuestionarios permite un cierto tratamiento cuantitativo y su cartografía (Carreras *et al.*, 1990; Carreras, 2003), pero generalmente se aplican las entrevistas de tipo diverso o los grupos de discusión. Con ello, la profundidad de muchos estudios basados en trabajo de campo intensivo suele ser especialmente importante. La comparación de este tipo de casos de estudios en profundidad, realizados en ciudades diversas en el marco internacional de los seminarios con métodos y técnicas de medición y clasificación similares, ha permitido alcanzar algunas hipótesis de cierta validez general.

¹³ Cataluña realiza así su censo comercial anual desde el año 2017.

A manera de cierre

Desde la perspectiva de los estudios sobre la ciudad, el comercio y el consumo, cabe resaltar el mantenimiento de la globalización, a pesar de algunos análisis que indicarían lo contrario. La globalización aparece como la respuesta aún vigente del sistema capitalista mundial ante la restructuración de las últimas décadas, basada en la revolución científico técnica informacional y en la libertad del comercio internacional (Dicken, 1986; Santos, 1996; Santos, 2000), que concurren a la expansión del comercio electrónico con la pandemia. El papel hegemónico del capital financiero fomentó, entre otras cosas, el debilitamiento del Estado del bienestar, al menos en los países que habían conseguido desarrollarlo, y con ello aumentó la desigualdad social en todo el mundo (Picketty, 2013). La hegemonía financiera fue gravemente sacudida en el período de crisis que se abrió en 2008, al mismo tiempo que se difundía ampliamente la conciencia del cambio climático y sus consecuencias negativas. El inicio de la pandemia de COVID-19 en 2020 profundizó todas las crisis, confirmando la hipótesis de Milton Santos de que se abría un tiempo que era, en sí mismo, una crisis. La constatación de la nueva era dominada por la sociedad humana, con sus efectos positivos y negativos, el Antropoceno, se ha visto reinterpretada por lo que ha empezado a denominarse el Viroceno (Tzanelle, 2021).

El auge de numerosas formas de comercio electrónico, incluso llegando al mercado de bienes de consumo de segunda mano, así como el proceso constante de concentración de capital en pocas empresas que controlan el sector, tanto comercial, como de las comunicaciones y el transporte, constituyen los argumentos esenciales para la constatación de la continuidad de la globalización. Una de sus principales consecuencias, el llamado *retail apocalypse*, se difunde con rapidez en ciudades del norte, esto es, el cierre o quiebra de grandes cadenas de tiendas departamentales menudistas, como Macy's, Sears o El Corte Inglés. Se trata de un efecto negativo más de la resiliencia de esta globalización, la cual preanuncia la configuración de una posible ciudad sin comercio en sus formas multiseculares, una casi auténtica *Retailless City*, como ya ha sido estudiada (Carreras y Frago Clols, 2022).

Por otro lado, queda pendiente el debate sobre si se está hoy en pleno quinto ciclo de Kondratieff (Schumpeter, 1927 y 1939) o, por el contrario, en los albores de una nueva transición del sistema capitalista hacia un nuevo sistema aún por definir

(Wallerstein *et al.*, 2013; Streeck, 2016). Esto dentro de un tiempo caracterizado por el aumento de la desigualdad social a todos los niveles, con una enorme variabilidad, inestabilidad e inseguridad; un tiempo largo (Braudel, 1949) de nuevas enfermedades contagiosas, los tiempos del cólera,¹⁴ de la gripe, los tiempos del coronavirus; tiempos que se enmarcan dentro la urbanización planetaria, una urbanización total de la sociedad humana, fragmentada territorialmente por procesos diferenciales a escalas distintas, con geometrías variables, fronteras difusas, solapamientos e intersticialidades. Vivimos en una sociedad de burbujas distintas conectadas por las redes informáticas, como la ciudad que ha hipotetizado Gustavo Buzai a partir del encerramiento en Buenos Aires durante la pandemia (Buzai, 2021).

Referencias bibliográficas

- BARATA-SALGUEIRO, Teresa (Ed). (1992). *Retailing, Public Policy and Urban Retail Planning*. GECIC/IGU.
- BARATA-SALGUEIRO, Teresa. (1996). *Do comercio a distribuição. Roteiro de uma mudança*. Editorial Celta.
- BARATA-SALGUEIRO, Teresa. (2020). “As Relações entre Cidade, Comércio e Consumo na Rede Internacional de Pesquisa CCC - Cidade, Comércio e Consumo”. En Herculano Cachinho, Teresa Barata-Salgueiro y Pedro Guimarães (coord.). *Comércio, Consumo & Governança Urbana* (pp. 595-619). CEG. <https://repositorio.ul.pt/handle/10451/46117>.
- BERRY, Brian J.L. (1966). *Geography of Market Centers and Retail distribution*. Prentice Hall.
- BRAUDEL, Fernand. (1949). *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*. Armand Colin; 3 vols.
- BRENNER, Neil. (2014). *Implosions/explosions. Towards a Study of Planetary Urbanization*. Jovis.
- BRENNER, Neil. (2019). *New Urban Spaces. Theory and the Scale question*. London: Oxfors University Press.

¹⁴ Denominación que recogió en su título una romántica novela de 1885, de Gabriel García Márquez

- BUZAI, Gustavo. (2021). *Geografía del COVID-19. De Wuhan a Lujan a la ciudad de burbujas*. Impresiones Buenos Aires.
- CACHINHO, Herculano; BARATA-SALGUEIRO, Teresa; GUIMARÃES, Pedro. (2020). *Comércio, Consumo & Governança Urbana*. Centro de Estudos Geograficos.
- CARRERAS, Carles (Dir.). (2003). *Atlas Comercial de Barcelona*. Ajuntament de Barcelona.
- CARRERAS, Carles. (2019). “On the 25th Anniversary of the Cultural Logic of Late Capitalism. The Long Wave of the Consumer’s Society” [Ponencia] XXXII Congresso Geografico Italiano *L’Aporto della Geografia tra Rivoluzione e Riforme*. (pp. 2357-2363). A.Ge.I. <https://www.ageiweb.it/eventi-e-info-per-newsletter/publicazioni/atti-xxxii-cgi-lapporto-della-geografia-tra-rivoluzioni-e-riforme/>.
- CARRERAS, Carles; D’ALESSANDRO, Libera. (2017). “Un repertorio bibliografico su commercio, consumo e città”. En Lida Viganoni. *Commercio, Consumo e Città. Quaderno di lavoro*. (pp. 27-70). Franco Angeli. <https://series.francoangeli.it/index.php/oa/catalog/view/311/114/1449>.
- CARRERAS, Carles; DOMINGO, Jordi; SAUER, Carmen. (1990). *Les àrees de concentració comercial de Barcelona. Barcelona ciutat de compres*. Cambra Oficial de Comerç.
- CARRERAS, Carles; FRAGO CLOLS, Lluís. (2022). “Could a Retail-Less City Be Sustainable? The Digitalization of the Urban Economy against the City”. *Sustainability*, 14 (8), 4641. <https://doi.org/10.3390/su1408464>.
- CARRERAS, Carles; MARTÍNEZ-RIGOL, Sergi. (2020). “Treinta años de consolidación de la sociedad de los consumidores. Un balance y unas líneas de futuro” Maria Laura Silveira, Rodolfo Bertoncello y Josefina Di Nucci (Coords.). *Ciudad, Comercio y Consumo. Nuevas perspectivas para su estudio geográfico* (Vols. 1 y 2). Café de Ciudades.
- CARRERAS, Carles; MORCUENDE GONZÁLEZ, Alejandro. (2016), “Marxismo y Utopías: viejas y nuevas propuestas urbanas” En *Anales del XIV Coloquio Internacional de Geocrítica. Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro*. (pp. 1-25). Universitat de Barcelona. <http://www.ub.edu/geocrit/xiv-coloquio/CarrerasMorcuende.pdf>.
- CARRERAS, Carles; MORCUENDE GONZÁLEZ, Alejandro. (2018). “Hacia una sociedad postcapitalista: lo popular, lo común y lo urbano”. En *Anales del XV Coloquio Internacional de Geocrítica. Las ciencias sociales y la edificación de una sociedad*

- post-capitalista*. (pp. 1-22). Universitat de Barcelona. <http://www.ub.edu/geocrit/Sociedad-postcapitalista/CarrerasMorcuende.pdf>.
- CARRERAS, Carles; PACHECO, Susana Mara Miranda. (2009). *Cidade e Comércio. A rua comercial na perspectiva internacional*. Armazém das Letras.
- CHECA SÁNCHEZ, Adela. (1990). I Jornadas de Geografía y Comercio: Grandes Superficies Comerciales. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 10, 277. <https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC9090110277A>.
- CIRELLI, Caterina. (2009). *Città e comercio. Pàtron*.
- CIRELLI, Caterina. (2013). *Percorsi creativi de turismo urbano I luoghi dell'entertainment nella città del tempo libero*. Pàtron.
- D'ALESSANDRO, Libera. (2015). *City, Retail and Consumption*. Guida/ Università di Napoli l'Orientale.
- DESSE, René-Paul; FOURNIE, Anne; GASNIER, Arnaud; LEMARCHAND, Nathalie; METTON, Alain; SOUMAGNE, Jean. (2008). *Dictionnaire du commerce et de l'aménagement*. Presses Universitaires de Rennes.
- DICKEN, Peter. (1986). *Global shift. Mapping the Changing Contours of the World Economy*. Paul Chapman Publishing.
- FLORIDA, Richard. (2012). *The Rise of the Creative Class. Revisited*. Basic Books.
- FRAGO CLOLS, Lluís; MARTÍNEZ-RIGOL, Sergi; MORCUENDE GONZÁLEZ, Alejandro; MORENO REDÓN, Sergio. (2021). *De Barcelona al Món. Les ciutats de Carles Carreras i Verdaguer*. Milenio.
- GARCÍA BALLESTEROS, Aurora; GARCÍA AMARAL, María Luisa. (2007). *Un mundo de ciudades. Procesos de urbanización en México en tiempos de globalización*. Geoforum Katelani.
- GARCÍA BALLESTEROS, Aurora; CARRERAS, Carles. (2006). "Geografía del consumo". En Daniel Hiernaux y Alicia Lindón. (dirs.). *Tratado de Geografía Humana*. (pp. 320-336). Anthropos y Universidad Autónoma Metropolitana. Iztapalapa.
- GASCA ZAMORA, José; OLIVERA MARTÍNEZ, Patricia. (2017). *Ciudad, Comercio Urbano y Consumo. Experiencias desde Latinoamérica y Europa*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- GASCA ZAMORA, José. (2017). *Espacios del Consumo y del Comercio en la Ciudad Contemporánea*. Universidad Nacional Autónoma de México.

- GETHIN, Amory; MARTÍNEZ-TOLEDANO, Clara; PIKETTY, Thomas. (2021). *Clivages politiques et inégalités sociales : Une étude de 50 démocraties (1948-2020)*. EHESS/ Gallimard/ Seuil.
- GLAESER, Edward. (2011). *Triumph of the City. How Our Greatest Invention Makes Us Richer, Smarter, Greener, Healthier and Happier*. Penguin Books.
- UNITED NATIONS. (2017). *New Urban Agenda*. United Nations.
- HARVEY, David, (2014), *Seventeen Contradictions and the End of Capitalism*. Profile Books.
- JAMESON, Fredric. (1991) *Postmodernism or the Cultural Logic of Late Capitalism*. Duke University Press.
- KÄRRHOLM, Mattias. (2012). *Retailising Space: Architecture, Retail, and the Territorialisation of Public Space*. Ashgate.
- LEFEBVRE, Henry. (1970). *La révolution urbaine*. Gallimard.
- MARTINEZ-RIGOL, Sergi. (2010). *La cuestión del centro, el centro en cuestión*. Milenio.
- PIKETTY, Thomas. (2013). *Le Capital au xxie Siècle*. Seuil.
- PINTAUDI, Silvana; FRÚGOLI, Heitor. (1992). *Shopping Centers. Espaço, Cultura e Modernidade nas cidades brasileiras*. UNESP.
- SANTOS, Milton. (1994). *Por uma Economia Política da cidade Ocaso de São Paulo*. Hucitec.
- SANTOS, Milton. (1996). *A Natureza do Espaço. Técnica e Tempo. Razão e Emoção*. Hucitec.
- SANTOS, Milton. (2000). *Por uma outra Globalização do pensamento único à consciência universal*. Record.
- SASSEN, Saskia. (1991). *The Global City. New York, London, Tokyo*. Princeton University Press.
- SCHUMPETER, Joseph. (1927). “The Explanation of the Business Cycle”. *Economica*, 21, 286-311. <https://doi.org/10.2307/2548401>.
- SCHUMPETER, Joseph A. (1939). *Business Cycles. A Theoretical, Historical, and Statistical Analysis of the Capitalist Process*. Martino Pub.
- SILVEIRA, Maria Laura; BERTONCELLO, Rodolfo; DI NUCCI, Josefina (Coords.). (2020). *Ciudad, Comercio y Consumo. Nuevas perspectivas para su estudio geográfico (Vols. 1 y 2)*. CONICET.
- STIMMEL, Carol L. (2015). *Building Smart Cities. Analytics, ICT, and Design Thinking*. CRC Press.

- STREECK, Wolfgang. (2016). *How Will Capitalism End? Essays on a Failing System*. Verso.
- TZANELLE, Rodanthi. (2021). *Cultural (Im)mobilities and the Virocene. Mutating the Crisis*. Edward Elgar.
- VIGANONI, Lida. (2017). *Commercio, Consumo e Città. Quaderno di lavoro*. Franco Angeli. <https://series.francoangeli.it/index.php/oa/catalog/view/311/114/1449>.
- VIGANONI, Lida. (2019). *Commercio e Consumo nelle Città che cambiano. Napoli, città medie, spazi esterni*. Franco Angeli. <https://series.francoangeli.it/index.php/oa/catalog/view/487/295/2348>.
- WALLERSTEIN, Immanuel; COLLINS, Randall; MANN, Michael; DERLUGUIAN, Georgi; CALHOUN, Craig. (2013). *Does Capitalism Have a Future?* Oxford University Press.

FRAGMENTAÇÃO SOCIOESPACIAL E CONSUMO NA PERIFERIA DE SÃO PAULO*

SOCIO-SPATIAL FRAGMENTATION AND CONSUMPTION IN THE PERIPHERY OF SÃO PAULO

Maria Encarnação Beltrão SPOSITO

Departamento de Geografia

UNIVERSIDAD ESTATAL PAULISTA | Presidente Prudente, Brasil

Contacto: beltrao.sposito@unesp.br

Resumo

A fragmentação socioespacial é um processo multidimensional e complexo. A polissemia que acompanha a palavra fragmentação, desde a escala internacional, no plano geopolítico, até a escala da cidade, valorizando os aspectos sociais, políticos, econômicos ou culturais, mostra a amplitude do processo, mas, ao mesmo tempo, exige atenção conceitual e metodológica. Neste artigo, analisamos o processo de fragmentação socioespacial no espaço urbano, a partir da perspectiva dos habitantes da periferia, que se estabeleceram e permanecem na ordem espacial do período anterior; o centro-periferia, e enfrentam os desafios de integração e convivência na cidade fragmentada. A base empírica da análise assenta-se em entrevistas realizadas com moradores do bairro de Pimentas, na cidade de Guarulhos, Estado de São Paulo, Brasil. Duas escalas urbanas, a da cidade e a da metrópole, são vistas a partir das escolhas espaciais feitas para o consumo de bens e serviços. A análise contempla as relações entre condição periférica e consumo, entre consumo e centralidade e, por fim, sobre a construção da ideia de centro na periferia.

Palavras-chave: *Fragmentação socioespacial, planejamento urbano, minorias urbanas, consumo, economia*

Abstract

Socio-spatial fragmentation is a multidimensional and complex process. The polysemy that accompanies the word fragmentation, from the international scale, at the geopolitical level, to the scale of the city, valuing the social, political, economic, or cultural aspects, shows the breadth of the process but, also, requires conceptual and methodological attention. In this article, we analyze the process of socio-spatial fragmentation in urban space from the perspective of the inhabitants of the periphery. They settled and remained in the spatial order of the previous period, the center-periphery, and faced the challenges of integration and coexistence in the fragmented city. The empirical basis of the analysis is supported by interviews with residents of the neighborhood of Pimentas, in the city of Guarulhos, State of São Paulo, Brazil. Two urban scales, the city, and the metropolis, are seen from the spatial choices made to consume goods and services. This analysis contemplates the relations between peripheral condition and consumption, between consumption and centrality, and, finally, the construction of the idea of a center in the periphery.

Keywords: *Sociospatial fragmentation, city planning, urban minorities, consumption, economy*



Fragmentação socioespacial e consumo na periferia de São Paulo

Este artigo compõe um conjunto de análises que estão sendo efetuadas no âmbito de pesquisa que visa apreender os conteúdos da urbanização brasileira, sob a perspectiva do processo de fragmentação socioespacial.¹ Em um período histórico de expansão das relações em escala internacional, trata-se de processo global ou de urbanização planetária, como propõe Neil Brenner, mas caracterizado por particularidades, quando observamos a realidade latino-americana (Prévôt Schapira, 2001; Sposito e Góes, 2013; Duhau e Giglia, 2016). Para avançar do plano das particularidades latino-americanas para o das singularidades, são estudadas dez áreas urbanas brasileiras – oito cidades médias e dois distritos da metrópole de São Paulo. Sobre um destes distritos, recai a interpretação que desenvolvemos neste texto: trata-se do Pimentas, no município de Guarulhos, na Região Metropolitana de São Paulo. A dimensão empírica eleita para o texto é a do consumo,² o plano analítico é o das relações entre práticas espaciais e cotidiano. Do ponto de vista metodológico, foram feitas 33 entrevistas: 23 com moradores do Pimentas e 10 com residentes em outros distritos ou bairros da cidade. Para os propósitos deste texto, foram selecionados cinco entrevistados, cujas narrativas serão trazidas para o texto.

O artigo está organizado em cinco partes. Na primeira, há reflexões sobre o conceito de fragmentação socioespacial, relacionando-o ao consumo. Na sequência, apresentamos o bairro estudado e os entrevistados que foram selecionados para esse artigo. O consumo, visto a partir da condição periférica dos entrevistados é o objeto da terceira seção. A constituição da centralidade, segundo as narrativas dos entrevistados, é o foco da quarta seção, na qual são enfatizadas as múltiplas escalas em que as suas práticas espaciais ocorrem. Na quinta seção do texto, a ordem centro-periférica é retomada do ponto de vista dos entrevistados, para se mostrar como, em seus cotidianos e suas representações, eles ressignificam o que é central e o que é periférico, na nova ordem urbana.

1 Projeto temático Fragmentação socioespacial e urbanização brasileira: escalas, vetores, ritmos e formas, FragUrb (Processo FAPESP 2018/07701-8).

2 A pesquisa apoia-se também em outras quatro dimensões: habitar, circular, trabalhar e lazer.

Fragmentação socioespacial e consumo

A fragmentação socioespacial é um processo multidimensional e complexo. A polissemia que acompanha a palavra fragmentação, desde a escala internacional no plano geopolítico, até a da cidade, valorizando os aspectos sociais, políticos, econômicos ou culturais, mostra a extensão do processo, mas, ao mesmo tempo, exige cuidado conceitual e metodológico (Sposito e Sposito, 2019). Neste texto, a fragmentação socioespacial é considerada na escala metropolitana, como um processo composto por uma miríade de dinâmicas e transformações, algumas das quais profundas. Elas reorientam as relações entre sociedade e espaço, redefinindo as práticas espaciais e os usos do tempo urbano, levando à superposição, nunca completa, da cidade centro-periférica por uma nova ordem, que Navez-Bouchanine (2002) caracterizou como aquela em que há proximidade espacial, sem necessariamente ocorrer coexistência ou coesão socioespacial entre diferentes grupos e classes sociais.

Tomando a fragmentação como processo e não como fato ou, simplesmente, como cidade fragmentada, atendemos as preocupações levantadas por Capron e González Arellano (2006) “La propuesta de la “ciudad fragmentada” también omite a menudo las acciones de los individuos y se enfoca en agregados. Menos comunes son los trabajos que profundizan en las interacciones espaciales para abordar el aislamiento o la separación socioespacial”(65). Nossa análise busca compreender essa separação com base na fala dos cidadãos que, como sujeitos sociais espaço-temporalmente contextualizados, por meio de suas práticas espaciais vivem e produzem a cidade, num período da urbanização latino-americana em que a lógica espacial centro-periférica é sobreposta pela fragmentária. Essa sobreposição não significa anulação da ordem pretérita pela nova, mas revela um conjunto grande de tensões e contradições que caracterizam a fragmentação socioespacial. Assim, vários cidadãos permanecem vinculados à ordem anterior, a centro-periférica, do ponto de vista habitacional, enquanto, no que se refere ao consumo, objeto deste texto, mas também ao trabalho e ao lazer, têm que se movimentar numa cidade cuja circulação não é aquela do período em que muitas famílias foram morar na periferia e trabalhavam em áreas mais centrais da metrópole, destinadas ao comércio e aos serviços, ou em áreas industriais de outros municípios ou bairros metropolitanos,

obedecendo aos deslocamentos característicos da cidade fordista, em que a dimensão trabalho era o vetor principal.

A ampliação das atividades comerciais e de serviços na periferia, de um lado, e o aumento de formas precárias de trabalho, sem vínculo empregatício, ou mesmo o teletrabalho, de outro, alteraram a ordem pretérita. Isso fez com que os deslocamentos fossem menos concentrados no início do dia (casa-trabalho) e no final dele (trabalho-casa), e se distribuíssem no decorrer dos dias e da semana de modo menos sistemático e frequente, como já havia apontado por Ascher (1995). Essas transformações na estruturação do espaço metropolitano promovem alterações nas práticas espaciais dos cidadãos e são por eles promovidas, cotidianamente, na medida em que buscam enfrentar, a partir da situação geográfica a que estão submetidos, as mudanças que a metrópole vive. Por isso, preferimos a adjetivação socioespacial à urbana para qualificar o processo de fragmentação, visto que ela contempla essa dupla dimensão, a qual está implícita na ideia de urbano, mas que nos parece mais evidente, ao se nomear o social e o espacial, para mostrar que não se pode apreender a fragmentação a não ser que se analisem as relações entre elas.

Tomando o segundo conceito que nomeia essa seção, frisamos que há relativo consenso sobre a ideia de que vivemos numa sociedade de consumo. As práticas a ele associadas são centrais em nossas vidas cotidianas e se constituem em valor que orienta sonhos e identidades, sendo, portanto, um componente importante da vida social contemporânea (Moati, 2016: 14). Evoluímos, a partir do desenvolvimento do capitalismo e, sobretudo, nas décadas que se seguiram a 1950, do consumo que se ampliava, em função do aumento da capacidade de produção, resultante da industrialização plena, à exacerbação do consumo, que Lipovetsky (2006) denominou de hiperconsumo. Este ultrapassa as necessidades e os desejos de se ter acesso a bens e serviços para alcançar o plano das práticas e experiências associadas a ele, vinculando-se à constituição do que Baudrillard (2019) denominou como sistema de objetos. Essa ampliação do consumo e a centralidade que passou a ocupar na vida social sugere a reflexão sobre suas relações com o espaço, considerando-se as particularidades da América Latina, no que tange à urbanização. Em que pese a tendência universal de crescimento do consumo, frisamos que, de modo objetivo ou subjetivo, as formas de constituição das práticas, sejam sociais estritamente, sejam também espaciais, diferenciam-se conforme a formação socioeconômica, as classes sociais e a situação geográfica

que cada cidadão ocupa nas cidades. Ao analisar as relações entre metrópole, espaço público e consumo, Duhai e Giglia (2016) destacam um conjunto de particularidades, a partir do caso mexicano, que se aplicam, guardadas as nuances, para o conjunto da vida urbana latino-americana.

Nas seções seguintes deste texto vamos abordar as relações entre fragmentação socioespacial e consumo, considerando-se as narrativas dos moradores de bairros centrais de Guarulhos, especialmente a dos habitantes do Pimentas. Como os leitores observarão, vamos partir sempre das falas dos sujeitos, tanto para cotejá-las com as análises correntes sobre a ampliação do consumo, confirmando-as ou não, como para tensioná-las com os conceitos, uma vez que, enquanto instrumentos do pensamento que expressam o que é considerado geral nos processos, os conceitos podem ser, também, obstáculos à apreensão de nuances e contradições que são parte dos processos, o que requer esforço contínuo de reconceituação.

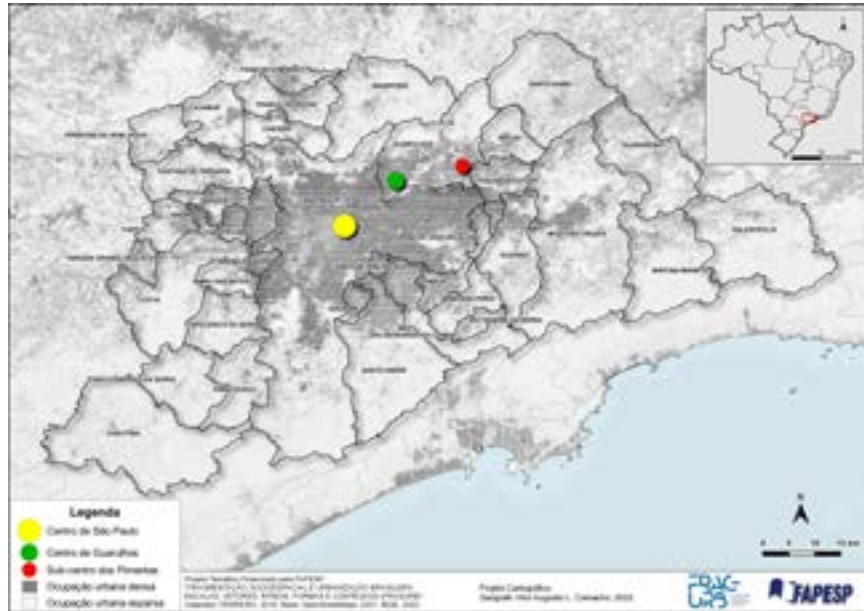
A periferia metropolitana, os sujeitos e suas trajetórias

A região metropolitana de São Paulo tem pouco mais de 22 milhões de habitantes, que estão distribuídos em 39 municípios, representados na Figura 1. São Paulo, centro da metrópole congrega mais da metade dessa população (12.396.372 habitantes) e Guarulhos é seu segundo maior município (1.404.694 habitantes).³ Pimentas é uma entre as onze Unidades de Planejamento Regional (UPR) de Guarulhos. É a UPR mais populosa do município⁴ e é composta de 56 loteamentos, cuja maior parte se implantou entre os anos de 1950 e 1990 (Campos et al., 2014). Esta UPR é, também, chamada de distrito, o qual é oficialmente composto de seis bairros que compõem um conjunto de cerca de 400 mil habitantes. Seja como UPR, seja como distrito ou bairro, os moradores deste território, independentemente da divisão político-administrativo a que se vinculam, identificam-se como do “Pimentas”. Nesse sentido adotam este nome para o bairro, do ponto de vista sociológico e associado à identidade territorial que foi por eles constituída. A UPR está assinalada em vermelho na Figura 2

³ População estimada pelo Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) para 2021.

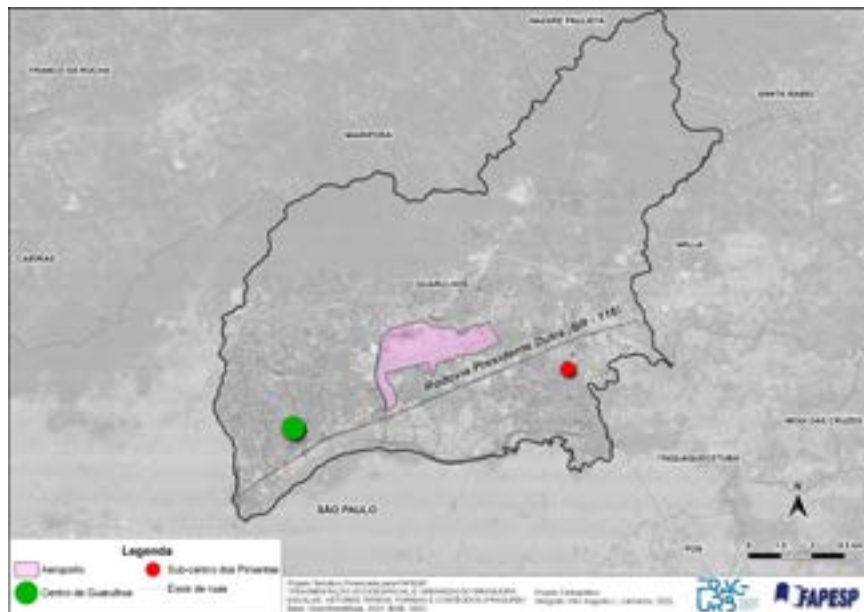
⁴ No Censo Demográfico de 2010, essa UPR tinha 156.748 habitantes.

Figura 1
Região Metropolitana de São Paulo



Fonte: Vitor Augusto L. Camacho

Figura 2
Município de Guarulhos e bairro Pimentas



Fonte: Vitor Augusto L. Camacho

e se encontra separada do centro da cidade de Guarulhos pela imensa área, representada em rosa, ocupada pelo maior aeroporto brasileiro – Aeroporto Internacional de Cumbica – e pela Rodovia Dutra, que liga São Paulo ao Rio de Janeiro. Assim sendo, seus moradores mais que distantes do centro de São Paulo e do de Guarulhos, enfrentam os obstáculos constituídos por esses objetos geográficos que diminuem a acessibilidade deles às áreas de maior concentração de estabelecimentos comerciais e de serviços, bem como de trabalho. A origem dos 56 loteamentos que compõem a UPR está diretamente associada ao processo de metropolização de São Paulo, conformado sobretudo na segunda metade do século xx, por dinâmicas de expansão urbana associadas à constituição de uma extensa periferia voltada à moradia dos estratos sociais mais pobres, reforçando a estrutura espacial que já vinha se conformando em décadas anteriores, que é do tipo centro-periférica, estando os estratos de maior poder econômico e político em bairros centrais e pericentrais.

Algumas características principais marcam esse padrão de expansão urbana metropolitana, o que, de uma forma ou de outra, repete-se em áreas urbanas menores e menos complexas da rede urbana: a) implantação de loteamentos pela iniciativa privada, alguns ilegais, outros legais, mas irregulares, em que os terrenos são adquiridos e pagos em muitas parcelas, e onde as casas são edificadas ao longo do tempo, principalmente, mas não exclusivamente, em sistema de autoconstrução ou mutirão; b) implantação de conjuntos habitacionais populares, com recursos federais ou estaduais, em que as residências (casas ou apartamentos) já são entregues prontas, as quais também passam por reformas, ao longo do tempo, e, no caso das casas, passam por ampliações; c) formação de assentamentos urbanos irregulares, chamados de favelas ou, por seus moradores, de “comunidades” ou “ocupações”, que resultam da apropriação ilegal de glebas, ainda que legítimas, face à necessidade de solucionar o problema habitacional, as quais, muitas vezes são inadequadas do ponto de vista ambiental, com moradias que são também, no decorrer do tempo, comercializadas (compra e venda ou aluguel); d) inexistência ou inadequação de meios de consumo coletivo (infraestruturas, equipamentos e serviços urbanos), que se implantam lentamente no decorrer do tempo, mas não são suficientes nem para atender com qualidade a demanda, nem para compensar a condição de afastamento socioespacial em que se encontram os moradores da periferia, principalmente no que se refere ao transporte coletivo; e) constituição paulatina de áreas de concentração comercial e de serviços, fortemente

associadas aos nós principais do transporte coletivo, mas também orientadas pela circulação de motocicletas e automóveis, cujo aumento é notório nas duas últimas décadas, compondo subcentros que não foram planejados, mas que se conformam a partir de múltiplos fatores; f) composição de uma paisagem urbana com esse mosaico tipológico, em que prevalecem edificações em ampliação e/ou inacabadas, menor presença de espaços públicos de qualidade para o lazer e alta densidade demográfica.

Trata-se do “padrão periférico de urbanização” (Bonduki e Rolnik, 1982). Se, em países centrais do capitalismo, a expansão urbana é marcada por intensa dispersão do tecido urbano e pela rarefação da densidade demográfica, na periferia latino-americana, produzida para os mais pobres, o processo de desconcentração metropolitana consubstancia-se por meio de novas áreas de concentração, já que a existência de vazios urbanos é parte do processo de expansão territorial das cidades. Assim, Pimentas não pode ser compreendido sem que sejam consideradas a sua situação geográfica e a condição periférica de seus moradores, que remanesce até os dias de hoje, ainda que melhorias tenham sido observadas no bairro. Trata-se inclusive, de uma dupla condição periférica, como apontaram Cruz e Legroux (2021) e Cruz (2022), uma vez que Pimentas compõe a periferia de Guarulhos e a periferia metropolitana.

A seleção das falas dos entrevistados não foi aleatória nem casuística, porque a leitura completa de todas as entrevistas foi realizada para que as opções fossem feitas. Foi orientada pela escolha de alguns sujeitos representativos de um conjunto de entrevistas, tanto quanto outros que, por suas trajetórias e visões, revelam aspectos que não foram mencionados pelos demais, mas que se mostraram relevantes para a análise em tela. Ademais, ainda que de modo secundário, foi considerada diversidade etária e de gênero. Como as falas de um mesmo entrevistado comparecem em mais de uma seção deste artigo, passamos a uma caracterização dos sujeitos que serão mencionados, de modo a que o leitor apreenda seus perfis, suas experiências e suas condições socioespaciais, o que favorece a contextualização de suas narrativas.⁵

Antonieta tem 54 anos, é casada, tem três filhos, dois dos quais já são adultos e estão trabalhando. É professora de ensino fundamental vinculada à prefeitura de Guarulhos, município onde mora, no distrito Pimentas. A família, em que quatro

⁵ Os nomes dos entrevistados são fictícios, para preservar suas identidades. A gravação das entrevistas foi autorizada por eles, o que nos possibilita transcrever trechos de suas falas.

peças trabalham, tem renda mensal de oito mil reais.⁶ Nasceu em Belo Horizonte, capital do estado de Minas Gerais. Seu avô era escravo e sua avó portuguesa. Veio para São Paulo quando ela tinha sete anos e já passou a morar no distrito, onde está, portanto, há 47 anos. Sua mãe exercia a função de empregada doméstica em bairro central da metrópole, onde ela também residia durante a semana. Por essa razão, Antonieta estudou em colégios particulares, com apoio da família que empregava sua mãe. Conhece bem a vida do bairro em que reside, morou em diferentes imóveis. Foi candidata a vereadora e teve/tem atuação em várias frentes da vida social e política do Pimentas.

Agnaldo tem 43 anos. Nasceu no Estado da Bahia e migrou para São Paulo em 2002, onde passou a morar no Jardim Vermelhão, uma das áreas que compõem o Pimentas, a qual se caracteriza por resultar de assentamento ilegal de famílias.⁷ Desde então, envolveu-se com movimentos de luta pela moradia, em defesa da conquista das terras do Jardim Vermelhão, cuja propriedade era de outrem. Manteve-se como um dos líderes deste movimento até 2020. Em 2018, por meio do Programa Minha Casa Minha Vida,⁸ seu irmão adquiriu um apartamento, mas como não pôde arcar com despesas de água, luz e condomínio, voltou a viver no Jardim Vermelhão e cedeu seu apartamento para Agnaldo, que é responsável pelo pagamento das mensalidades de aquisição do apartamento no qual reside com a esposa e dois filhos de 18 e 11 anos. Tem curso de técnico em contabilidade e superior em informática. No momento da entrevista, era assessor de vereador, mas pensava em se afastar da vida política para se dedicar ao trabalho de cuidador de idosos.⁹

Ana Lucia, 36 anos, nasceu no Estado da Bahia e com nove anos foi morar em Guarulhos, em Pimentas, inicialmente também no Jardim

⁶ Em junho de 2022, um dólar correspondia a 5,2 reais.

⁷ Segundo informações concedidas pelo entrevistado, havia oficialmente 352 famílias nessa área de ocupação, cadastradas junto à Prefeitura Municipal de Guarulhos, mas efetivamente o aglomerado deve ser composto, atualmente, de 450 a 500 famílias.

⁸ “O Minha Casa, Minha Vida (MCMV) é a maior iniciativa de acesso à casa própria já criada no Brasil. O programa, que mudou a história da habitação do País, prevê diversas formas de atendimento às famílias que necessitam de moradia, considerando a localização do imóvel – na cidade e no campo, renda familiar e valor da unidade habitacional. Além disso, contribui para geração de emprego e renda aos trabalhadores da construção civil.” (Ministério do Desenvolvimento Regional)

⁹ Ao ser perguntado qual era a sua renda, discorreu sobre outro tema. Os pesquisadores que conduziram a entrevista não repetiram a indagação para não constranger o entrevistado, pois pode ser que ele não quisesse oferecer essa informação, tanto quanto pode ser que não tenha entendido a questão.

Vermelhão,¹⁰ o que a levou a ser vice-presidente da associação, na qual atua até hoje como voluntária. Estudou até o Ensino Médio. Seu marido ganha mil e quatrocentos reais mensais. Ela não fez referência aos seus rendimentos como síndica profissional de dois condomínios verticais (um deles é o que ela mora), mas informou que ganha pouco. Mora com o marido e dois filhos, de 7 e 19 anos, num apartamento e tem uma terceira filha que morava com ela, mas agora está em outro imóvel do mesmo condomínio.

Marinalva tem 28 anos. Sua história de vida está associada ao Pimentas, passando por vários loteamentos que compõem este setor da cidade de Guarulhos. Participou, desde o final da adolescência, e continua participando de vários ativismos/movimentos do bairro e no bairro: Pastoral da Juventude, associada à Teoria da Libertação; Cursinho popular fundado por um líder comunitário, professor, que hoje é vereador na cidade pelo Partido dos Trabalhadores, ao qual a entrevistada é filiada; Movimentos de gênero, democracia e justiça, com destaque para Promotoras Legais Populares (PLP). Estudou na Universidade de São Paulo, Campus Zona Leste, único período em que morou fora do Pimentas, para não ter que se deslocar diariamente. Atualmente, reside com os pais, a irmã e um sobrinho, em uma casa alugada, sendo que anteriormente residiam em área de ocupação ilegal no Sítio São Francisco, ainda que neste caso, o imóvel fosse próprio. A renda familiar é de seis mil reais.

Por fim, o perfil de André que tem 19 anos, é estudante universitário, nasceu em Guarulhos e não mora no Pimentas, mas sim no bairro Maia, que têm prestígio social nesta cidade. Seu pai trabalha com vendas para empresa de teleatendimento e sua mãe é arquiteta e tem escritório próprio, localizado em São Paulo. A família ainda é composta por um irmão mais novo que está realizando estágio no exterior. Quando perguntado sobre a renda familiar, André informou que deveria ser dez mil reais por mês, mas, pelas respostas dadas ao conjunto das questões e pela descrição do padrão de consumo geral, constata-se que este total deve ser maior. Embora a família more

¹⁰ Nas trajetórias de vida narradas por nossos entrevistados foi frequente à alusão a terem ido morar no Pimentas, em áreas de ocupação ilegal, e depois terem tido acesso à imóvel próprio, o que mostra, que houve melhoria das condições socioeconômicas, embora a condição periférica tenha remanescido.

Tabela 1

Nome	Idade	Função	Bairro de residência	Tempo em Guarulhos	Tempo no bairro	No. de pessoas da família
Antonietta	54 anos	Professora	Pimentas	47 anos	47 anos	5
Agnaldo	43 anos	Assessor de Vereador	Pimentas	20 anos	20 anos	4
Ana Lucia	36 anos	Síndica profissional	Pimentas	27 anos	27 anos	4
Marinalva	28 anos	Consultora Financeira	Pimentas	24 anos	24 anos	5
André	19 anos	Estudante	Maia	19 anos	8 anos	4

Fonte: Elaboração própria

em bairro pericentral de Guarulhos, parte importante de suas atividades de consumo, incluso lazer, realizam-se na cidade de São Paulo. Para facilitar o reconhecimento dos sujeitos citados nas seções seguintes, reunimos sinteticamente informações sobre eles, no quadro que se segue (tabela 1).

Condição periférica e consumo

A expressão “condição periférica” está presente em obra que trata do devir-periferia do mundo (Canettieri, 2020), sendo, portanto, afeita à compreensão da realidade na escala global, a partir das relações entre os países. Em 2002, Gomes publicou seu livro *A condição urbana*, tomando como referência as cidades, aproximando-se, portanto, da escala geográfica, com a qual trabalhamos neste texto. Chamou atenção para o fato de que fenômenos aparentemente díspares têm um componente comum – a dinâmica espacial – mostrando, por meio de sua reflexão, que a disputa territorial é um elemento estrutural de tais fenômenos.

Mongin (2009), que intitula seu livro com a expressão “condição urbana”, também contribui para expressar o sentido que queremos dar para “condição periférica”, uma vez que parte de ideia que se assemelha à que defendemos, neste texto, de passagem da cidade centro-periférica para aquela em processo de fragmentação socioespacial. Para ele: El modelo de la ciudad europea, concebida como una grande aglomeración que reúne e integra, está em vías de fragilización y de marginalización.

El espacio ciudadano de ayer... pierde terreno a favor de una metropolización que es um fator de dispersión, de fragmentación y de multipolarización (19). Tomando como base essa ideia, o autor considera que a condição urbana deve ser compreendida como uma experiência específica e multidimensional, mas também e, cada vez mais, em segundo sentido, como certa ausência de memória sobre a civilização urbana (Mongin, 2009: 21). Para ele, passamos de um primeiro paradoxo do urbano (um espaço limitado que permite práticas ilimitadas) para um segundo paradoxo (um espaço ilimitado que possibilita práticas limitadas e segmentadas) (24).

A nós, interessa indagar como essa condição urbana é vivida pelos cidadãos que habitam a periferia urbana em período da história urbana em que as transformações são profundas, gerais, mas simultaneamente particulares, quando tomamos como referência a urbanização latino-americana. Assumindo esse ponto de vista, buscamos oferecer uma contribuição à compreensão de como essa condição urbana, revela-se como “condição periférica” para os cidadãos que permanecem habitando em áreas distantes e não suficientemente providas de meios de consumo, sejam públicos, sejam privados, no âmbito de espaços urbanos, neste caso metropolitano, que se reestruturam sob a lógica fragmentária. Nas narrativas registradas em nossas entrevistas, foram inúmeras as referências à falta de comércio e serviços que os moradores do Pimentas vivenciaram nas décadas que se seguiram à implantação dos loteamentos que compõem o bairro: “Lembro muito que, na minha infância, era muito marcante da gente sempre recorrer ao centro da cidade ou ao Distrito de São Miguel Paulista, em São Miguel, para resolver qualquer coisa. Então, aqui não existia banco, havia poucos mercados, [...] também, não tinha hospital, não tinha clínica, então a gente sempre tinha que recorrer a esses outros dois lugares basicamente”. (Marinalva).

Embora o subcentro de São Miguel Paulista, no distrito de mesmo nome, fique no município de São Paulo, o acesso a ele, para os moradores do Pimentas, é melhor do que ao centro de Guarulhos.

A gente visita às vezes São Miguel e o centro de Guarulhos. Quando a gente precisa resolver alguma coisa, vamos para o centro de Guarulhos, [para] São Paulo não, mas [para] o centro de Guarulhos sim. [Vocês vão para São Miguel para que tipo de atividade?] Lá em São Miguel é quando a gente precisa de um banco que às vezes aqui não está atendendo, ir às lojas. Eu costume ir

por causa dos fornecedores, às vezes tem lojas que não tem material, que eu preciso para os condomínios aqui [em Pimentas] e eu vou para lá. Bem mais fácil, São Miguel está mais perto do que [o centro de] Guarulhos. (Ana Lucia)

As divisas municipais não exercem qualquer papel de barreira, no que concerne ao consumo. São fatores como o transporte e os preços dos produtos os que pesam mais. A ausência da oferta de bens e serviços, no Pimentas, como a referência feita por Ana Lucia no que se refere aos bancos, é outro fator que foi citado por muitos entrevistados. Pelos excertos apresentados e pelos que se seguem, o leitor poderá observar como os entrevistados são capazes de elaborar o vai e vem no tempo e no espaço, ao responderem à pergunta feita a eles relativa aos locais onde realizam o consumo de bens semiduráveis e duráveis:¹¹

No Shopping eu vou de vez em quando, mas no shopping eu não vou muito, porque tem que ir para gastar, e nem sempre dá para a gente gastar. [Então, você vai ao centro de Guarulhos?] Eu vou, geralmente no médico ... e para fazer compras de vez em quando, comprar uma roupa, ver alguma coisa, mas eu prefiro ir lá no Brás que é mais barato, as roupas são mais baratas e acessíveis. Às vezes, a gente vai no Bom Retiro, onde meu pai trabalhou de guarda, ele sabe onde tem as lojas mais baratas, onde é o ponto que dá para você comprar melhor sem gastar muito. Eu vou sempre no Bom Retiro e no Brás,¹² aqui em Guarulhos eu vou muito pouco, porque as roupas saem muito mais caras aqui.¹³ (Antonietta)

A fala selecionada mostra conhecimento da metrópole, da disposição de suas áreas comerciais e de serviços, das diferenças entre os preços praticados e expressa que é necessário se deslocar a distâncias maiores para obter produtos a preços mais

11 No que se refere ao consumo de bens não duráveis, especialmente no tocante ao abastecimento alimentar das famílias, os entrevistados, ainda que registrem a ampliação e diversificação da oferta de produtos, não fizeram alusão a grandes dificuldades no passado.

12 Dois bairros pericentrais de São Paulo, com grande concentração de pequenas confecções e comércio que oferece produtos no atacado e no varejo.

13 Todos os negritos que aparecem nas transcrições são feitos por nós e não se referem, necessariamente, a ênfases efetuadas pelos entrevistados.

acessíveis. No geral, os entrevistados tiveram grande capacidade de elaborar suas respostas, movendo-se entre as escalas geográficas em que se configuram suas práticas espaciais. Agnaldo, quando perguntado sobre seus locais de consumo após ter se mudado do Jardim Vermelhão para o apartamento mais bem situado, assim se manifestou:

Então eu saí da parte mais periférica e fiquei no centro [de São Paulo]. Então é mais uma questão de locomoção, ela se ampliou, mas é claro que é a mesma coisa porque eu vou me deslocar por esses caminhos de qualquer forma, se estou na periferia vou ter que passar lá para o centro [de São Paulo], se for acessar o trevo de Bonsucesso. Mas a mudança foi só no sentido que eu fiquei mais próximo do centro do bairro.

Pareceu-nos claro o jogo de escalas que procedeu ao falar “lá para o centro”, o que exige tomar a Rodovia Dutra, pelo trevo de Bonsucesso, distinguindo-o do subcentro do bairro, nomeado por ele como “centrinho”. Ainda que tenha melhorado sua situação geográfica, sua condição periférica remanesce como fator que interfere em suas escolhas espaciais, mas também na construção de sua representação do que é central e do que é periférico, em mais de uma escala geográfica. Quando perguntado sobre os locais onde adquire roupas e calçados, ele explicou: “Roupas nós vamos no centro de Guarulhos, ou para ser mais em conta vamos até o Brás”.

A referência ao centro de Guarulhos não foi a que prevaleceu entre os entrevistados do Pimentas, mas ela ocorreu. Foi menos frequente entre os entrevistados que habitam os bairros de classe média e elite de Guarulhos, possibilitando observar que aqueles que ocupam melhor situação geográfica nesta cidade e melhores condições socioeconômicas deslocam-se para o consumo de bens e serviços em *shopping centers* do próprio município ou nos de São Paulo. O depoimento de André, morador do Maia, é representativo: “...eu não tenho muito esse costume de ir ao calçadão, ou andar no centro de Guarulhos, até porque eu não teria muita coisa para fazer. Quando eu preciso de alguma coisa, geralmente eu vou no *shopping*, ou eu vou com os meus pais, porque eu também não tenho carro, ou com os amigos, mas é mais por esses motivos”.

No decorrer de sua entrevista, inúmeras vezes André fez referência a *shopping centers*. Diferentemente dos cidadãos moradores do Pimentas. Para ele, a frequência a estes espaços é grande, inclui o Parque Shopping Maia e o Internacional Shopping Guarulhos, mas também os *shopping centers* de São Paulo: [Sempre no *shopping*?] “Sim, *shopping*! A gente não tem muito costume de ir em loja de rua. Essa é a imagem que as pessoas têm, é um bairro de *playboy*.¹⁴ É, realmente, a gente vai muito pouco em comércio de rua. Minha família sempre teve muitos essa cultura de *shopping*, então assim, “nada pra fazer no final de semana, vou no *shopping*!”. É isso: “Vamos fazer alguma coisa diferente? Vamos no *shopping*.”

Os moradores do Pimentas também frequentam *shopping centers*, mas três aspectos foram prevalentes nesta referência: a frequência é baixa (duas vezes ao ano, no máximo, uma vez ao mês); frequentam mais para olhar as vitrines, passear ou tomar um sorvete; a escolha recai principalmente sobre o Shopping Bonsucesso, localizado na Avenida Juscelino Kubitschek, que é o principal eixo comercial e de serviços do Pimentas. “O Shopping Bonsucesso. Temos um *shopping* aqui no Pimentas. Então na maioria das vezes em que vamos lá é para comer. Vamos para a praça de alimentação, para distrair, como uma forma de lazer... nós já fomos três vezes para o cinema ali. Compras nós não fazemos porque é mais caro, então é mais uma questão de lazer mesmo que nos leva ao *shopping*”. (Agnaldo)

Ainda que a opção pelo Shopping Bonsucesso seja a principal, por se localizar no bairro, ter um mix de lojas mais populares e não exigir, para se ter acesso a ele, que seja transposta a rodovia, houve também entrevistados que fizeram referência a outros espaços deste tipo: “...na região eu vou mais no Internacional e no de Bonsucesso. Por exemplo, a de loja da Claro, [como] meu celular é da Claro, preciso resolver uma coisa do meu plano, vou lá no Shopping Bonsucesso. O Poupatempo¹⁵,

¹⁴ Pareceu fazer alusão à representação que fazem sobre os moradores de seu bairro.

¹⁵ “Trata-se de um programa implantado em 1997 pelo governo do estado de São Paulo para facilitar que a população da região tenha acesso simplificado a informações e serviços públicos. O Poupatempo possui diversos postos de atendimento na Capital e no interior do estado, concentrando seções de órgãos como o Detran (Departamento de Trânsito Estadual), Previdência Social, Polícia Civil, entre outros.” (Paula, 2020). É de se notar que um serviço público

aqui em Guarulhos, agora dentro do Shopping Internacional. Vou no Internacional. Então mais para esse tipo de situação assim, fora isso... raramente vou no *shopping*". O Internacional é um *shopping center* de localização pericentral e de mix de lojas que se voltam mais à classe média.

Centralidade e consumo

Há no Brasil, 620 *shopping centers* em operação, dos quais 190 no Estado de São Paulo.¹⁶ Desde que foi inaugurado o Iguatemi Shopping Center, em 1966,¹⁷ a metrópole de São Paulo conheceu um crescimento exponencial desse tipo de espaço comercial e de serviços. Embora as fontes diverjam sobre o número de *shopping centers*, conforme o critério tomado como referência, somente na capital, eles devem ser 49, além de outros 19, nos demais municípios da região metropolitana, entre eles Guarulhos.¹⁸ Não sem razão, Pintaudi (1989) intitulou sua tese de doutorado "O templo da mercadoria - estudo sobre os *shoppings centers* do estado de São Paulo" (página), a partir de metáfora que designa o papel central que esses espaços têm na sociedade brasileira. Ainda que se possa afirmar que os segmentos de maior poder aquisitivo têm preferência por estes grandes espaços comerciais e de serviços, quando se trata de consumo e, inclusive, de lazer, atualmente esses empreendimentos estão de tal forma presentes na vida urbana que é possível se considerar que há *shopping center* para várias faixas de consumo em cidades de diferentes portes.¹⁹

A fala de André é emblemática no que se refere às preferências da classe média que mora em Guarulhos pelos *shopping centers*:

seja oferecido num *shopping center*, mas essa prática vem se tornando frequente quando se trata de shopping centers que desejam atrair também os segmentos de médio baixo poder aquisitivo.

16 Dados da Associação Brasileira de Shopping Centers (ABRASCE) que são bem abrangentes, mas não correspondem à totalidade de espaços deste tipo, uma vez que eles compilam informações apenas sobre seus associados.

17 Para conhecer melhor a análise do processo ver Pintaudi e Frugoli Jr. (1992).

18 Para que leitor perceba com os dados variam conforme a fonte e o critério, o Parque Shopping Maia não está compreendido neste total.

19 O Estudo de mercado: Strip malls 2018 realizado pela ABRASCE faz referência à seguinte distribuição: 44,8% dos shopping centers estão em cidades de mais de um milhão de habitantes; 9,2% nas que estão entre 500 mil e um milhão de habitantes e 40,2% nas que correspondem ao intervalo de 100 mil a 500 mil habitantes.

tem uma diferença: os meus pais geralmente compram em lojas de São Paulo, a minha mãe gosta de ir em lojas assim... Shoulder, Animale, é o tipo de loja que ela compra as roupas dela. Eu, geralmente compro minhas coisas, ou na Renner, ou na Youcom, são marcas que têm mais o meu estilo...e geralmente eu vou aqui em shopping de Guarulhos mesmo, não vou para São Paulo [...] eu vou na Renner aqui do Shopping Maia mesmo [...]. Se você quer fazer alguma coisa diferente, você vai para São Paulo, [quando mora] aqui em Guarulhos. Mais ou menos isso que eu falei, quando a gente quer ir a um *shopping*, num restaurante, num cinema, a minha família sempre vai para São Paulo, a gente sempre vai pra São Paulo, para fazer essas coisas.

É notório o peso que têm as marcas nas escolhas espaciais feitas pelos consumidores. Há maior presença delas em *shopping centers* do que em lojas de rua, bem como as de maior preço, como a Animale, citada pelo entrevistado, têm suas unidades de vendas em setores de maior prestígio e onde se concentra população de maior poder aquisitivo, levando o consumidor que mora em outras cidades da região metropolitana a se deslocar para ter acesso a elas.²⁰ Neste caso, então, a centralidade é constituída e vivida na escala metropolitana e é fortemente orientada pela constituição de um sistema de objetos (Baudrillard, 2019), no qual, a nosso ver, o espaço tem papel fundamental, como ambiente em que o consumo se efetiva. A Figura 3 oferece alguns elementos para o leitor observar o tipo de consumo e de consumidor a que se destina essa grife.

As marcas não são as mesmas para todos os moradores de Guarulhos, mas é importante notar que, para os mais pobres, a presença delas é vista como parte do processo de melhoria do Pimentas. Marinalva, fazendo referência a alguns condomínios de edifícios que foram mais recentemente construídos no bairro relatou o interesse pela chegada, no bairro, de algumas redes de *fast food* associando esse tipo de consumo, ao maior prestígio de morar num condomínio fechado, na periferia metropolitana:

²⁰ A grife Animale tem três lojas exclusivas na região metropolitana de São Paulo: Moema (bairro da zona sul onde se localiza o Shopping Center Ibirapuera); Barueri (onde há a maior concentração de espaços residenciais fechados da região metropolitana de São Paulo) e São Caetano do Sul (município desta região com renda per capita elevada). Além destas três unidades, há mais duas, situadas em Campinas e Ribeirão Preto. Há produtos dessa marca em outras lojas.

Burger King na frente do condomínio [...] roubaram o maquinário dentro do Burguer King, antes dele inaugurar, e aí isso causou atraso na inauguração. E os adolescentes do condomínio, eles começaram a organizar uma manifestação [risos] para que o atraso da inauguração do Burger King não ocorresse. [...]. Mesmo sendo uma região de periferia, você encontra ali umas desigualdades, não é? que você acha que não vai encontrar. [...]. Mas, não está todo mundo assim no mesmo nível socioeconômico [...] [Há] uma galera que mora no condomínio fechado aqui no Pimentas, que é um condomínio de classe média baixa [...] Como presente o Burger King chegou; como também o McDonald's, que não tinha, chegou; tem aquela franquía Madero também. Então é uma galera, que eu acho que, vive dentro do condomínio e acessa os outros, esses outros espaços assim, principalmente para o lazer, não é? Que são espaços privados também, tem muito a questão das pessoas verem o shopping que tem aqui, o Shopping Bonsucesso, como rolê que tem no bairro não é? [...] Então é uma galera, que eu acho que não vive o bairro. [...]

Figura 3

Interior de uma das lojas da grife Animale



Fonte: Imagem extraída do site Galeria da Arquitetura

O excerto mostra, por meio da narrativa elaborada pela entrevistada, que as desigualdades no bairro estão presentes, o que contribui para desconstruirmos a ideia de periferia ou de “condição periférica” associada à homogeneidade. Ademais, essas desigualdades são elaboradas por seus moradores, como hierarquia, que se constitui como diferenciação socioespacial, neste caso, associada tanto a residir em condomínio num bairro pobre da periferia metropolitana, como a consumir em estabelecimentos de *fast foods* cujas marcas são internacionais (Burger King e McDonald’s) e nacional (Madero).

A frequência aos *shopping centers*, embora não seja grande, como destacado, ocorre e se vincula, muitas vezes, ao desejo de conhecer os locais “bacanas” da metrópole.

Vamos ao Shopping Internacional de Guarulhos, ou de Itaquera, que é um *shopping* que nós gostamos muito de ir, próximo da estação do metrô. *Shopping* de Itaquera. Já fomos antes, mas bem antes, naqueles de São Paulo, que é aquela ideia de *tour* na cidade, então já fomos naqueles ali próximos do Rio Pinheiros, um *shopping* que tem lá, bacana, mas só para conhecer as estruturas desses locais. Mas o *shopping* que frequentamos mesmo é aqui o Bonsucesso, que fica ao lado da nossa residência.
(Agnaldo)

No bloco das questões associadas ao lazer foram frequentes respostas de que faltam parques e praças em Pimentas e os poucos que existem não estão bem conservados. Face ao processo de produção do espaço urbano, muitas vezes resultante da apropriação ilegal de terras e/ou da não observação da legislação urbana que postula aspectos importantes para a vida pública, como largura das ruas e calçadas, presença de áreas para lazer e proteção ambiental, os moradores são unânimes em afirmar que não há muito aonde ir no bairro. Por isso, em grande parte, além do valor simbólico que os *shopping centers* têm na vida social urbana brasileira, há que se considerar que para muitos, que vivem sob condição periférica, ir a estes espaços é sinônimo de lazer. Quando Ana Lucia, afirmou que ia eventualmente ao Shopping Bonsucesso para comprar algumas coisas, foi perguntado se ela também ia para o lazer: “Às vezes sim, às vezes eu vou. [O que você acha que é lazer?] Andar, levar meu filho para brincar, tomar um sorvete, comer um lanche, olhar as lojas, mesmo que eu não posso comprar, mas a gente pode olhar que é de graça. Nós vamos fazer isso”.

Moati (2018: 118) considera que as atividades realizadas no tempo do lazer revelam, em teoria, autonomia, liberdade do que fazer ou não fazer, bem como têm um papel grande no sentimento de felicidade que as pessoas têm, concorrendo para seu bem-estar subjetivo. O autor toma como referência a realidade francesa e nos faz refletir sobre esse plano de realização quando analisamos as narrativas de nossos entrevistados. A maior parte dentre eles fez referência a pouco tempo destinado ao lazer, às dificuldades de se deslocar, de ter acesso aos espaços mais bem servidos de vida cultural, de oportunidades para os esportes ou para encontrar amigos. Em muitas das entrevistas, a referência às áreas mais centrais da metrópole foi feita como uma opção para os moradores da periferia:

Então eu acho que nesse aspecto, principalmente cultural ou de lazer assim, tem poucas opções no bairro, mas também na cidade [fazendo referência a Guarulhos], e eu acho que além da gente ter essa dependência, no geral de São Paulo para trabalho, acho que, pessoalmente, nessa área [cultura e lazer] a gente é muito mais dependente, porque fora esses encontros que eu tenho aqui no bairro com os amigos, quando eu quero fazer alguma coisa geralmente eu vou para São Paulo. (Marinalva)

A constituição da centralidade na metrópole de São Paulo, que conceituamos como uma poli(multi)centralidade (Sposito, 1999 e 2013; Salgueiro e Sposito, 2018) é muito bem elaborada pelos entrevistados que conseguem se aproximar bastante, ao fazerem seus relatos, das ideias de central, pericentral, subcentral etc.

[E o centro de São Paulo? O que é o centro de São Paulo para você?] Para mim seria a Praça da Sé, seria a [Rua] São Bento, mais ou menos por ali, Praça da Sé, São Bento, Praça da República.²¹ Avenida Angélica, tudo ali para mim é o centro. [O Brás você não considera o centro de São Paulo?] Não, não considero, considero um bairro de São Paulo. (Antonieta)

A Juscelino Kubitschek evoluiu muito em questão de lojas, bancos, mercados. A Juscelino já está virando o centro do Pimentas. (Ana Lucia)

21 As três praças citadas estão localizadas no core do centro principal de São Paulo.

A Praça da Sé, a Rua São Bento e a Praça da República são referências importantes do centro principal de São Paulo, constituído no decorrer dos séculos, ainda quando a cidade era monocêntrica e, na sequência, a partir da formação de subcentros, quando se tornou multicêntrica. O aparecimento de *shopping centers*, como já citado, a partir dos anos de 1960, tornou essa centralidade mais complexa, expressa em termos de maior separação socioespacial dos consumidores, razão pela qual atribui-se o prefixo poli, que significa vários. Do ponto de vista conceitual, a área comercial e de serviços do Pimentas, seria um subcentro, tanto no que se refere ao município de Guarulhos, como na escala metropolitana. No entanto, Ana Lucia, ao fazer referência ao “centro do Pimentas”, convida à análise do processo de ressignificação da periferia por seus moradores, o que apresentamos de forma introdutória na próxima seção deste artigo.

O centro também está na periferia

Pimentas, como já destacado, caracteriza-se duplamente por ser periférico, pois ocupa essa situação geográfica em relação ao centro de Guarulhos e ao centro da metrópole de São Paulo que articula não apenas a vida econômica e social da capital, como de toda a região metropolitana.

É uma coisa assim interessante de falar sobre Pimentas, aqui por mais que seja uma região da periferia, tem a periferia da periferia, não é? Porque... parece que teve uma ascensão de uma classe média baixa, então isso também é, acho que, deixa evidente algumas desigualdades nessa região, sem precisar falar do centro da cidade. Tem um bairro específico que é um bairro que faz fronteira com a região de Itaim Paulista, ... e lá lembra de uma comunidade, [chamada] Vila Laurita... ficava bem na beira de um rio e as casas eram acho que de madeirite... então é uma realidade que presente mais nas margens do bairro. (Marinalva)

PelotrechodaentrevistadeMarinalvaépossívelperceberque,seolhamospara o Pimentas a partir do centro de São Paulo, uma primeira representação que se pode elaborar sobre a periferia urbana levaria a uma visão homogênea que a realização de nossa pesquisa possibilita desconstruir, tanto pelas falas dos cidadãos que entrevistamos como

pelos trabalhos de campo realizados. A apreensão de um espaço relativamente heterogêneo do ponto de vista social (divisão social do espaço) complementa-se com a constatação de sua diversidade funcional (divisão econômica do espaço), uma vez que, nas primeiras décadas de implantação dos loteamentos que compõem o bairro, eram notórias a ausência de espaços destinados ao consumo de bens e as dificuldades de acesso de serviços fossem públicos, fossem privados; atualmente, a concentração demográfica e a relativa melhoria do poder de compra dos segmentos mais pobres na primeira década do século xx levaram à ampliação importante do número de estabelecimentos comerciais e de serviços, o que acentua a percepção dos moradores acerca das desigualdades socioespaciais no bairro e da distribuição também desigual dos meios de consumo:

Agora eu vou te falar, o que melhorou foi que aqui nós temos próximo o *shopping*, mercado, lojas, banco, porque lá no Vermelhão não tem isso, é tudo longe, mas aqui nós estamos ao lado da Juscelino Kubitschek. Então, aqui é bem melhor, a locomoção também é melhor porque a gente tem o Terminal Pimentas [transporte coletivo] aqui, lá no Vermelhão não tinha. Tiveram algumas mudanças que a população se uniu e conseguiu levar alguns pontos de ônibus em alguns lugares de lá, mesmo assim ainda tem certa dificuldade. (Ana Lucia)

Nas narrativas registradas, a ideia de centro está fortemente associada à presença do comércio, o que não se distingue do próprio conceito de centro com o qual trabalhamos em várias áreas de conhecimento, especialmente na Geografia. Entretanto, como, no caso brasileiro, o que se pode estender para a América Latina, a periferia é marcada pela ausência ou ineficiência de meios de consumo coletivo, tanto quanto de acesso ao consumo de bens e serviços, muitas vezes até mesmo aos de abastecimento mais cotidiano. À medida em que há uma melhoria nessa provisão, estabelece-se uma identidade entre centro e periferia, pois se compreende que, havendo algum comércio, aquele espaço é, em alguma medida, central. Respondendo à nossa pergunta do que outros pensam sobre seu bairro, Antonieta explica:

Ah, o pessoal aqui nesse bairro tem a mania de falar: ‘Eu vou lá no centro de Guarulhos’, como se aqui não fosse Guarulhos. Eu falei: ‘Não, é que vocês não

entendem a posição’. Eu também, de vez em quando, falo: ‘Eu vou lá no centro de Guarulhos’, porque antigamente nada se tinha aqui no bairro. Aqui não era considerado um bairro dentro de Guarulhos, era um lugar largado: o mercado, a farmácia, tudo o que tinha era no centro [de Guarulhos]. Então as pessoas tinham que sair da periferia, pegar um ônibus, fazer uma viagem, de mais ou menos quarenta minutos, para conseguir chegar no centro, para ir ao mercado, farmácia, comprar roupa. Tudo era para lá, não tinha nada aqui. Agora tem aqui, mas as pessoas, às vezes, no vício de falar acabam dizendo que vão ao centro.

Em função de sua escolaridade e de sua vivência, Antonieta demonstrou, no decorrer da entrevista, saber o que é a periferia, mas ao mesmo tempo sua fala denota que a ausência de estabelecimentos comerciais e de serviços, fazia com que o bairro nem se sentisse parte da própria cidade. Foram as mudanças recentes, decorrentes da chegada de estabelecimentos comerciais e de serviços, que teriam oferecido melhores condições que, por existirem, levam a identificar a periferia com o próprio centro. Em Pimentas, a centralidade apareceu fortemente associada à implantação de equipamentos públicos. Como o bairro desenvolveu-se por algumas décadas sem que houvesse efetivamente meios de consumo coletivo adequados, a chegada de alguns deles associou-se também à conformação de uma centralidade e a processo de “valorização”, como destacou Agnaldo:

Nós temos a Unifesp,²² nós temos o Hospital Pimentas, nós temos lá o Terminal Rodoviário, temos o Ceagesp,²³ que é do lado, temos a Rodovia Presidente Dutra, que você em cinco minutos já está na rodovia, e ali no trevo do Bonsucesso. Ali é o centrinho do Pimentas, que é o eixo da avenida Juscelino Kubitschek. [...] E tem vários condomínios que foram construídos ali no entorno, que lá nós temos três condomínios do Minha Casa Minha Vida e, do lado desses

22 Campus da Universidade Federal de São Paulo, implantado para oferecer ensino superior público à população de Guarulhos, tendo sido o bairro Pimentas escolhido para melhorar as condições de acesso à universidade a seus moradores.

23 É uma unidade da Companhia de Entrepostos e Armazéns Gerais de São Paulo, que comercializa hortifrutigranjeiros no atacado.

condomínios, foram construídos outros condomínios da MRV.²⁴ Você vê como o local tem um valor imobiliário grande, então construíram-se os prédios do Minha Casa Minha Vida, mas também se construíram os prédios da MRV.²⁵

Esse trecho mostra que o entrevistado chamou de “centrinho de Pimentas”, o que se pode considerar com um subcentro comercial e de serviços, cuja representação de centralidade está fortemente associada aos investimentos públicos de grande porte que foram feitos no bairro. Foram esses os citados, ainda que o eixo a que se refere – a Avenida Juscelino Kubitschek – seja uma área de grande concentração de estabelecimentos comerciais e de serviços, alguns de capital local, outros pertencentes a grandes redes nacionais.²⁶ Ele foi capaz de descrever com detalhes as razões pelas quais reconhece esse centrinho, ou o que se conceituaria com uma centralidade periférica:

... então ele fica na Juscelino e na Av. Jurema, são as principais avenidas do Pimentas e onde se concentram maior número de lojas de comércio. Na Juscelino nós temos terminal de ônibus, temos o Ceagesp, que é onde tem o abastecimento de alimentos da cidade de Guarulhos, e nós temos o Hospital Pimentas Bonsucesso, que possui equipamentos de grande porte e fica ali no centro. Mas é referência a Av. Juscelino Kubitschek e a Av. Jurema.

Por outro lado, o mesmo Aginaldo, ao ser convidado a descrever o que considerava como o centro de Guarulhos, assim se manifestou:

A referência seria a rodovia, Presidente Dutra [...] então quando se fala em Guarulhos a maior referência é o Aeroporto Internacional de Cumbica, nossa maior referência, em termos de Brasil e internacionalmente. Tem a rodovia Presidente Dutra que corta a cidade. Então para você se deslocar para o centro vai ter que passar na Rodovia Presidente Dutra.

²⁴ Construtora de grande capital que recentemente cresceu mais ainda com a produção imobiliária de finalidade social, com recursos do programa MCMV.

²⁵ Igualmente construídos com recursos do MCMV, mas nas faixas 2 e 3, enquanto os primeiros, aos quais o entrevistado faz referência, eram da faixa 1 e destinados às famílias mais pobres.

²⁶ A associação entre consumo e direito à cidade está desenvolvida em Goes et al., (2019).

Nos excertos, ele reconhece a centralidade de Guarulhos em múltiplas escalas geográficas: no plano nacional e internacional, por meio do aeroporto; no plano municipal, com a referência ao centro de Guarulhos, distante e separado do Pimentas pela rodovia. A narrativa de Agnaldo expressa de modo adequado como o bairro se encontra na periferia metropolitana, no processo de constituição de um subcentro municipal, como indicaram Cruz e Legroux (2021).

A ideia de que na periferia também há centralidade foi observada nas falas de vários entrevistados, sendo que, em algumas situações, isso ocorreu como construção de uma identidade periférica, revelando a subjetividade que está embutida nessa elaboração:

Porque eu lembro assim, que foi muito marcante na minha adolescência, na época da escola, que eu não sei, não me encaixava assim nos grupos, tinha poucos amigos e tudo mais. E aí eu lembro que depois, eu passei a frequentar a igreja... E na Pastoral da Juventude, especialmente [...] eu comecei a construir coisas com pessoas que eu fui me identificando muito. [...] Quando eu cheguei no cursinho, é no cursinho acho que isso foi muito potencializado, nessa questão de a gente usar o conhecimento que a gente estava adquirindo ali, mais para tentar transformar ali... pelo menos intervir na nossa realidade. E aí a partir do cursinho, especialmente, eu comecei a me envolver em uma série de espaços ... fazer uma série de parcerias e amizades, que tem muita essa questão da identificação, acho que... saindo da periferia e entrando numa universidade pública, acho que [houve] um choque de realidade e quando eu sentava com os meus amigos que passaram pelo cursinho também e estavam na universidade, eu acho que era assim um alívio sabe!? [...] “Nossa gente o que está acontecendo aqui?” [...] “De onde gente saiu, não é?” Desse lugar! Então eu acho que é realmente uma questão mais de identificação.

É o lugar de onde eu saí, não é? Sempre vou ter ... meus pais estão aqui, parte da minha família está aqui, muitas das minhas amizades estão aqui. Então é um lugar, que acho que vou levar no coração, independente de onde eu for. Sem assim romantizar todas essas questões, essas insuficiências que acho que a gente enfrenta aqui no dia a dia.

[...]

Acho que, como eu falei, tem essa questão com o Pimentas, não é? Um sentimento de pertencimento assim. (Marinalva)

Algumas conclusões: Periferia, consumo e centralidade

Neste artigo, procuramos trabalhar com três perspectivas que nos pareceram importantes para analisar como cidadãos da periferia da metrópole de São Paulo vivem e compreendem as relações entre comércio e consumo, constituindo, assim, a centralidade urbana em várias escalas geográficas. Primeiramente, enfocando as articulações entre a condição periférica vivida por eles e o consumo, as narrativas dos cidadãos entrevistados mostraram o quanto são significativas as dificuldades de acesso a setores comerciais e de serviços bem equipados, com oferta de mercadorias a preços baixos. No processo de superar essas dificuldades, eles ultrapassam os limites municipais à procura de estabelecimentos comerciais e de serviços no município de São Paulo, que nucleia a área metropolitana. Em busca de melhores preços e tempo menor de deslocamento, realizam movimentos de vai e vem mostrando que a condição periférica que vivenciam denota o conhecimento que têm do espaço metropolitano.

As articulações intrínsecas entre constituição da centralidade e consumo compuseram uma segunda perspectiva analítica, segundo a qual há clara distinção e até oposição entre as funções, os conteúdos e os sentidos dados ao subcentro do Pimentas e aos *shopping centers*, tanto o de Bonsucesso, localizado no distrito, como outros de Guarulhos e do município de São Paulo. A distinção socioespacial entre os entrevistados revelou-se tanto por meio de escolhas espaciais diferentes quando são observadas as opções feitas por diversas classes sociais, como por intermédio das marcas que se associam a diferentes espaços, revelando na escala local o interesse por alcançar as demais escalas geográficas. Os que possuem melhores condições socioeconômicas frequentam *shopping centers*: os mais ricos optam pelos do centro da metrópole, os outros pelos localizados no município de Guarulhos. Os mais pobres buscam o comércio de rua, seja no subcentro do Pimentas seja no município de São Paulo. Estes consideram os *shopping centers* como lugares caros, mas os vislumbram como espaços de lazer, para onde se dirigem, ainda que com menor frequência, fundamentalmente para passear.

Por fim, uma terceira perspectiva emergiu, no decorrer da pesquisa, mostrando que, no plano subjetivo, expresso nas narrativas dos entrevistados, a periferia também pode ser vista como centro. Revelaram, em suas falas, uma clara associação entre presença de comércio, centro e cidade. Denotaram que, no início da ocupação do bairro, a baixa oportunidade de consumo de bens e serviços, na escala local, levava

à elaboração da ideia de que não se sentiam, sequer, na cidade. Foi a formação do subcentro, com a abertura de vários estabelecimentos e a chegada de equipamentos e serviços públicos que os levou a considerar que, agora, também há centro na periferia. Nesse movimento histórico de se perceberem como sujeitos de suas histórias, cientes da condição periférica a que estão submetidos, sobretudo os mais jovens vêm construindo uma identidade periférica.

Cada uma dessas três perspectivas poderia nuclear novas análises mais aprofundadas ou poderia ter sido melhor esquadrihada neste artigo. Em direção oposta, a nossa opção por trabalhar com as três, ainda que de modo sintético, teve dois sentidos principais: um primeiro associado ao interesse de mostrar as dinâmicas que apareceram com maior evidência nas entrevistas feitas, expressando a pluralidade de aspectos, alguns muito objetivos e outros muito menos, que incidem sobre as escolhas espaciais associadas ao consumo dos cidadãos que moram na periferia metropolitana; um segundo sentido está diretamente ligado às relações que há entre essas três perspectivas, uma vez que, tanto na análise como nas falas dos entrevistados, eles se revelaram estreitamente articulados entre si, recomendando desse modo que a análise não fosse compartimentada, mas que fosse oferecida a opção de estabelecimento de nexos entre elas.

Referências bibliográficas

- ANIMALE. “Encontrar la loja mais próxima”. *Animale*, Lojas. Consultado em 3 de outubro de 2022 de <https://www.animale.com.br/nossas-lojas>.
- ASCHER, François. (1995). *Metápolis ou l’avenir des villes*. Odile Jacob.
- ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE SHOPPING CENTERS. (2018). “Estudo de mercado: Strip malls 2018” (em linha). *Abrasce. Associação Brasileira de Shopping Centers*, Números do setor, Publicações de Pesquisas. Consultado em 3 de outubro de 2022 de <https://abrasce.com.br/numeros/publicacoes-de-pesquisas/>.
- ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE SHOPPING CENTERS. (s.d). “Números Regionais” (em linha). *Abrasce. Associação Brasileira de Shopping Centers*, Números do setor. Consultado em 10 de junho de 2022 de <https://abrasce.com.br/numeros/regionais/>.
- BAUDRILLARD, Jean. (2019). *O sistema de objetos*. Perspectiva.

- BONDUKI, Nabil; ROLNIK, Raquel. (1982). “Periferia da Grande São Paulo: Reprodução do espaço como expediente de reprodução da força de trabalho”. Em Erminia Maricato (Org.). *A produção capitalista da casa (e da cidade) no Brasil industrial* (pp.117-154). Alfa-Omega.
- CAMPOS, Daniel Carlos de; OLIVEIRA, Elton Soares de; FERREIRA, José Abílio. (2014). *Revelando a História dos Pimentas e Região: Nossa Cidade, Nossas Bairros!* Noovha América.
- CANETTIERI, Thiago. (2020). *A condição periférica*. Consequência.
- CAPRON, Guénola; GONZÁLEZ ARELLANO, Salomón. (2006). “Las escalas de la segregación y de la fragmentación Urbana”. *TRACE. Procesos Mexicanos y Centroamericanos*, (49), 65-75. <http://dx.doi.org/10.22134/trace.49.2006.469>.
- CRUZ, Taís Souza da; LEGROUX, Jean. (2021). Caracterização socioespacial dos Pimentas (Guarulhos-SP): Entre a periferia metropolitana e o subcentro municipal. Em *Anais: XXI Semana de Geografia da FCT/UNESP. Outras geografias e [a]diversidades experiências e potencialidades* (pp. 706-727). UNESP.
- CRUZ, Taís Souza da. (2022). *Pimentas na periferia metropolitana: reflexões acerca do estigma territorial e de suas contradições*. (Tese de bacharelado, Universidade Estadual Paulista, Brasil). Consultado em 30 de setembro de 2022 de <http://hdl.handle.net/11449/234643>.
- DUHAU, Emilio; GIGLIA, Angela. (2016). *Metrópoli, espacio público y consumo*. Fondo de Cultura Económica.
- GOES, Eda Maria; CATALÃO, Igor; MAGRINI, Angélica Maria de Oliveira; FURINI, Luciano Antonio; CATELAN, Márcio José Verissimo; SPOSITO, Maria Encarnação Beltrão. (2019). *Consumo, Crédito e Direito à Cidade*. Appris.
- GOMES, Paulo Cesar da Costa. (2002). *A condição urbana. Ensaio de geopolítica da cidade*. Bertrand Brasil.
- INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. (2021). “Estimativas da População” (em linha). *Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística*. Consultado em 3 de outubro de 2022 de <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/populacao/9103-estimativas-de-populacao.html?=&t=resultados>.
- LIPOVETSKY, Gilles. (2006). *Le bonheur paradoxal. Essai sur la société d’hyperconsommation*. Gallimard.

- MCA STUDIO. (s.f). “Animale” (em linha). *Galeria da Arquitetura*, Projeto. Consultado em 3 de outubro de 2022 de <https://www.galeriadaarquitetura.com.br/slideshow/newslideshow.aspx?show=Carrorell&idProject=1485&index=0>.
- MINISTÉRIO DO DESENVOLVIMENTO REGIONAL. (s.d). “Minha Casa, Minha Vida” (em linha). *gov.br, Habitação*. Consultado em 3 de outubro de 2022 de <https://www.gov.br/mdr/pt-br/assuntos/habitacao/minha-casa-minha-vida>.
- MOATI, Philippe. (2016). *La société malade de l’hyperconsommation*. Odile Jacob.
- MOATI, Philippe. (2018). *(Dé)penser la consommation*. Éditions Mangement & Société
- MONGIN, Olivier. (2009). *A condição urbana: A cidade na era da globalização*. (Letícia Martins de Andrade, Trad.). Estação Liberdade.
- NAVEZ-BOUCHANINE, Françoise (Dir.). (2002). *La fragmentation en question: Des villes entre fragmentation spatiale et fragmentation sociale?* L’Harmattan.
- PAULA, Luci de. (2020). “Poupatempo – O que é? Para que serve? Onde fica?” (em linha). *Direitos*. Consultado em 3 de outubro de 2022 de <https://www.direito2.com.br/o-que-e-poupatempo/>.
- PINTAUDI, Silvana Maria. (1989). *O templo da mercadoria: estudo sobre os shopping-centers do Estado de São Paulo*. (Tese de doutorado, Universidade de São Paulo, Brasil). Consultado em 5 de dezembro de 2022 de <https://doi.org/10.11606/T.8.1990.tde-22102021-225858>.
- PINTAUDI, SILVANA MARIA; FRÚGOLI JR., Heitor. (1992). *Shopping Centers. Espaço, Cultura e Modernidade Nas Cidades Brasileiras*. Editora da UNESP.
- POPULAÇÃO. (s.d). “População Pimentas - Guarulhos” (em linha). *População. O maior portal sobre população brasileira*. Consultado em 3 de outubro de 2022 de https://populacao.net.br/populacao-pimentas_guarulhos_sp.html.
- PRÉVÔT SCHAPITA, Marie-France. (2001). “Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades”. *Perfiles Latino-americanos*, 9(19), 33-56.
- SALGUEIRO, Teresa Barata.; SPOSITO, Maria Encarnação Beltrão. (2018). Do centro às centralidades múltiplas. Novos tempos, espaços e perspectivas. Em Maria Encarnação Beltrão Sposito y José Alberto Rio Fernandes. (Orgs.). *Brasil e Portugal vistos desde as cidades: As cidades vistas desde o seu centro*. (pp. 47-88). Cultura Acadêmica.

- SP. SEM SEGREDOS. (s.d). “Shoppings Centers na Grande São Paulo” (em linha). SP. *Sem Segredos*. Recuperado el 3 de octubre de 2022 de <https://emsampa.com/shoppings.htm>.
- SPOSITO, Eliseu Savério, SPOSITO, Maria Encarnação Beltrão. (2020). “Fragmentação socioespacial”. *Mercator*, 19, e19015. <https://doi.org/10.4215/rm2020.e19015>.
- SPOSITO, Encarnação Beltrão. (1999). “Multi(poly)centralité urbaine”. Em André Fischer y Jacques Malezieux (Dirs.). *Industrie et Aménagement* (pp. 259-286). L’Harmattan.
- SPOSITO, Maria Encarnação Beltrão. (2013). “Segregação socioespacial e centralidade urbana”. Em Pedro de Almeida Vasconcelos, Roberto Lobato Corrêa y Silvana Maria Pintaudi. (Orgs.). *A cidade contemporânea. Segregação Espacial*. (pp. 61-93). Contexto.
- SPOSITO, Maria Encarnação Beltrão; GÓES, Eda Maria. (2013). *Espaços fechados e cidades: Insegurança urbana e fragmentação socioespacial*. Editora Unesp.

FRAGMENTAÇÃO SÓCIO-ESPACIAL E COMÉRCIO DE LUXO*

SOCIO-SPATIAL FRAGMENTATION AND LUXURY RETAIL

Teresa BARATA-SALGUEIRO

Centro de Estudos Geográficos

UNIVERSIDADE DE LISBOA | Lisboa, Portugal

Contacto: tbs@igot.ulisboa.pt

Resumo

A fragmentação sócio-espacial aumentou globalmente, juntamente com as crescentes desigualdades, a diversidade de estilos de vida e padrões de consumo. Entende-se como o resultado de processos que levam a formas de ocupação fragmentadas, novas realidades na esfera social e na produção e apropriação do espaço, com enclaves sem continuidade com as estruturas sócio-espaciais circundantes. A fragmentação é frequentemente estudada na perspectiva da habitação com a emergência de condomínios fechados, mas a minha intenção é integrar o retalho de luxo com o imobiliário devido à forte componente externa tanto na cadeia de fornecimento (desenvolvimento e processo de investimento) como na nova procura (turistas e residentes não permanentes) que traz para um novo nível os conflitos e contradições em torno do direito à Cidade, tendo Lisboa como estudo de caso. O foco principal é a mudança no mercado imobiliário e a oferta de novos tipos de produtos, complexos de utilização mista e condomínios fechados, tendências de consumo de luxo, a formação de um enclave de luxo

Abstract

The socio-spatial fragmentation has increased worldwide along with the growth of inequalities, increasing diversity of styles of life and consumption patterns. It is understood as an outcome of processes leading to splintered forms of occupation, new realities in the social realm, and the production and appropriation of space, with enclaves without continuity with the surrounding socio-spatial structures. Fragmentation is often studied from the housing perspective with the rise of gated communities. Besides the enlargement of the concept of these enclaves, it is intended to integrate luxury retail with real estate due to the strong external component both in the supply chain (development process and investment) and in the new demand (tourists and non-permanent residents). These components push new levels of the conflicts and contradictions around the right to the city, with Lisbon as a case study. The central core of the text focuses on changes in the real estate market with the offer of new types of products, mixed-use complexes and gated communities, consumption trends and luxury, and the support provided

* We wish to thank Luis Mendes for his great help with the interviews with the real estate professionals. This research was developed under the support of two FCT - Portuguese National Funding Agency for Science, Research and Technology, Research Projects: SMARTOUR – Turismo, alojamento local e reabilitação. Políticas urbanas inteligentes para um futuro sustentável. PTDC/GES-URB/30551/2017, and PHOENIX – Regeneração urbana liderada pelo comércio e as novas formas de governança. PTDC/GES-URB/31878/2017.



dentro da cidade central de Lisboa, e o apoio fornecido pela política pública. A análise identifica tendências e desafios que requerem uma investigação renovada e respostas políticas até agora inexistentes ou simplesmente experimentadas sem avaliação.

Palavras Chave: *Fragmentação socioespacial, sociologia urbana, consumo, economia, desenvolvimento urbano sustentável*

by public policies to these changes. Looking at the formation of a luxury enclave within the central city of Lisbon, the analysis identifies trends and challenges that require renewal on research and policy answers.

Keywords: *Sociospatial fragmentation, urban sociology, consumption, economy, sustainable urban development*

Introdução

As cidades converteram-se em importantes centros turísticos, financeiros, culturais e de inovação e o urbano em escala privilegiada do novo regime de acumulação. Desde os anos 90 consolidaram-se novos padrões de organização no sentido do policentrismo e da fragmentação socio-territorial, por vezes fruto de operações vultuosas de renovação de tecidos construídos e das acessibilidades que viabilizaram a grande expansão dos mercados imobiliários. A fragmentação social cresceu em paralelo com o aumento das migrações populacionais e das desigualdades, devido à forte concentração da riqueza, decorrente da reestruturação da economia com a globalização, e da tendência para polarização dos rendimentos. Se é verdade que as classes médias, que foram um pilar da cidade fordista, ‘emagreceram’, também é certo que os grupos intermédios continuam a ter grande importância, tanto mais que, com a sociedade da informação e do consumo, ganharam peso outras dimensões marcantes da diversidade social (Marcuse, 1989; Mingione, 1991), exibidas através da cultura, do ‘status’ e do estilo de vida.

Já Max Weber considerava a existência de dois tipos de estratificação social, uma dada pelo poder económico ou classe, e outra pelo poder social ou status. A sociedade da hipermobilidade está envolvida em processos de procura de estilo, luxo, exclusividade, prestígio que se difundiram por todo o lado como práticas sociais de distinção (Bourdieu, 1979). Com a expansão da sociedade do consumo, a transição para sociedades pós-industriais e a emergência de novos grupos endinheirados

assiste-se constantemente à emergência de novos símbolos na composição das identidades, porque as pessoas transferiram a sua identificação para os objetos, serviços e lugares que e onde consomem, mostrando com isso um estilo de vida particular, uma imagem do ser e do parecer (Cachinho, 2006 e 2011; Bolzoni, 2016).

A pluralidade dos grupos sociais a menor importância da posição dos indivíduos no sistema de produção como base para a estratificação social, o crescente papel do consumo e das redes sociais favorecem a fragmentação que, tendo raiz no social, enforma o espaço. Assistiu-se a uma alteração nas lógicas de produção do espaço e nas formas de apropriação, favorecidas também por mudanças nas políticas e nas relações do Estado com o capital transnacional e outros fatores móveis da produção urbana. Na cidade contemporânea, sobre as formas de segregação espacial inscrevem-se micro geografias fragmentadas entre as quais avultam as novas centralidades e formas residenciais, verdadeiros enclaves socio-espaciais, que criam uma rede de sítios e ambientes a diversas escalas. Alguns autores sublinham que a fragmentação não emana unicamente da segregação residencial, mas também do uso do tempo e do espaço no que se refere às práticas de lazer, de compras, de convívio e sociabilidade. Isolamento recíproco e fechamento, indiferença mútua e medo explicam o uso do território da cidade, de forma pontual, para desenvolver as práticas que constituem o quotidiano (Bayón e Saraví, 2012; Jirôn e Mansilla, 2014; Wang e Chai, 2012).

Preocupada com o aumento da insegurança, a deterioração dos espaços públicos de encontro e de identidade, Dammert (2004) refere que se está a construir uma cidade sem cidadãos, uma ‘não-cidade’ na qual as pessoas não interagem, apenas se movem no espaço. Esta tendência foi largamente potenciada pelo *online* e as redes sociais. À escala global pode imaginar-se um “map of prestige involving places apparently far from each other but all of which are part of a network in which central neighbourhoods of consolidated European cities belong to the same system as Middle East shopping malls, Alpine spas serve the same clientele as Florida golf clubs” (Paris e Fang, 2018:12). O crescente papel de fatores móveis (pessoas, capital transnacional, informação) na mudança das cidades, tanto em termos de oferta (investimento e promoção imobiliária) como de procura (turistas e residentes não habituais) coloca num novo patamar o nível de conflitos e contradições em torno do direito à cidade e de desafios às políticas públicas. Este texto pretende lançar a reflexão sobre o contributo do luxo na fragmentação sócio-espacial, integrando na análise o comércio e o

consumo de gama alta com o imobiliário residencial. O conceito de luxo articula várias componentes e diferentes sentidos. No seguimento de Paris (2020), que considera o luxo como um setor económico, um sistema de valores e um produtor de espaços e suas identidades, o texto integra aspetos do comércio e da sua organização, a dimensão simbólica associada ao consumo e a dimensão espacial, traduzida na produção imobiliária. Procura-se fazer uma leitura unificada que junta o conhecimento sobre o comércio e o consumo de luxo com o proveniente dos estudos sobre condomínios residenciais, duas linhas de pesquisas que raramente são interligadas.

Nos últimos decénios, fatores gerais como o aumento das mobilidades das pessoas e capitais, o crescimento do papel do consumo na definição social e a financeirização, levaram a profundas transformações na base económica, na composição social e na produção dos lugares de vida e de consumo. O texto evoca a importância da inserção do imobiliário urbano nos circuitos internacionais da financeirização, depois a transformação das procuras e os novos produtos imobiliários, a evolução do consumo e a presença do segmento de luxo nas cidades. O caso de estudo é o centro de Lisboa, especialmente uma avenida onde se concentra o comércio de luxo e a habitação de alto preço. Apresentam-se os valores imobiliários e a organização comercial nesta avenida, no quadro de centro principal de Lisboa, e o papel das políticas públicas como impulsionador das transformações que, por sua vez, arrastam novos problemas. Por isso, o texto termina com uma reflexão sobre as consequências dos processos descritos e os desafios que colocam aos académicos e à gestão urbana.

Para além da observação ao longo do tempo, recorreremos a informação produzida por empresas imobiliárias e de consultoria e uma dezena de entrevistas conduzidas a atores chave do sector imobiliário (de promoção, compra e venda e de base de dados), para além da bibliografia especializada e consulta dos meios de comunicação. As características desta fonte justificam intermitências e saltos entre as datas usadas como ilustração de situações.

A financeirização da cidade

Embora parte apreciável da construção do edificado ao longo do tempo tenha sido produzida por autoconstrução, interajuda e reciprocidade, nas sociedades ocidentais a construção é uma atividade económica de produção e uma forma de acumulação e reprodução do capital. Com a financeirização da economia capitalista, a multiplicação do capital tornou-se autónoma da produção física de bens para se processar no seio do domínio financeiro, um verdadeiro 4º circuito de acumulação (Aalbers, 2008 e 2019). Este desenvolvimento ocorreu devido ao grande volume de capitais disponíveis, em parte pela redução do Estado Providência e consequente desenvolvimento dos seguros e fundos de pensões (o *core* dos chamados investidores institucionais), aumento dos preços da energia e de algumas matérias-primas que permitiram a formação de grandes fortunas, combinado com a crescente facilidade em movimentar capitais à escala global.

Na sequência da securitização ou titularização, o processo que converte ativos ‘opacos e ilíquidos’, como os imobiliários, em *securities* definidas pela facilidade de troca no mercado (Gotham, 2009), o investimento no imobiliário, que foi sempre um modo de aplicar capital a salvo da inflação, adquiriu maior atração como ativo, com riscos e rendimentos comparáveis aos de outras classes de ativos financeiros, como ações e obrigações, a integrar no portfolio de investidores institucionais, empresas e grandes fortunas. Nos anos de 1980, Portugal e Lisboa, em particular, conheceram um *boom* imobiliário que privilegiou os escritórios e a habitação de luxo e foi dinamizado pela entrada de investidores institucionais estrangeiros no país, antecipando a adesão à União Europeia (Barata Salgueiro, 1994). A partir da crise financeira de 2008 e da recessão que se lhe seguiu este movimento acelerou à escala global (DeVerteuil, 2021), bem como o destino destes investimentos. Dirigindo-se num primeiro momento para as cidades globais, com destaque para Londres e Nova Iorque, tende a difundir-se das cidades grandes para médias, principalmente para as que já estão presentes no mapa do turismo, tal como os padrões de consumo tendem a propagar-se, por imitação, a partir dos grupos que fixam as modas para os que as seguem. Dos escritórios o investimento internacional dirigiu-se para hotéis e centros comerciais, complexos residenciais ou multiusos de grande dimensão, por vezes associados a operações de regeneração urbana.

O investimento no sector imobiliário português atingiu 2,1 mil milhões de euros em 2015. Entre 2012 e 2019, o número de vendas a não residentes quase triplicou, passando de cerca de 7 para 20 mil imóveis, correspondendo, no último ano, a um valor superior a 3 mil milhões de euros, o que representa cerca de 2% do PIB. Depois de uma quebra a rondar os 500 milhões de euros entre 2010 e 2012, o investimento direto estrangeiro em imobiliário recuperou, atingindo quase 2 mil milhões de euros em 2019. Este investimento, onde se destacam os fundos de investimento, foi dominante na reativação do mercado pós crise com uma quota de 91% (CBRE, 2022). Esta empresa de mediação imobiliária estima em cerca de 400 milhões de euros o investimento em Lisboa em 2015, e nota a tendência para os investimentos se direcionarem para projetos de reconstrução, com frequência destinados a habitação e uso turístico, tanto em hotéis como em unidades para aluguer de curta duração. Já os investimentos particulares tendem a representar cerca de 30% do número de contratos de venda, mas 40% em valor, porque, no geral, os estrangeiros compram produtos mais caros, segundo um dos entrevistados.

Alterações no mercado. Novos produtos imobiliários

Um grupo importante na formação de novas procuras é representado pelas novas classes médias urbanas cujos estilos de vida impulsionam processos de gentrificação a nível da residência e/ou do comércio e serviços, pela apropriação de bairros populares para os tempos de ócio ou para residência. A este processo soma-se a importância crescente da procura externa, por efeito do crescimento das mobilidades a todas as escalas. Efetivamente, nota-se um grande aumento e diversificação da procura turística, da de segunda habitação e da dos residentes temporários (Barata-Salgueiro, 2017) nas cidades. Os bairros gentrificados, pelos serviços que oferecem, funcionam como ímanes para o turismo (García Herrera *et al.*, 2007), bem como para residentes temporários que, por sua vez, reforçam o processo de mudança segundo um caminho ‘não local’ que conduz à formação de enclaves *foreign only* onde a interação entre residentes tradicionais e novos utilizadores é diminuta (Cocola-Gant e Lopez-Gay, 2020). Os residentes temporários cobrem uma diversidade de situações desde os que possuem casas em diferentes lugares entre as quais partilham estadas,

Quadro 1

Preço médio de arrendamento mensal de um apartamento de 120m², em 2021

Cidade	Valor em Euros
Lisboa	1 578
Madrid	1 991
Bruxelas	1 445
Roma	2 584
Paris	3 564
Londres	5 846
Buenos Aires	859
Ciudad do México	1 134
São Paulo	1 511

Nota: Dados extraídos do site Global Property Guide

estudantes, quadros e profissionais de empresas multinacionais, provisoriamente deslocados, nómadas digitais em trabalho remoto, aos que beneficiam de estatutos especiais, em termos fiscais ou de autorização de residência. Muitos aproveitam para conhecer outras regiões, beneficiando de custos de vida inferiores aos do seu país, como se ilustra com os preços da habitação em várias cidades (Quadro 1).

Barcelona registou aumento do investimento estrangeiro desde a adesão à UE e a estratégia subjacente a esse investimento, com localização relativamente dispersa na cidade, assume um carácter financeiro e não tanto de ‘colonização’, com os mesmos efeitos perversos identificados noutros lugares (Bernardos *et al.*, 2014). Com a volatilidade dos mercados, o imobiliário residencial de luxo tornou-se um cofre muito seguro para parquear o capital da elite transnacional (Fernandez *et al.*, 2016). Num estudo sobre as motivações dos investidores residenciais em Lisboa, Montezuma e McGarrigle (2018) destacam a vontade de expatriar capital para um mercado seguro (*safe haven investors*), de maximizar um certo estilo de vida (*lifestyle income optimizers*) e situações mistas. Nestes predominam os brasileiros, enquanto os chineses têm grande destaque nos que investem para obter visto de residência, e os europeus predominam nos *lifestyle income optimizers*. Todos são também investidores, mas a composição do primeiro grupo é diversificada e variável no tempo, acompanhando a situação político-económica dos países de origem.

Em 2021 havia mais de 80 nacionalidades a comprar imobiliário residencial em Lisboa. Os maiores investidores individuais estrangeiros foram os norte-americanos, seguidos dos chineses; em terceiro lugar contam-se os franceses, seguidos dos britânicos e dos brasileiros. O efeito Trump foi muito importante para a Europa e para Lisboa, segundo um entrevistado. De facto, nos ‘investidores puros’ em Lisboa encontram-se chineses, russos, brasileiros, africanos e naturais de países do médio oriente e, mais recentemente, norte-americanos, cobrindo um largo espectro em termos de capital. Parte deste grupo é constituído por ricos e muito ricos com vivência transnacional e grande mobilidade entre países e regiões. Pessoas que possuem várias casas que ocupam por períodos relativamente curtos, frequentam hotéis, restaurantes e clubes de luxo, o que leva Beaverstock *et al.* (2004: 405) a considerar que “their space-time routines centre on a globally diffuse set of ‘fast’ spaces regarded as ‘the right places to be and be seen’”. Procuram áreas prestigiadas das cidades para investir, com proximidade aos sítios que frequentam, mas, principalmente, para ter garantia de valorização a médio-longo prazo. Para além de anteciparem potenciais problemas políticos, cambiais ou de impostos no país de origem, podem valorizar o acesso à mobilidade na Europa, nos que usam este tipo de investimento para efeitos de autorização de residência. Os agentes imobiliários tendem a afirmar que o investimento de luxo está consolidado em Lisboa e não foi um fenómeno conjuntural devido aos chamados vistos “gold” ou à primavera árabe.

Explorando as oportunidades de mercado trazidas pela diversificação da procura, por vezes antecipando-a e promovendo-a, cresceram novos produtos imobiliários, também eles jogando na diferenciação dada pela qualidade, pelo prestígio do sítio e outras amenidades. Alguns lugares são especificamente produzidos para o consumo associado à diversão e/ou ao comércio, outros à residência, seja através de hotéis ou de condomínios de luxo. Basta lembrar as cidades termais como Bath, Baden-Baden, Karlovy Vary, em voga do sec. XVIII até princípios do XX, e recentemente reconhecidas como elementos do Património Mundial; Las Vegas, Monte Carlo, Macau e outros lugares onde o jogo assume o papel motor e principal chamariz de visitantes, algumas cidades cujo imaginário está associado à cultura, à qualidade ou ao luxo, como Paris, ou Milão. Mas, as cidades que melhor representam a aposta contemporânea na atração pelo consumo de compras, de lazer e do luxo e das suas extravagâncias são talvez o Dubai ou Doha, com grande projeção desde o início deste

século devido à realização de várias reuniões e eventos internacionais, e à inauguração de megaprojetos arquitetônicos que marcam o perfil de ambas. Os numerosos centros comerciais, onde se podem encontrar as marcas mais sofisticadas do mundo, são uma atração pela arquitetura e pela ostentação do luxo.

A produção de enclaves residenciais é polarizada entre os grandes conjuntos de habitação social e os condomínios, mais ou menos exclusivos, para classes médias e altas. Enquanto os primeiros tendem a ocupar localizações periféricas, os segundos apresentam várias dimensões, tipologias e preços, tanto na cidade centro como fora dela segundo duas geografias, uma a nível de edifício ou pequenos conjuntos nos tecidos consolidados, outra de grande dimensão, como assinalam Pucci e Fini (2018) no seu estudo sobre projetos de luxo em Milão. Para além do prestígio e características da construção, estas novas formas de habitar andam associadas a três aspetos que importa destacar, segurança, aumento dos serviços associados ao alojamento, e privatização de espaços tradicionalmente comuns. Por isso, pode-se dizer que se trata de um produto novo, porque com o alojamento compra-se um pacote de serviços como segurança, particularmente importante nalgumas regiões do mundo, espaços verdes e de lazer (piscinas, campos de jogos, ginásios), qualidade e exclusividade exploradas pelo marketing (Barata Salgueiro, 1997). O benefício do acesso a estes serviços exige um pagamento extra e dá exclusividade aos residentes e seus convidados, numa tendência de privatização da cidade e de isolamento voluntário das elites. De modo semelhante, os seguranças e porteiros de algumas lojas de luxo e dos Centros Comerciais de gama alta, bem como estratégias para limitar o número de clientes dentro das lojas são elemento dissuasor da entrada de pessoas que não pertencem ao mercado alvo.

Promovendo a exclusividade e a qualidade da intervenção, para residência ou rendimento, a Christie's anunciava um novo empreendimento na Avenida da Liberdade em Lisboa nestes termos: “O Liberdade 12 é um projeto único de alteração e ampliação de 2 edifícios de finais do século XIX/inícios do século XX, dando origem a um projeto de reabilitação exclusivo de apartamentos de incomparável qualidade. O Liberdade 12 representa uma oportunidade ímpar de investimento na melhor avenida de Lisboa, eleita como uma das ruas mais prestigiadas do mundo e palco das mais luxuosas marcas de lojas de referência internacional” (Reformosa, s.d.). Para além de habitação, multiplicam-se pólos de escritórios, de comércio, e lazer (*malls e retail parks*, salas de

espetáculos, clubes e complexos desportivos, parques ou bairros de diversões), especializados ou que associam aos escritórios, hotéis, habitação e comércio. Dotados de muito boa acessibilidade, oferecem espaços de qualidade e acolhem empresas modernas, com frequência internacionalizadas. Destino de investimentos internacionais tornam-se pontos atrativos para diversos fluxos, e o seu prestígio acompanha o das empresas e famílias instaladas. Localizam-se na coroa do centro, por vezes como expansões do centro tradicional de negócios, ou mais afastados, beneficiando da construção de infraestruturas de transporte rápidas, da reabilitação urbana ou renovação de antigas áreas industriais. Estes processos reativam velhas centralidades ou produzem novas, numa rede de lugares onde se processa o consumo e se constroem imagens e relações sociais. Alguns produtos visam clientelas alargadas, não obstante a tendência para segmentação consoante os mercados alvo e são o modelo cada vez mais comum de produzir a cidade fragmentada.

Evolução do consumo e o segmento de luxo

As *passages*, galerias de lojas e os grandes armazéns forjaram um novo tipo de consumo, baseado na compra e no passeio do *flâneur* tão bem descrito por Baudelaire e Benjamin. No séc. xx, os hipermercados e os centros comerciais deram novas conformações ao modelo de consumo de compras, e tendem a adequar a sua oferta, estilo e arquitetura ao segmento de clientela a que se destinam. A diferenciação dos novos endinheirados, faz-se pela posse de objetos (casas, iates, jóias e obras de arte e artigos de luxo), como pela frequência de lugares de prestígio (de hotéis ou estancias de ski a clubes de golfe, restaurantes supersofisticados) onde se cruzam as novas elites globais de yuppies, artistas, e super-ricos, pois os objetos têm menos importância que o espaço e a marcação social dos espaços (Baudrillard, 1991). Com a evolução das sociedades, o consumo torna-se também fonte de prazer (Lipovsky, 2005), quase um jogo que oculta a monotonia do quotidiano, as desigualdades e diferenças. Passear a ver montras, experimentar roupa no Centro Comercial são formas de distração que os comerciantes exploram ao vender cada vez mais experiências, oferecer artigos que, para lá da sua realidade física, suportam ideias e momentos agradáveis, divertidos e memoráveis, num ambiente

construído pelo digital, pela diferença, pela criatividade, pela provocação. Isto explica que para a maior parte dos restaurantes de luxo o takeaway não seja prioridade (mesmo durante a pandemia da COVID) porque não vendem só comida, mas “uma experiência de socialização, de ver e ser visto, que não se pode entregar em casa” (gestor de um restaurante, em Nunes, 2021).

Apesar do reconhecido aumento das desigualdades socioeconómicas e, talvez por isso mesmo, *The Economist* em 2014 afirmava que “The number of luxury consumers has more than tripled in under 20 years, to around 330m people. Around 130m of these consumers are in emerging markets, and 50m of those in China” (Rocamora, 2016: 214). Efetivamente, tem-se assistido a uma grande expansão da economia do luxo, acompanhada pela recomposição da organização do tecido empresarial e do desenvolvimento de uma nova cultura do luxo. A recomposição envolve a formação de conglomerados multimarca de dimensão internacional, em substituição das tradicionais empresas independentes e quase artesanais, ampliação das redes de distribuição e formação de parcerias com atores locais da distribuição e do imobiliário, como adiante se mostra.

Em 2013 a empresa líder mundial de artigos de luxo LVMH era classificada pela Deloitte como o primeiro grupo mundial de marcas de luxo com um volume de negócios de 21.7 biliões de dólares. Em 2021 as receitas ascenderam a 64.2bn e a LVMH, avaliada em 329 biliões de dólares, tornou-se a companhia mais valiosa na Europa incorporando 75 de marcas de prestígio, desde a moda aos vinhos, passando pelos perfumes e cosméticos, relógios e joalheria. Tal como outras marcas de luxo aderiu tarde ao comércio eletrónico, só em meados de 2018, principalmente para captar público jovem. Rocamora (2016) verificou que alguns artigos da Louis Vuitton continuam a só poder ser adquiridos nas lojas físicas. Por um lado, isto permite controlar a distribuição, fator chave na venda desta classe de artigos; por outro lado, o site pede um contato telefónico para avaliar a disponibilidade de certos itens, explorando o facto que a noção de disponibilidade convoca a ideia de raridade, base essencial do próprio conceito de luxo. No entanto, a Deloitte (2021) considera que o segmento de luxo passou o ponto de inflexão e que o comércio eletrónico é parte da estratégia omnicanal dos atores globais do luxo, tendo-se mesmo desenvolvido “*leading luxury e-commerce players*” que oferecem plataformas (*market places*) multimarca. As mais importantes são a Farfetch, o primeiro

unicórnio Português todavia com sede em Londres,¹ e a YOOX Net-a-Porter Group do grupo Richemont com ação preferencial nos mercados ocidentais, e a Alibaba's Tmall Luxury na China e noutros mercados asiáticos.

A nova cultura do luxo para Featherstone (2014) e Lipovetsky (2005) assenta em dois vetores principais de mudança. Em primeiro lugar, com o fetiche das marcas e a difusão das cópias, o luxo desceu do pedestal e do mundo relativamente fechado e discreto que o caracterizava, para a rua. Com esta democratização como que se estilhou não havendo um luxo, mas luxos em vários graus e para públicos diversos, um pouco à semelhança do que constatamos na cidade fragmentada. O setor tornou-se um mercado hierarquizado, diferenciado em que o luxo de exceção coexiste com um luxo intermédio e acessível. O segundo aspeto prende-se com a busca do prazer ou da felicidade associado à valorização das experiências, por vezes sensoriais e emocionais, até imagens narcisistas do si, consideradas mais importantes do que a pura exibição ou o reconhecimento social, numa certa subjetivação do luxo. Esta mudança de significação social e individual do consumo acompanha o impulso de individualização das sociedades contemporâneas e terá sido iniciado com as novas elites de sucesso dos 80s para quem o luxo estava ao serviço da promoção de uma imagem pessoal (Lipovetsky, 2007). O alargamento do leque de bens e experiências de luxo obriga à necessidade de educar e cultivar os sentidos do indivíduo para apreciar devidamente as qualidades do artigo ou da experiência (Featherstone, 2014). Ao mesmo tempo, este autor sublinha a tendência para maior distanciamento do prazer imediato a favor da experiência dilatada no tempo pelo prazer de a aprofundar, por exemplo, tornando-se um 'connoisseur' em determinada classe de artigos.

O investimento comercial em Portugal começou por se dirigir aos centros comerciais e só depois se voltou para o comércio de rua, quando o modelo dos centros comerciais atingiu a maturidade, houve alteração da lei do arrendamento, o que facilitou a cessação dos contratos e a reabilitação urbana, enquanto se assistia ao forte crescimento do turismo. Os agentes imobiliários são unânimes em considerar o crescimento do turismo como alavanca decisiva para o comércio de rua em geral e para o mercado de bens de luxo em particular. Em 2006 ainda se escrevia que "recent high street rental growth has been limited with most leasing activities focussing on

¹ Unicórnios são empresas tecnológicas cuja avaliação ultrapassa os mil milhões de dólares.

shopping centres and retail parks” (Cushman & Wakefield, 2006: 11). Entre 2015 e 2017 de 1600 operações no setor do retalho no país, 57% foi em centros comerciais novos, no Sul (Évora, Algarve), e na ampliação do Centro Colombo, o maior de Lisboa. Depois essa percentagem reduziu, pelo que, entre 2013 e 2018, as rendas prime das lojas aumentaram 81% no centro e apenas 43% nos Centros Comerciais de Lisboa. O comércio de rua tem registado grande expansão nos últimos anos, e o mesmo sucedeu com o setor da restauração. Em 2015 inauguraram 71 lojas de rua em Lisboa, em 2016 foram 145, em 2017 mais 157 e em 2018 mais 253 (Cushman & Wakefield, 2018); cerca de metade são restaurantes e o comércio de tipo *high street* entrou definitivamente nos planos de expansão de novas marcas internacionais.

Há vários tipos de espaços comerciais para os artigos de luxo, como lojas nas ruas prestigiadas do centro, Grandes Armazéns luxuosos ou com *corners* de grandes marcas, *duty free shops*, lojas em hotéis de topo de gama. O comércio de maior nível e qualidade continua a ocupar as áreas centrais e as suas vias mais prestigiadas, por vezes beneficiando da reabilitação de edifícios icónicos e com valor histórico-patrimonial, pelo menos na Europa. Independentemente da existência de Centros Comerciais ou Grandes Armazéns (*departament stores*) exclusivos, na Europa mantem-se viva a presença de comércio de luxo de rua na área central. Assim, a rua Ortega y Gasset é conhecida pela milha de ouro da moda em Madrid, no exclusivo bairro Salamanca, a Via Montenapoleone de Milão é o eixo central do designado Quadrilátero da Moda e a avenida da Liberdade o eixo do luxo em Lisboa.

Na Ásia oriental grandes *shopping malls* nas áreas centrais ou suburbanas, tornaram-se os lugares emblemáticos para adquirir bens de luxo. Também na América Latina se encontra a tendência para diferenciar os Centros Comerciais em termos de design, preço e status. Assim, em São Paulo a rua Óscar Freire, que foi avaliada como a quarta rua mais luxuosa do continente americano, perdeu diversas lojas de marcas do topo, a favor de Centros Comerciais de luxo como os Iguatemi. Com essa deslocação, algumas marcas brasileiras que não tinham por alvo a classe A preencheram o espaço deixado pelas grandes marcas internacionais com *flagships* que funcionam como divulgação e posicionamento de mercado.

A evolução das localizações premium e a dualidade entre comércio de rua e de Centro Comercial ajuda a compreender a alteração na informação prestada pelos agentes imobiliários (Quadro 2). Até 2013, junto com valor do arrendamento de lojas

Quadro 2

Valor dos alugueres prime no comércio (por m²/ano)

Localização	1998		2006		2013		2016		2019	
	US\$	US\$	€	US\$	€	US\$	€	US\$	€	
Lisboa Chiado, C Fig. 1				1 367	1 050	1 335	1 200	1 776	1 560	
Lisboa Baixa, B Fig. 1	1 180	1 227	960			933	840			
Lisboa Avenida, A Fig. 1		1 302	1 020	1 206	930	1 200	1 080			
Barcelona Paseo de Gràcia	769	2 454	1 920	3 358	2 580	3 262	2 940			
Barcelona Portal de Angel	1 033	2 766	2 160	4 133	3 180	36 813	3 300	3 886	3 420	
Madrid Serrano	1 017	2 680	2 100	3 358	2 580	3 200	2 880			
Madrid Preciados	1 064	3 305	2 580	3 746	2 880	3 401	3 060			
SPaulo Oscar Freire, Jardins	600	614	478	1 410	1 087	786	708	743	658	
SPaulo Iguatemi Shopping	1 320	1 905	1 493	4 349	3 343	--	--			
MexCity Perisur	384	721	563	861	665	--	--			
MexCity Sta Fe	324	603	469	775	600					
MexCity Madero						1 044	940			
MexCity Mazaryk		721	563	1 023	785	1 074	972	1 044	918	
NY 5th Avenida	5 113	14 531	11 364	26 910	20 702	32 292	29 065	24 219	21 295	
Paris Champs Elysées	4 652	8 665	6 775	17 233	13 255	14 725	13 255	15 909	13 992	

Nota: Main Streets Across the World by Healey & Baker (1998/99); by Cushman & Wakefield (2016 a 2019), adaptado pelo autor. Devido a reestruturação corporativa, a Cushman & Wakefield continuou a publicação iniciada pela Healey & Baker

de rua encontravam-se os Centros Comerciais de mais prestígio, enquanto depois de 2015 a informação reduziu-se aos principais eixos comerciais ou mesmo apenas à rua mais cara em cada cidade ou país. A cidade do México, com dados sobre dois importantes Centros Comerciais (Perisur e Santa Fe), uma rua movimentada do centro (Madero) e outra de comércio de luxo (Mazaryk) no exclusivo bairro Polanco, ilustra bem este facto. Outra informação interessante e comum a quase todas as cidades é que o valor mais alto não se encontra na rua que acolhe o comércio de luxo, mas na mais movimentada do centro, onde vários públicos se cruzam. Entre as exceções estão a Quinta Avenida e os Champs Elysées, que perdeu a segunda posição, mas figura no quadro por questão de referência.

A expansão de artigos europeus de luxo noutros continentes é facilitada por relações próximas entre os grandes grupos de luxo e as imobiliárias, para ter acesso aos espaços mais adequados. Assim, na China as grandes empresas construtoras de Centros Comerciais mantêm-se como parceiras dos grupos de retalho, ao contrário do que sucede na Europa, onde os Centros Comerciais pertencem a grupos do retalho ou investidores institucionais (Theurillat e Donzé, 2015). A Sonae, o grupo português que disputa a liderança da grande distribuição do país, tornou-se gestora de centros comerciais e dedica-se à promoção imobiliária através de centros comerciais no estrangeiro, como no Brasil, e à reabilitação de mercados, na Europa (Alemanha e Itália). Outro exemplo de um grupo de distribuição que cresceu por diversificação que inclui o imobiliário é o da Inditex que possui as lojas ZARA. Em 2021 o grupo incorporou as nove marcas que tinha em Portugal na “Zara Portugal S.A.”, para a qual transferiu os imóveis, com um valor patrimonial superior a 15 milhões de euros. A holding que controla a Inditex possui em Portugal ativos imobiliários avaliados em mais de 250 milhões, com forte concentração em Lisboa, com imóveis na avenida da Liberdade e perto do Centro Comercial Amoreiras (Cardoso e Prado, 2021).

A Avenida da Liberdade, enclave de luxo no centro principal de Lisboa?

A Baixa - Chiado era o centro elegante da cidade no século XIX prolongando-se pelo Passeio Público, alameda arborizada destinada ao passeio e alguns espetáculos, mas principalmente ao ato de ver e ser visto, característica marcante do luxo em oitocentos. A Avenida da Liberdade (daqui em diante designada apenas por Avenida) veio substituir o Passeio Público perto do final do séc. XIX, quando a expansão da cidade levou à abertura de uma avenida “tipo Boulevard” que serviu de eixo aos novos bairros que alteraram a direção do crescimento da cidade. Esta via perdeu o caráter de área privilegiada para passeio e residência com a densificação do trânsito motorizado pelos finais dos anos 50, em que se converteu numa artéria de prestígio para a instalação de escritórios, consultórios médicos, hotéis e stands de venda de automóveis (Cachinho, 2015; Gaspar, 1976; Silva, 1994). Esta transição de habitação de classes altas para empresas revela como o capital social passa das famílias para o

Quadro 3

Evolução da abertura de lojas na Avenida da Liberdade em Lisboa

Período	De 1990 a 98	1999 a 2003	2004 a 2009	2010 a 2014	2015 a 2021
Nº aberturas	3	7	15	37	50
Algumas marcas	Escada, Emporio Armani, Timberlan	Adolfo Dominguez, David Rosas, Hard Rock Café	Louis Vuitton, Longchamp, M.João Baía (jóias)	Cartier, Gucci, L.Onofre (sapatos)	Versace, Montblanc, Rolex

Fonte: JLL (2014) com adaptação e atualizações pela autora

espaço, sendo depois apropriado pelas empresas, processo também identificado em Paris (Pinçon e Pinçon-Charlot, 1992). No séc. XXI o luxo, através da habitação e do comércio associado à instalação de lojas de grandes marcas no domínio da moda e acessórios, voltou a colonizar a Avenida, em articulação com a reabilitação urbana. Até ao início do séc. XXI os artigos de luxo eram vendidos principalmente em lojas multimarca, enquanto depois multiplicam-se as lojas próprias das grandes marcas, especialmente na Avenida, não obstante algumas realocações (Quadro 3).

Em finais de 2021 a Avenida tinha 100 lojas, 23 cafés/restaurantes, e 13 hotéis de 4 e 5 estrelas, para além de outros nas imediações. Nas unidades comerciais predominam as de moda (56%), acessórios (18%) e relojoarias/joalharias (18%). Cerca de 30% deste conjunto pertence a marcas de luxo topo de gama. Nota-se tendência para proximidade de unidades do mesmo setor, pois a moda é mais forte na fachada virada a poente enquanto as ourivesarias/relojoarias têm maior importância relativa no outro lado. Em 2000, 43% das lojas estavam afetas ao comércio e serviços de luxo, ou estabelecimentos da *fast fashion industry* que, tal como referido para São Paulo, usam o sítio por razões de marketing, ganhando visibilidade e afirmação da marca, tanto para os nacionais como para os turistas. Entrevistas conduzidas por Cachinho (2015) a gestores de lojas revelam, sem espanto, que os fatores com mais peso na decisão de escolha deste local se devem à localização central logo seguido do prestígio e do estatuto social do sítio. A outro nível encontram-se referências ao facto de ser um lugar de turismo e à concentração de lojas do mesmo segmento. A continuação das instalações reforça a ideia de que a Avenida é um palco para o capital internacional de luxo para compras de artigos de moda e acessórios que beneficiam e exploram o valor do

Figura 1

Localização da área estudada (A- Avenida da Liberdade; B- Baixa, C- Chiado)



Nota: Com base no Google Maps

ambiente construído (qualidade dos edifícios e do espaço público) e do capital simbólico associado ao prestígio social como lugar de residência e passeio.

O reforço do comércio na Avenida garantiu a continuidade da oferta comercial desde a Praça Marquês de Pombal, pela Avenida e Baixa-Chiado até ao Tejo (Fig.1). A Baixa-Chiado manteve o caráter de centro de nível mais alto para compras, passeio e convívio propiciado pelos numerosos cafés e confeitarias, até aos anos 70-80. A atratividade passou por um hiato, na década de 90, devido a um grande incêndio que, em 1988, destruiu uma vintena de edifícios, cuja reconstrução foi demorada. A abertura de um centro comercial de média dimensão, em 1998, marcou depois a viragem. Por contaminação espacial, combinada com o planeamento urbanístico, verificou-se forte crescimento da reabilitação do parque imobiliário com reconversão do aparelho comercial e requalificação do espaço público (Barata-Salgueiro e Guimarães, 2020).

Em termos de área comercial, a Baixa concentra 46% da oferta de comércio de rua da cidade, seguida de 21% na Avenida, 20% no Chiado, e 13% na rótula de ligação, onde a oferta cresceu 50% entre 2007 e 2017. As zonas *prime* deste centro são a Avenida da Liberdade e o Chiado que estão no topo das preferências das marcas internacionais da moda e do luxo, embora os valores dos arrendamentos sejam mais altos no Chiado. Com efeito, em 2018 e 19, as rendas das lojas nesta área atingiram máximos de 105 a 130€/m²/mês, enquanto na Avenida ficaram nos 85 a 100 €/m² (Cushman & Wakefield, 2019; JLL, 2018). Isto é semelhante ao reportado noutras cidades, como Barcelona onde o Paseo de Gràcia regista valores de arrendamento mais baixos que o Portal del Angel, rua pedonal do centro (Quadro 2).

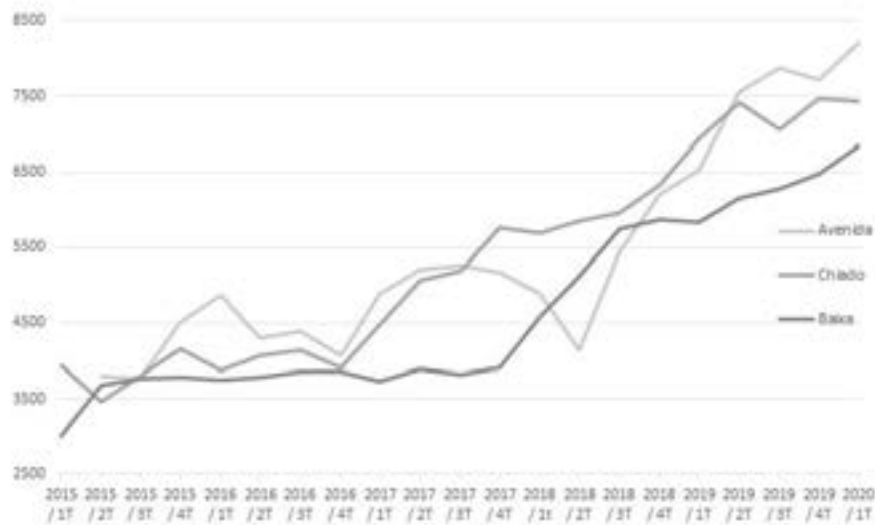
O que continua a caracterizar o Chiado é o seu aspeto *trendy* e vibrante, onde se combina tradição com novas tendências, grande movimento de peões e lugares de convívio nas reputadas pastelarias, cafés ou restaurantes, para além de diversos espaços culturais. Ao lado de uma livraria ou café centenário, é possível encontrar novos conceitos como a “A Vida Portuguesa” ou “A Loja do Burel” que revalorizam produtos artesanais com novo design, ou espaços hipster como a Kaffeehaus. Apesar de algumas marcas de prestígio, como a Vista Alegre e a Hermés, e restaurantes com várias estrelas, a revitalização desta área fez-se principalmente à custa de cadeias internacionais de *mass market* (Zara, Mango, HM) mas também de gama média-alta como a Hugo Boss, a Tous ou a Adolfo Dominguez, em paralelo com a habitação de gama alta.

Já na Baixa, onde a reabilitação foi mais tardia e lenta, o foco no turismo é maior devido à grande presença de restaurantes e lojas de souvenirs, em paralelo com as cadeias *mass market*. No geral, verificou-se uma tendência para redução do número de lojas de moda e acessórios, aumento das focadas no turismo (souvenirs e artesanato de diferentes qualidades, restaurantes) e nas de artigos e serviços de produtos naturais e outras relacionados com cuidados com a saúde e bem estar (Barata-Salgueiro *et al.*, 2017).

O crescimento do consumo de luxo em Portugal está em sintonia com o que se passa a nível mundial. Os dois maiores grupos do setor (LVMH e Kering) bem como a Hèrmes venderam mais nos primeiros 3 meses de 2021 do que no mesmo período de 2020 e de 2019 o que é influenciado pelo tipo de artigos comercializados. Houve um aumento acima de 80% das vendas nos segmentos de artigos para casa, jóias e relógios com preços mais altos do que os perfumes e produtos de maquilhagens, áreas mais

Figura 2

Preços de venda de habitação por m² no centro de Lisboa por trimestre



Fonte: Confidencial Imobiliário.

fragilizadas pela pandemia. Notou-se também aumento na venda de automóveis de luxo, o único segmento de veículos ligeiros a subir as vendas em 2020. No imobiliário o segmento de luxo e premium foram os menos afetados pela pandemia com vendas muito significativas, principalmente em áreas turísticas mais seletivas (Nunes, 2021).

Em termos de imobiliário residencial, a Avenida e o Chiado atingem valores idênticos, embora alguns agentes imobiliários considerem que o Chiado tem vindo a perder posição, em larga medida pela dificuldade de acesso em automóvel e alguma diferença na dimensão dos apartamentos (Fig. 2). Nalgumas zonas do Chiado, mas principalmente na Baixa, os apartamentos relativamente pequenos estão mais vocacionados para o arrendamento de curta duração, alojamentos turísticos e de estudantes, com preços mais baixos que nas outras subáreas do centro, embora a reabilitação tenha impulsionado a subida desde o 2º trimestre de 2017.

Novas orientações do turismo e o crescimento de utilizadores sem residência permanente na cidade estimulam o aparecimento de novos tipos de oferta imobiliária. No domínio do alojamento, assistiu-se simultaneamente

ao grande aumento da oferta hoteleira, tradicional e inovadora, à proliferação de alojamentos para arrendamento de curta ou média duração, e à consolidação de um sector de habitação de gama alta e de luxo. Estes processos foram acompanhados de uma grande subida de preços que descolaram da dinâmica local e da capacidade local de compra, afastando os jovens e as classes médias de morar na cidade, sendo, por isso, fonte de protesto por parte dos movimentos sociais. A compra de residências de luxo em Londres ou Nova Iorque, esporadicamente usadas pelos proprietários, é responsável pelo aumento de casas vazias de que o exemplo mais impressionante é contudo Veneza. Outro efeito pernicioso destes investimentos internacionais prende-se com as dificuldades acrescidas que colocam à eficácia da regulação e às políticas urbanísticas de âmbito local, uma vez que são manobrados por representantes de proprietários distantes, muitas vezes sob anonimato de offshores, sendo as propriedades ou partes delas objeto de vendas sucessivas (Savini e Aalbers, 2016).

Em 2021 os alojamentos familiares vagos representam 11% do parque residencial na área metropolitana de Lisboa e 15% em Lisboa com máximos no Bairro Alto (33%) junto do Chiado, 31% no conjunto do centro histórico e 25% no distrito censitário que integra a Avenida. Num só aparente desmentido da ideia de que os investidores estrangeiros são responsáveis pela existência de grande número de casas vazias, e portanto de “*necrotectural forms*” (Atkinson, 2018), verdadeiros espaços residenciais mortos, os dados do último recenseamento da população e habitação (2021) mostram que entre 2011 e 2021 se verificou uma redução do número de alojamentos vazios na cidade de Lisboa (6%) e na área metropolitana (14%), bem como dos que não são ocupados de forma permanente (onde está incluído o alojamento de curta duração), respetivamente com redução de 16 e 15%, embora com variações entre os bairros. No distrito censitário que cobre grande parte do centro histórico, a Baixa, e o Chiado os alojamentos vazios reduziram 30%, já no que integra a Avenida aumentaram 7%. Os alojamentos de segunda habitação reduziram 43% no centro histórico, onde, entretanto, foi aplicada uma medida de restrição ao licenciamento de novos alojamentos turísticos, que os promotores imobiliários consideraram uma ameaça aos valores imobiliários. Mas a redução foi de apenas 4% no distrito que inclui a Avenida.

Papel das políticas públicas

Com o avanço do neoliberalismo assistiu-se ao aumento da concorrência entre territórios e cidades, à adoção de políticas de promoção e marketing para captar investimentos e visitantes e a uma aposta forte dos governos na cultura, no lazer, nos eventos e no turismo para redinamizar a economia (Colomb e Novy, 2016; Fainstein, 2008). Houve reestruturação das formas de governança e aumento da colaboração entre organizações públicas, privadas e do terceiro sector nas várias escalas espaciais. As políticas de reabilitação e regeneração urbanas passaram progressivamente a dar maior ênfase à capacidade de mudar a imagem e valorizar certas áreas, tornando-as atractivas para o investimento privado, em detrimento de preocupações eminentemente sociais (Mendes, 2017).

Portugal não escapou a estas tendências e, desde os anos 90 que houve uma forte aposta no turismo e na promoção internacional tendo em vista a atração de investimento estrangeiro para o país. A crise financeira de 2008 afetou Portugal principalmente entre 2009 e 2011, ano em que foi pedido um resgate internacional, que obrigou a um conjunto de medidas de austeridade. A partir de 2013 começou a recuperação do sector imobiliário que beneficiou do crescimento do turismo e das políticas de atração de residentes e investidores. Nas maiores cidades portuguesas vigorou ao longo de quase todo o séc. xx, mas principalmente depois de 1948, um regime de congelamento dos alugueres. Com o aumento da inflação, os proprietários dos edifícios deixaram de fazer obras de conservação e a área mais antiga sofreu forte degradação. Alguns profissionais entrevistados salientam que este processo teve a vantagem de conservar edifícios antigos de grande qualidade que, com a reabilitação atual, mostram todo o seu esplendor. A alteração da lei do arrendamento (2012) foi um incentivo decisivo para a reabilitação urbana, mas, ao facilitar a cessação dos contratos de arrendamento, expulsou de suas casas, embora muitas vezes sem condições mínimas de habitabilidade, muitas pessoas, no geral idosas e pobres; o mesmo aconteceu com antigos comércios do centro da cidade, muitos já obsoletos.

A Estratégia de Reabilitação Urbana para Lisboa (2011-24), elaborada em paralelo com a revisão do Plano Diretor Municipal, terminada em 2012, e a aprovação do Plano de Pormenor de Salvaguarda para a Baixa (2010), tornou a reabilitação atrativa para o investimento privado, em larga medida com origem no exterior. Aliás os profissionais do imobiliário são quase unânimes em considerar que sem este

investimento não teria havido reabilitação em Lisboa. No 1º semestre de 2016 os investidores internacionais foram responsáveis por 18,3% dos negócios imobiliários em Lisboa, correspondentes à transação de 909 imóveis num valor global de 314 milhões de euros. O mercado foi dominado por investidores chineses e franceses. O aumento continuado da procura tem levado a um aumento significativo dos preços, embora sujeito a muitas flutuações ao nível micro da rua, e do prédio (Guimarães, 2017).

Em Portugal, como noutros países da Europa do Sul, os governos criaram mecanismos de incentivos e benefícios para investidores estrangeiros, pessoas singulares ou fundos de investimento. Nos primeiros destaca-se o estatuto de residente não permanente, de 2009, essencialmente traduzido em benefícios fiscais de que têm beneficiado principalmente cidadãos europeus, e as autorizações de residência para investimento, dirigido predominantemente ao sector imobiliário, os chamados *vistos gold* (de 2012) destinados a cidadãos nacionais de países não pertencentes à União Europeia. Desde esse ano e 31 de Janeiro de 2017 foram investidos diretamente 2,4 mil milhões de euros na compra de ativos imobiliários em Portugal, sendo esta a opção escolhida pela grande maioria (94%) dos requerentes de autorização de residência (Andrade, 2017). Em janeiro de 2015 foi aprovado um novo regime fiscal mais favorável à tributação dos fundos de investimento imobiliário (FII) e aberto o caminho para a instalação no país dos *Real Estate Investment Trusts* (REITS). Muitos dos investidores estrangeiros não empresariais tendem a adquirir imóveis já reabilitados que colocam no mercado de arrendamento ou, no caso dos mais ricos, mantêm vagos entre as estadas ocasionais na cidade ou na periferia mais prestigiada, segundo um entrevistado.

Discussão e Desafios

A mobilidade de pessoas e do capital imobiliário a favor das cidades, em paralelo com importante intervenção na reabilitação do edificado e do espaço público ou em operações de regeneração urbana, trazem crescimento das atividades económicas e do emprego, mas têm também diversos efeitos perversos que constituem desafios às políticas públicas e à reflexão académica. O investimento financeiro em busca de rendimento, combinado com o aumento da procura externa com maior poder de compra,

inflaciona o valor dos preços o que, num mercado tradicionalmente dotado de pouca elasticidade, reduz drasticamente a oferta de casas acessíveis a largas camadas da população residente que se vê ‘expulsa’ para territórios distantes, por exigência das operações imobiliárias ou por impossibilidade de pagar os novos valores dos imóveis. Situação muito presente na bibliografia, afeta também muitos comerciantes independentes, com grande dificuldade em competir, neste domínio, com as unidades de grandes cadeias. Nos bairros com maior densidade de formas de alojamento temporário, há muitas queixas sobre o aumento do barulho e da insegurança, porque a invasão dos edifícios familiares por estranhos diminui a privacidade e contribui para a descaracterização dos lugares. Processo com grande vitalidade, enche algumas zonas da cidade de turistas, é objeto de controvérsia social e política e presença constante nos media.

São alguns aspetos sociais da crise urbana que exigem novas políticas face à habitação e à cidade incorporando dimensões menos comuns, como os ritmos ou os horários, e várias escalas. Em Portugal, como noutros países, ensaiaram-se algumas medidas visando regular o alojamento de curta duração ou protegendo o comércio, todavia ainda sem grandes resultados práticos, até porque encontram forte resistência da parte de agentes económicos. Para além dos aspetos sociais, as grandes operações imobiliárias produzem ‘novos produtos’, muitas vezes com imagens fortes e implantação determinada por oportunidades de mercado, verdadeiros enclaves que contribuem para a fragmentação do território. Estas operações colocam problemas à gestão urbanística solicitada por estes projetos, com riscos de perda de coerência a que o caráter externo dos grandes investidores, por vezes sob proteção do anonimato, acrescenta dificuldades. A outro nível, cresce a dificuldade para equilibrar a flexibilidade dada pelo urbanismo tático ou *pop up* (incidindo em intervenções cirúrgicas em áreas circunscritas e tempos determinados), com o planeamento estratégico, estruturante de médio e longo prazo.

Em termos de pesquisa, deve sublinhar-se que muito dos processos em curso são simultâneos, têm semelhanças e os seus efeitos sobrepõem-se contribuindo para uma fragmentação socio-espacial excludente. Dizem respeito à base económica, à composição social, aos lugares de vida e de consumo, estão associados à substituição de residentes e/ou utilizadores em certas áreas que conheceram processos de reabilitação, mais ou menos intensa, com conseqüente subida de preços do imobiliário. Há tendência para os classificar de gentrificação e explicar pela entrada de capitais e de utilizadores vindos de fora, cada vez mais do estrangeiro, num quadro de progressiva

liberalização em que o Estado desempenha um papel facilitador importante. A generalização do rótulo ‘gentrificação’ a processos estruturalmente diferentes, por não ter havido desinvestimento e formação de *rent gaps*, como nalgumas áreas que nunca deixaram de ser prestigiadas, caso da avenida da Liberdade analisada neste trabalho, ou de áreas industriais onde a residência era insignificante, corre o risco de perder capacidade explicativa, como DeVerteuil e Manley (2017) também assinalam no caso de Londres. Alguns contributos contrapõem a ideia de turistificação (Cocola-Gant e Lopez-Gay, 2020) devido à importância dos turistas no consumo, mas o investimento em segundas ou terceiras residências como investimento também não é turismo.

Por fim, um desafio colocado pela tendência para a fragmentação por falta de continuidade (socioeconómica e por vezes também morfológico-funcional) com os tecidos envolventes. No texto evocam-se as três características normalmente apontadas aos condomínios residenciais (um pacote de serviços, a segurança e a privatização de espaços tradicionalmente comuns), cuja aplicação se pode ensaiar na Avenida. Aqui encontram-se das residências mais caras da cidade e as lojas das grandes marcas internacionais de luxo, para além de restaurantes, cafés e esplanadas. Raro e difícil será encontrar os residentes entre os turistas e nacionais que circulam devido à grande concentração de hotéis, de comércio e salas de espetáculos, de muitos lugares de trabalho e de prestação de serviços. Os imóveis residenciais oferecem segurança, qualidade e alguns serviços, mas não se notam sinais de privatização do espaço público até pela escala das operações que não ultrapassa, no geral, dois imóveis. A Avenida continua a ser um eixo de trânsito motorizado e dos pedestres que caminham, aproveitando o sol ou as sombras das árvores, ou param num banco de jardim ou numa esplanada. Recentemente, surgiram propostas controversas para retirar os automóveis aos fins de semana, voltando a converter a Avenida num Passeio Público, que os comerciantes e os gestores das casas de espetáculos contestam.

A cidade como palco e centro de vida de pessoas muito diferentes, com valores e objetivos diversificados é naturalmente um espaço de conflitos. Há experiências de planeamento participativo e de gestão colaborativa que apontam caminhos a explorar. A tradição urbana da *cidade-agora*, da cidade pública, do encontro e do espaço da cidadania, parece ser um modelo que, neste século XXI, importa redescobrir e valorizar. Enquanto não se privatizar o espaço público a cidade existe.

Referências bibliográficas

- AALBERS, Manuel B. (2008). “The Financialization of Home and the Mortgage Market Crisis”. *Competition & Change*, 12(2), 148–166. <https://doi.org/10.1179/102452908X289802>.
- AALBERS, Manuel B. (2019). “Financial Geography II: Financial Geographies of Housing and Real Estate”. *Progress in Human Geography*, 43(2) 376-387. <https://doi.org/10.1177/0309132518819503>.
- ANDRADE, Manuel. (2017, 3 de marzo). “Cinco anos de vistos gold – as pessoas e os números”. *Expresso Economia*, p. 36.
- ATKINSON, Rowland. (2018) “Necrotecture: Lifeless Dwellings and London’s Super-Rich”. *International Journal of Urban and Regional Research*, 43(1), 2-13. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12707>.
- BARATA SALGUEIRO, Teresa. (1994). “Novos produtos imobiliários e reestruturação urbana.” *Finisterra. Revista Portuguesa de Geografia*, 29(57), 79-101. <https://doi.org/10.18055/Finis1848>.
- BARATA SALGUEIRO, Teresa. (1997). “Lisboa, metrópole policêntrica e fragmentada”. *Finisterra. Revista Portuguesa de Geografia*, 32(63), 179-190. <https://doi.org/10.18055/Finis1784>.
- BARATA-SALGUEIRO, Teresa. (2017). “Alojamentos Turísticos em Lisboa”. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 21(578), 1-43. <https://doi.org/10.1344/sn2017.21.18587>.
- BARATA-SALGUEIRO, Teresa; GUIMARÃES, Pedro. (2020). “Public Policy for Sustainability and Retail Resilience in Lisbon City Center”. *Sustainability*, 12(22), 9433. <https://doi.org/10.3390/su12229433>.
- BARATA-SALGUEIRO, Teresa; MENDES, Luís; GUIMARÃES, Pedro. (2017). “Tourism and Urban Changes: Lessons from Lisbon”. En Maria Gravary-Barbas y Sandra Guinand (Eds.). *Tourism and Gentrification in Contemporary Metropolises: International Perspectives* (pp. 255-275). Routledge.
- BAUDRILLARD, Jean. (1991). *A Sociedade de Consumo*. Edições 70.
- BAYÓN, María Cristina; SARAVÍ, Gonzalo A. (2012). “The Cultural Dimensions of Urban Fragmentation: Segregation, Sociability, and Inequality in

- Mexico City”. *Latin American Perspectives*, 40(2), 35-52. <https://doi.org/10.1177/0094582X12468865>.
- BEAVERSTOCK, Jonathan V.; HUBBARD, Philip; SHORT, John Rennie. (2004). “Getting Away with It? Exposing the Geographies of the Super-rich.” *Geoforum* 35(4), 401-407. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2004.03.001>.
- BERNARDOS, Gonzalo; MARTINEZ-RIGOL, Sergi; FRAGO, Lluís; CARRERAS, Carles. (2014). “Las Apropiaciones de la Ciudad a la hora de la Globalización: Las estrategias del capital Ruso y Chino en el mercado inmobiliario de Barcelona”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. 18(493).
- BOLZONI, Magda. (2016). “Spaces of Distinction, Spaces of Segregation”, *Méditerranée*, (127), 59-68. <https://doi.org/10.4000/mediterranee.8425>.
- BOURDIEU, Pierre. (1979). *La Distinction: Critique sociale du jugement*. Les Éditions de Minuit.
- CACHINHO, Herculano. (2006). “Consumactor: da condição do indivíduo na cidade pós-moderna”. *Finisterra. Revista Portuguesa de Geografia*, 41(81), 33-56. <https://doi.org/10.18055/Finis1461>.
- CACHINHO, Herculano. (2011). “Urban Retail Dynamics: from shopping spaces to consumer places”. Em Teresa Barata-Salgueiro y Herculano Cachinho. (Eds.). *Retail Planning for the Resilient City. Consumption and Urban Regeneration* (pp. 147-168). Centro de Estudos Geográficos da Universidade de Lisboa.
- CACHINHO, Herculano. (2015). “Avenida da Liberdade: from the Bourgeois promenade to the Showcase of International Capital”. Em Libera D’Alessandro (Ed.). *City, Retail and Consumption*. (pp. 35-47). Università degli studi di Napoli “L’Orientale”.
- CARDOSO, Margarida; PRADO, Miguel. (2021, 30 de diciembre). “Do vestuário aos imóveis e à energia, eis o império Ortega em Portugal”. *Jornal Expresso*, p.19.
- CBRE (2022). “CBRE Real Estate Market Outlook 2022. Portugal” (em linha). *CBRE, Research and Reports*. Consultado em 5 de outubro de 2022 de <https://www.cbre.pt/en/research-and-reports/cbre-real-estate-market-outlook-2022>.
- COCOLA-GANT, Agustin; LOPEZ-GAY, Antonio. (2020). “Transnational Gentrification, Tourism and the Formation of ‘Foreign Only’ Enclaves in Barcelona”. *Urban Studies*, 57(15), 3025–3043. <https://doi.org/10.1177/0042098020916111>.

- COLOMB, Claire; NOVY, Johannes. (2016). “Urban Tourism and Its Discontents: An Introduction”. En Claire Colomb e Johannes Novy. (Eds.) *Protest and Resistance in the Tourist City* (pp. 1-30). Routledge.
- CONFIDENCIAL IMOBILIÁRIO. (2015-2020). *Sistema De Informação Residencial* Consultado em 23 de novembro de 2022 de <https://www.confidencialimobiliario.com/base-de-dados/sir-sistema-de-informacao-residencial/>.
- CUSHMAN & WAKEFIELD. (2006). *Main Streets Across the World 2006*. Cushman & Wakefield.
- CUSHMAN & WAKEFIELD. (2016). *Main Streets Across the World 2016/2017*. Cushman & Wakefield.
- CUSHMAN & WAKEFIELD. (2017). *Main Streets Across the World 2017*. Cushman & Wakefield.
- CUSHMAN & WAKEFIELD. (2018). *Main Streets Across the World 2018*. Cushman & Wakefield.
- CUSHMAN & WAKEFIELD. (2019). *Main Streets Across the World 2019*. Cushman & Wakefield.
- DAMMERT, Lucía. (2004). “¿Ciudad sin ciudadanos? Fragmentación, segregación y temor en Santiago.” *EURE*, 30(91), 87-96. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612004009100006>.
- DELOITTE. (2021). “Global Powers of Luxury Goods. Breakthrough Luxury” (em linha). *Deloitte*. Consultado em 5 de outubro de 2022 de <https://www2.deloitte.com/global/en/pages/consumer-business/articles/gx-cb-global-powers-of-luxury-goods.html#>.
- DEVERTEUIL, Geoffrey. (2021). “Overseas Investment and the Real Estate Market: Global and Local Frictions and the Great Acceleration”. Em Josefina Domínguez-Mujica, Jennifer McGarrigle, Juan Manuel Parreno-Castellano (Eds.) *International Residential Mobilities. From lifestyle Migrations to Tourism Gentrification* (pp. 19-29). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-77466-0_2.
- DEVERTEUIL, Geoffrey; MANLEY, David. (2017). “Overseas Investment into London: Imprint, Impact and Pied-à-Terre Urbanism”. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 49(6), 1308-1323. <https://doi.org/10.1177/0308518X17694361>.

- FAINSTEIN, Susan S. (2008). “Mega-projects in New-York, London and Amsterdam”. *International Journal of Urban and Regional Research*, 32(4), 768-785. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2008.00826.x>.
- FEATHERSTONE, Mike. (2014). “Luxury, Consumer Culture and Sumptuary Dynamics”. *Luxury. History, Culture, Consumption*, 1(1), 47-69.
- FERNANDEZ, Rodrigo; HOFMAN, Annelore; AALBERS, Manuel B. (2016). “London and New York as a safe deposit box for the transnational wealth elite”. *Environment and Planning A. Economy and Space*, 48 (12), 2443–2461. <https://doi.org/10.1177/0308518X16659479>.
- GARCÍA HERRERA, Luz Marina; SMITH, Neil; MEJÍAS VERA, Miguel Ángel. (2007). “Gentrification, Displacement, and Tourism in Santa Cruz de Tenerife”. *Urban Geography*, 28(3), 276-298. <https://doi.org/10.2747/0272-3638.28.3.276>.
- GASPAR, Jorge. (1976). “A dinâmica funcional do centro de Lisboa”. *Finisterra, Revista Portuguesa de Geografia*, 11(21), 37-150. <https://doi.org/10.18055/Finis2305>.
- GLOBAL PROPERTY GUIDE (s.d). “Home Price Trends” (em linha). *Global Property Guide*, Trends & Stats. Consultado em 5 de outubro de 2022 de <https://www.globalpropertyguide.com/home-price-trends#portugal>
- GOTHAM, Kevin Fox. (2009). “Creating Liquidity out of Spatial Fixity: The Secondary Circuit of Capital and the Subprime Mortgage Crisis”. *International Journal of Urban and Regional Research*, 33(2), 355-71. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2009.00874.x>.
- GUIMARÃES, Ricardo. (2017). “Num semestre Lisboa vendeu 909 imóveis a compradores internacionais” (em linha). *Confidencial Imobiliário*. Consultado em 7 de outubro de 2022 de <https://www.confidencialimobiliario.com/editorial/revista/2017-03/editorial-ricardo-guimaraes/>.
- HEALEY & BAKER. (1998 e 1999). *Main Streets Across the World*. Healey & Baker.
- JIRÓN, Paola; MANSILLA, Pablo. (2014). “Las consecuencias del urbanismo fragmentador en la vida cotidiana de habitantes de la ciudad de Santiago de Chile”. *EURE*, 40(121), 5-28. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612014000300001>.
- JLL. (2014). *Lisbon Street Shopping. A Afirmação do Comércio de rua em Lisboa*. Jones Lang LaSalle IP, Inc.
- JLL. (2018). *Market 360º. Portugal Real Estate Research*. Jones Lang LaSalle IP, Inc.

- LIPOVETSKY, Gilles (2005). “O luxo Eterno, Luxo Emocional”. Em Gilles Lipovetsky y Elyette Roux. *O Luxo Eterno: Da Idade do Sagrado ao Tempo das Marcas* (pp.11-86). Companhia das Letras.
- LIPOVETSKY, Gilles (2007). *A Felicidade Paradoxal: Ensaio sobre a Sociedade do Hiperconsumo*. Edições 70.
- MARCUSE, Peter (1989). “Dual City’: A Muddy Metaphor for a Quartered City”. *International Journal of Urban and Regional Research*, 13(4), 697-708. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.1989.tb00142.x>.
- MENDES, Luís. (2017). “Gentrificação turística em Lisboa: neoliberalismo, financeirização e urbanismo austeritário em tempos de pós-crise capitalista 2008-2009”. *Cadernos Metrópole*, 19(39), 479-512. <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2017-3906>.
- MINGIONE, Enzo. (1991). *Fragmented Societies. A Sociology of Economic Life beyond the Market Paradigm*. Basil Blackwell.
- MONTEZUMA, Joaquim; MCGARRIGLE, Jennifer. (2018). “What Motivates International Homebuyers? Investor to Lifestyle ‘Migrants’ in a Tourist City”. *Tourism Geographies*, 21(2), 214-234. <https://doi.org/10.1080/14616688.2018.1470196>.
- NUNES, Catarina (2021, 29 de mayo) “Luxo. O vírus não passa por aqui” (em linha). *Expresso*. Consultado em 7 de outubro de 2022 de <https://expresso.pt/sociedade/lifestyle/2021-05-29-Luxo.-O-virus-nao-passa-por-aqui-fa473405>.
- PARIS, Mario. (2020). “Luxury as a Driver for New Urban Identities in Milan: Geographies, Spatial Practices, and Open Questions” Em Lakshmi Priya Rajendran y NezHapi Dellé Odeleye. (Eds). *Mediated Identities in the Futures of Place: Emerging Practices and Spatial Cultures* (pp. 211-231). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-06237-8_12
- PARIS, Mario; FANG, Li. (2018). “From luxury to prestigious place-making: an overview”. En Mario Paris (Ed.). *Making Prestigious Places. How Luxury Influences the Transformation of Cities*. (pp. 1-20). Routledge.
- PINÇON, Michel; PINÇON-CHARLOT, Monique. (1992). *Quartiers bourgeois, quartiers d'affaires*. Éditions Payot.
- PUCCI, Paola; FINI, Giulia. (2018). “Two Geographies of Luxury Projects Opportunities, Risks and Challenges for Public Policies”. Em Mario Paris (Ed.). *Making*

- Prestigious Places. How Luxury Influences the Transformation of Cities* (pp.35-58). Routledge.
- REFORMOSA. (s.d). “Liberdade 12”. *Reformosa Developments*. Consultado em 15 de outubro de 2015 de <https://reformosa.pt/developments/Liberdade%2012>.
- ROCAMORA, Agnès. (2016). “Online Luxury: Geographies of Production and Consumption and the Louis Vuitton Website”. Em John Armitage y Joanne Roberts (Eds.). *Critical Luxury Studies: Art, Design, Media* (pp. 199-220). Edinburgh University Press. <https://doi.org/10.3366/edinburgh/9781474402613.003.0010>.
- SAVINI, Federico; AALBERS, Manuel B. (2016). “The De-Contextualisation of Land Use Planning through Financialisation: Urban Redevelopment in Milan”. *European Urban and Regional Studies*, 23(4), 878-894. <https://doi.org/10.1177/0969776415585887>.
- SILVA, Raquel. (1994). “Os últimos anos da monarquia. Desenvolvimento urbanístico: os novos bairros”. Em Irisalva Moita (Coord.). *O Livro de Lisboa*. (pp. 405-424). Livros Horizonte.
- THEURILLAT, Thierry; DONZÉ, Pierre-Yves. (2015). “Retail Networks and Real Estate: The Case of Swiss Luxury Watches in China and Southeast Asia”. *Discussion Papers in Economics and Business*. Discussion Paper 15-28. Graduate School of Economics and School of International Public Policy.
- WANG, Donggen; LI, Fei; CHAI, Yanwei. (2012). “Activity Spaces and Sociospatial Segregation in Beijing”. *Urban Geography*, 33(2), 256-277. <https://doi.org/10.2747/0272-3638.33.2.256>.

FRAGMENTACIÓN URBANA Y COMERCIO DE PROXIMIDAD: UN ENSAYO SOBRE EL PROYECTO SUPERILLA EN BARCELONA

URBAN FRAGMENTATION AND PROXIMITY RETAIL: AN ESSAY ON THE SUPERBLOCK PROJECT IN BARCELONA

Lluís FRAGO CLOLS

Departamento de Geografía
UNIVERSITAT DE BARCELONA | Barcelona, España
Contacto: llfrago@ub.edu

Resumen

En este artículo, se analiza el proyecto Superilla Barcelona desde la perspectiva del concepto de ciudad que vehicula, teniendo en cuenta los principales cambios que ha experimentado la planificación a partir de la desregulación del Estado fordista-keynesiano, la puesta en valor de la escala local y barrial, y el papel del municipalismo. En este contexto, el principal objetivo del estudio es identificar las ideas o fundamentos que guían al proyecto Superilla Barcelona con especial atención a la función residencial y comercial a partir del análisis del denominado comercio de proximidad. El trabajo se pregunta hasta qué punto el proyecto Superilla Barcelona puede impulsar una creciente fragmentación de la ciudad como producto del dominante peso de la escala micro-local del proyecto.

Palabras clave: *Sustentabilidad, urbanismo, rehabilitación urbana, políticas públicas, desarrollo urbano sustentable*

Abstract

The Superilla Barcelona project is analyzed from the perspective of the concept of city that it convey. The main changes that planning has undergone since the deregulation of the Fordist-Keynesian state, the valorization of the local and neighborhood scale, and the role of municipalism are taken into account. In this context, the main objective of the study is to identify the ideas or foundations that guide the Superilla Barcelona project. Special attention is paid to the residential and retail function based on the analysis of the so-called “proximity retail.” The paper asks to what extent the Superilla Barcelona project may drive an increasing fragmentation of the city as a product of the dominant weight of the micro-local scale of the project.

Keywords: *Sustainability, city planning, urban renewal, policy sciences, sustainable urban development*



Introducción

Barcelona sigue siendo un ejemplo del urbanismo de alcance intencional. En el siglo XIX, Ildefons Cerdà (1815-1876), precursor de la urbanística moderna, fue el ingeniero que diseñó el Plan de Ensanche y Reforma interior de la ciudad. Durante la Segunda República (1931-1939), Barcelona fue el laboratorio del urbanismo moderno de la mano de Le Corbusier (1887-1965) y el GATCPAC (Grupo de Arquitectos y Técnicos para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea). Con posterioridad a la recuperación de la democracia liberal (1977), el denominado Modelo Barcelona (1979-1994) se exportó a otras ciudades después del éxito municipalista de las reformas olímpicas que permitieron convertir a una ciudad en crisis industrial en una ciudad terciarizada y turística a partir de un aceptable pacto social. Posteriormente, el urbanismo diseñado para el desarrollo sostenible ha tenido cierto renombre internacional, especialmente las Supermanzanas (Superillas, en catalán). Las Superillas se inician a partir de 2016, pero el ejemplo se difunde rápidamente a nivel internacional a partir de 2020, coincidiendo con la Covid-19 y la extensión del urbanismo táctico en amplias áreas del distrito central del Ensanche de Barcelona.

La alcaldía de Barcelona participa en el Grupo de Liderazgo Climático, el C40, que integra un total de 95 ciudades de todo el mundo. En sus propuestas urbanas se hace especial mención al eslogan *la ciudad de los 15 minutos* (Moreno, 2020), con fuerte vínculo con las Superillas de Barcelona. Esta idea fue lanzada en 2020 por la alcaldesa de París y, gracias a la reducción de la movilidad derivada del confinamiento, se ha difundido rápidamente como política de desarrollo urbano sostenible entre todas las ciudades de la red y muchas otras. Se parte de la idea de adaptar la ciudad para que sus residentes puedan comprar, trabajar y disponer de sus necesidades culturales y de ocio a menos de 15 minutos a pie o en bicicleta desde sus hogares. La sencillez de la idea permite una amplia aceptación tanto entre la ciudadanía como entre las empresas y la política formal, así como también una aprobación destacable desde los movimientos sociales de izquierdas y el mundo académico posmoderno que ha venerado la idea de la *smart city*. De la misma manera, cualquier actividad o función que disponga del adjetivo proximidad disfruta de una positiva valoración: comercio de proximidad, economía de proximidad, policía de proximidad, espacios públicos de proximidad, producción de

proximidad, entre otras. No obstante, el modelo y, por extensión, todas aquellas políticas de proximidad presentan también muchas sombras que tienen que ser analizadas.

El trabajo analiza las principales ideas de las Superillas Barcelona (SB) de 2020, y se centra en la actuación que se producirá en el Ensanche de Barcelona a partir de *ejes verdes y plazas*. La Superilla Barcelona pretende, en primer lugar, dotar a la ciudad de una nueva infraestructura de espacios verdes próximos a los residentes, transformando varios kilómetros de calles. En segundo lugar, aumenta el espacio para peatones y reduce el del transporte motorizado, modificando el espacio público. Por último, desde la intervención urbanística se pretende favorecer el desarrollo del comercio de proximidad. Este último aspecto es especialmente relevante al hacer referencia a la oferta comercial y la demanda de los consumidores, más complejo que el acondicionamiento del espacio público.

La investigación pretende cubrir parte del vacío referente al análisis del urbanismo de proximidad y sus planes de *verdificación* del espacio público. Para el caso de las SB, las investigaciones existentes han quedado limitadas a aspectos puntuales del proyecto, muy relacionadas con la *smart city*, y el uso asociado, y abuso, de indicadores cuantitativos que el *big data* ofrece, así como su georreferenciación. Las dimensiones analíticas de este tipo de trabajos se han articulado a partir de datos puntuales sobre movilidad y calidad ambiental (Rueda Palenzuela, 2021; Staricco y Vitale Brovarone, 2022), aspectos de salud (Mueller *et al.*, 2020; Pérez *et al.*, 2021; Eggimann, 2022) y la asociada contaminación (Rodríguez-Rey *et al.*, 2022). A pesar de estudios que se centran en algunos conflictos sobre las apropiaciones del espacio público (Zografos *et al.*, 2020; Frago y Graziano, 2021), son inexistentes los estudios sobre la SB que no sean análisis puntuales y que utilicen perspectivas de análisis multiescalares con una reflexión más amplia sobre el fenómeno urbano. En este sentido, el trabajo se pregunta: *¿Cuál es la escala de la ciudad? ¿Qué papel ejerce el neoliberalismo para entender la eclosión de la ciudad de la proximidad? ¿Realmente la ciudad de la proximidad es una ciudad, o es un fragmento de ella? ¿La ciudad de la proximidad puede resolver los retos sociales, económicos y ecológicos de nuestro mundo?*

Con el objetivo de identificar las contradicciones del Proyecto Superilla Barcelona, el trabajo se sirve de las distintas escalas del fenómeno urbano en un contexto de urbanización planetaria (Brenner, 2019a) y de la dialéctica local-global (Santos, 1996). A partir de estas premisas teóricas, el trabajo se centra en comprobar si la SB impulsa la

fragmentación socioespacial motivada por el fuerte peso de la proximidad en detrimento de las otras escalas, desde la metropolitana hasta la planetaria. En segundo lugar, el trabajo se centra en el denominado como “comercio de proximidad”. Teniendo en cuenta que, desde la escala local, o micro local, no se pueden resolver los principales retos que plantea el sistema capitalista, se deduce que la profunda crisis del comercio físico en nuestras ciudades, motivada por la difusión del *e-commerce*, no será resuelta desde el urbanismo o las políticas de proximidad.

La metodología se basa en la experiencia acumulada de más de veinte años de estudios comerciales y urbanos sobre Barcelona (Carreras *et al.*, 1990; Carreras, 2003; Carreras, 2021; Frago, 2011). El trabajo parte de un extenso análisis bibliográfico sobre estudios urbanos y comerciales, así como de la naturaleza del urbanismo y de la planificación urbana que permita enfocar con claridad el caso de estudio. El trabajo pretende abordar de manera crítica la idea dominante actualmente de la proximidad en la planificación urbana. A la vez, el tipo de análisis también puede ser válido y aplicable en muchas otras ciudades que están impulsado políticas parecidas, entre ellas ciudades europeas como Lisboa, Helsinki, Copenhague, pero también americanas como Ciudad de México o Bogotá, por ejemplo.

Fragmentación urbana y políticas de proximidad

La desregulación del Estado fordista-keynesiano a la luz del neoliberalismo ha propiciado la incapacidad para desarrollar grandes proyectos urbanos de escala metropolitana, tal y como se habían llevado a cabo durante la época fordista (Brenner, 2019b; Jessop, 2002). Como consecuencia de la urbanización propia de corrientes modernistas, a partir de 1950 se consolidan importantes entes metropolitanos (Londres, Madrid, Rotterdam, Lille, Lyon, Barcelona). Estos entes entran en colapso a partir de la desindustrialización y la eclosión de la globalización que conlleva un discurso de una nueva política locacional que requiere de nuevas formas de reescalamiento territorial (Brenner, 2019b) donde la escala local adquiere cada vez más peso.

Este hecho ha conducido a una planificación urbana más fragmentada y de naturaleza eminentemente local que parte de la idea de aproximarse más a los vecinos (Fainstein, 2010). Se interpretan como caducos los planteamientos del urbanismo

funcionalista de las primeras décadas del siglo xx y la planificación urbana centralizada. En este sentido, por ejemplo, mientras la creación de nuevos espacios públicos para el comercio y el consumo significó la proyección de Barcelona a escala mundial durante la fase de urbanismo olímpico, actualmente estamos en un escenario en el que su promoción se hace desde una escala eminentemente local y de proximidad a sus residentes (Carreras *et. al.*, 2019).

En medio de la trama de la globalización en que la dialéctica local-global favorece a la fragmentación territorial (Santos, 1990), la planificación urbana ha servido sobre todo para hacer más fluidos los circuitos de acumulación de capital (Harvey, 1982). Hay que destacar el circuito secundario, que ha favorecido la construcción de nuevos distritos urbanos pensados únicamente para el negocio inmobiliario. No obstante, también se han fomentado micro-actuaciones aparentemente desligadas de los principales intereses del capital. A nivel simbólico y dentro de la lógica cultural del capitalismo avanzado (Jameson, 1991), muchas de las actuaciones urbanísticas a escala local (asociadas a un barrio) o micro-local (más reducido que el barrio) han sido interpretadas como formas para hacer frente a los retos globales, tales como el cambio climático o la emergencia comercial. Esta tesis se suma a los argumentos en defensa de la calle peatonal que se articularon en la década de 1960-1970 en contraposición a las autopistas urbanas y al urbanismo funcionalista (Jacobs, 1965). Las dos líneas argumentativas han cristalizado con el aumento de calles peatonales que con el *Green Deal* han tenido que ser verdes y adaptadas también a la bicicleta.

La acción de los movimientos sociales de izquierdas también se ha situado cada vez más en la escala local, limitando su acción en los barrios y menos en *la conquista del poder estatal*, en medio de una ideología de *huir del capitalismo* (Wright, 2019). Las contestaciones al ser eminentemente locales han sido poco exitosas en el momento que han pretendido realizar un cambio de escala (Peck, 2014). Quedan en respuestas utópicas o de carácter eminentemente ideológico e ingenuo, lejos de alcanzar cambios estructurales que avancen hacia un capitalismo más amable, si existe, o escenarios anticapitalistas (Harvey, 2014). Parece que las cooperativas de vivienda o de consumo de proximidad en Barcelona (Miró i Acedo, 2018) podrían mostrar este tipo de limitaciones, al quedar relegadas a ámbitos muy reducidos o que en el momento de hacerse grandes y tener que cambiar de escala tropiezan con sus propias contradicciones. A veces este modelo de planificación urbana, altamente fragmentado y poco jerarquizado,

por lo que hace referencia a las necesidades colectivas, actúa a partir de intereses individualistas, en ocasiones de manera inconsciente y sin tener en cuenta la totalidad.

Con voluntad de aproximarse al ciudadano y abordar sus problemas, una parte importante de este tipo de respuestas de escala local, ha venido articulada desde la administración municipal (Thompson, 2020). Es de destacar que muchas de estas respuestas inicialmente se situaban fuera de los circuitos formales de la política y posteriormente se han institucionalizado. El caso de Barcelona en Comú al gobierno de la capital catalana (2015-actualidad) y con Ada Colau como alcaldesa, es una muestra de ello. No obstante, a pesar de la *buena voluntad* de los poderes públicos municipales de aproximarse y de solucionar los problemas de los vecinos, las mismas medidas implementadas han permitido avanzar en el desarrollo de la gobernanza postmoderna, basada en la deslegitimación de todos los niveles político-administrativos del Estado (Sanchez, 2008).

La creciente fragmentación socioespacial de las políticas urbanas para hacer frente a los retos globales viene favorecida por el minifundismo municipal y su incapacidad de articular políticas de escala metropolitana (Brenner, 2019b). El ámbito metropolitano de Barcelona es un buen ejemplo de minifundismo municipal que dificulta la cooperación intermunicipal y favorece la competitividad territorial entre entidades del mismo nivel para captar inversiones y consecuentemente descohesionar los territorios (Bernardos *et al.*, 2020).

Las acciones en favor del comercio de proximidad sintetizan muy bien este tipo de políticas postmodernas fragmentadas. Se basan en la idea de una ciudad articulada únicamente a partir de barrios o micro-barrios que darían origen a este tipo de comercio. Se interpreta que a partir de estas acciones se podría hacer frente al poder de las grandes empresas de distribución transnacionales que ocupan las áreas más centrales o frenar la creciente desertización comercial que el comercio *online* impulsa. En cierta forma, esta acción del poder público en beneficio del pretendido comercio de proximidad se olvida de la naturaleza de la ciudad, articulada a partir de un sistema de centralidades que actúan a distintas escalas y que se organiza a partir de redes. Las políticas de proximidad en el comercio no tienen en cuenta la larga trayectoria de las teorías neopositivistas urbanas y comerciales que encontraron el inicio en la teoría de los Lugares Centrales de Christaller y que el modelo de desarrollo urbano neoliberal basado en la ciudad inteligente podría aprovechar.

Estas mismas políticas tampoco integran la perspectiva de análisis marxista y la teoría del desarrollo geográfico desigual, articulado con base a la división social y territorial del trabajo (Smith, 1984).

La crisis del espacio público a partir de las *retail-less cities*

La realidad que nos acecha es la de una crisis generalizada del espacio público. Son múltiples las dimensiones que explican esta crisis, pero entre ellas destacar la acelerada desertización comercial que el canal *online* impulsa. La *retail-less city* se puede definir como una hipótesis que plantea la existencia de una ciudad sin comercio como resultado de los procesos de reestructuración económica global basados principalmente en el rápido desarrollo del *e-commerce* (Carreras y Frago, 2022). La virtualización de las actividades comerciales y de los servicios se produce gracias a la revolución de las actividades logísticas (Watts, 2019), posibilitada por las condiciones del medio técnico-científico-informacional (Santos, 1996) y la urbanización planetaria (Brenner, 2014).

La Gran recesión (2008-2012) impulsó como parte de la solución espacio-temporal la virtualidad y el *e-commerce*, afectando de manera trascendental al comercio físico y las sucursales bancarias. Ha perjudicado especialmente al comercio tradicional, que ya arrastraba décadas de retos sin resolver, como la poca rapidez en adaptarse a la demanda, la necesaria polifuncionalidad y el final del modelo tradicional de empresa familiar occidental. Esta reestructuración se ha acelerado a partir de los estragos ocasionados por los confinamientos asociados con la COVID-19, un hecho que ha ahondado y difundido el cierre de establecimientos comerciales (Frago, 2021).

De manera general, todas las crisis de alcance global de los últimos 40 años han significado un aumento en el número de establecimientos comerciales cerrados en las ciudades. Ha habido algunas excepciones, como el de los establecimientos comerciales localizados en áreas turísticas que se han adaptado a esta demanda de mayor poder de compra, pero también han sido afectados negativamente por la COVID-19 (Frago, 2021) o por los establecimientos relacionados con el circuito inferior de la economía, como los *tianguis* de México, los *Camelódromos* de Brasil, los *mercadillos* o las fruterías y bazares regentados por población migrante de bajos ingresos en España.

Dependiendo del alcance y las formas comerciales que han ido cerrando a lo largo del tiempo, ha habido distintas denominaciones: el *demalling* (Cavoto, 2014; D’Alessandro *et al.*, 2016; Guimarães, 2019), para hacer referencia al cierre de los centros comerciales suburbanos, *malls* y *shopping centers*, vinculados a la crisis inmobiliaria de 2008 y a la puesta en valor de lugares más cercanos a la vivienda para ir a comprar sin necesidad de coche; el *retail apocalypse* (Philipose, 2019), para describir el proceso de colapso empresarial de la distribución significativamente capitalizada, iniciado a partir de 2010 pero acelerado en 2018 por la revolución del *online* y sobretodo por la pandemia de la COVID-19 (Townsend *et al.*, 2017; Philipose, 2019); por último, la denominada *retail-less city* (Carreras y Frago, 2022), que al ser definida por geógrafos, parte de una visión menos empresarial e incorpora la relación entre actividades comerciales y ciudad. De acuerdo con los distintos censos comerciales encargados por el Ayuntamiento de Barcelona desde 2014 (con 67,434 establecimientos), en 2016 y 2019, justo antes de la COVID-19, cerraron 8,402 establecimientos (Ajuntament de Barcelona, 2014, 2016, 2019). Datos que evidencian una clara crisis del comercio a pie de calle, profundizada por la revolución del comercio *online*, los confinamientos de los consumidores y los cierres obligatorios comerciales que el Estado impuso.

La *retail-less city* es una hipotética ciudad sin comercio en la que sólo quedarían pequeños establecimientos de conveniencia, principalmente alimentación, o aquellos que requieren de una experiencia, como tiendas de sofás o colchones, que el canal *online* encuentra menos estratégico. Los tres procesos de la lógica global: *demalling*, *retail apocalypse* y *retail-less cities*, se sobreponen a la dinámica regresiva de los establecimientos comerciales que se identifican en sectores urbanos concretos a causa de lógicas de escala metropolitana o regional. Especialmente significativa es la crisis comercial de los pequeños asentamientos urbanos, denominados como ciudades medias y pequeñas, que pierden atracción comercial en detrimento del centro metropolitano o que observan como la desinversión en los centros históricos lleva asociada una importante crisis comercial que no deriva en una *gentrificación* (Delage *et al.*, 2020; Frago, 2011).

La desaparición de las actividades comerciales en las calles amenaza la esencia de lo que es una ciudad; fundamentalmente afecta a la naturaleza polifuncional del espacio público, su centralidad multiescalar y al cotidiano, entendido como el espacio banal de Milton Santos (Santos, 1996). Las actividades comerciales siempre han tenido un peso relevante en el momento de entender la ciudad (Moreno Redón, 2011). El análisis de las

calles permite aproximarse a cómo funcionan las ciudades (Carreras y Pacheco, 2009) y que diferencias existen entre contextos urbanos distintos, como América Latina y Europa (Gasca Zamora y Olivera Matínez, 2017; Silveira *et al.*, 2020), desde un plano historicista, para entender los orígenes de las ciudades (Pirenne, 1969); o con un panorama marxista, para interpretar la revolución urbana y la urbanización completa de la sociedad (Lefebvre, 1970), o el papel del consumo en el capitalismo tardío (Jameson, 1991). Igualmente, desde una perspectiva postmoderna, las actividades comerciales han sido utilizadas para desarrollar las *economías creativas* (Jacobs, 1970; Florida, 2005), para posicionar a las ciudades en las redes urbanas, así como *generar vida y ambiente urbano* (Jayne, 2006; Zukin, 1995), al tiempo que también vehiculan distintos regímenes de tiempo en el consumo: rápidos y lentos, (Cachinho y Paiva, 2021).

No obstante, la posible desaparición de las actividades comerciales a pie de calle plantea un importante cambio; es especialmente significativo en el mundo mediterráneo (también en el mundo árabe), donde la fuerte presencia del comercio informal en las calles forma parte de la identidad urbana, distinguiéndolo de las ciudades anglosajonas o de barrios burgueses de América Latina. La posibilidad actual de una ciudad sin comercio aproxima los tejidos urbanos compuestos por ensanches y centros históricos de los países mediterráneos a los *barrios nuevos* de Le Corbusier que el mismo Henri Lefebvre critica al ser la anti-ciudad. En las propuestas del arquitecto suizo, el comercio se situaba en las plantas superiores de los bloques, tal como se observa en la *Cité Radieuse* de Marsella. Actualmente estaríamos hablando de una ciudad en la que ya no existe comercio y el abastecimiento de los consumidores es realizado por las actividades logísticas y de paquetería (Carreras y, 2022). Estas actividades de distribución de última milla son operativas y viables al estar conectadas con los numerosos centros logísticos y sus *hinterlands* de geometrías desiguales situados *fuera* de la ciudad (Frago, 2015) y que a la vez se conectan con toda la cadena logística global (Danyluk, 2018).

De Cerdà al urbanismo de proximidad y el debate ambiental contemporáneo

La verificación de la ciudad tiene su referente en la frase de Ildefons Cerdà (1815-1876) “ruralizar lo urbano, urbanizar lo rural” que hace en su *Teoría General de la*

Urbanización (Cerdà, 1867) desarrollada en paralelo a su propuesta de Ensanche de Barcelona (1855). Es preciso señalar que la idea de “urbanizar lo rural” tiene para Cerdà un significado muy diferente del que se puede entender: no se trata de “naturalizar a la ciudad” tal como se afirma desde el discurso de la sostenibilidad actual, sino de aportar al ámbito de la gestión agraria los valores de eficacia y progreso que en aquel momento parecían consustanciales a la mecanización y a la urbanización. Esta idea se contraponen, por ejemplo, a las propuestas de los socialistas utópicos del siglo XIX que parten de modelos de baja densidad y son anti-urbanos, al apostar por comunidades aisladas de la ciudad original (Frago y Martínez-Rigol, 2016). No obstante, la apuesta de Cerdà por la mecanización y como consecuencia, una construcción basada en altas densidades edificatorias y demográficas, es una formulación claramente en favor del fenómeno urbano.

Cerdà apuesta por la mezcla de usos y por el papel del ferrocarril como medio de comunicación urbana e interurbana, dos de los rasgos estructurantes de la propuesta que reflejan la estrecha atención a la relación campo-ciudad y su relación conceptual con las propuestas de Ebenezer Howard y Arturo Soria (Verdaguer Viana-Cárdenas, 2013). La mejor muestra de lo que Cerdà entendía por “ruralizar lo urbano” son los amplios patios de manzana de su propuesta originaria de 1855 para el Ensanche de Barcelona, concebidos como espacios para la inserción de la naturaleza y los usos productivos a través de jardines y huertos comunitarios (Verdaguer Viana-Cárdenas, 2013: 11).

Barcelona fue un laboratorio para el urbanismo funcionalista ya que la teoría de la ciudad funcional, que se proclamó desde el cuarto CIAM (Congreso Internacionales de la Arquitectura Moderna), coincidió con el momento en el que se diseñó el Pla Macià (1932-1934), nombre propuesto por el urbanista suizo Le Corbusier. El origen del Pla Macià se encuentra en la carta que el arquitecto Josep Lluís Sert le manda a Le Corbusier el 21 de enero de 1932 donde le explica que ha empezado a trabajar en la urbanización de la Barcelona futura. El Pla Macià concretó cómo debería ser Barcelona para favorecer las cuatro funciones básicas de cualquiera metrópolis: vivienda, industria, ocio y transporte. No obstante, nunca se llegó a desarrollar, debido al golpe de estado fascista en España de 1936 (Alberch i Fugueras, Giralt i Radigales, 2006).

El Pla Macià proponía replantear el Pla Cerdà a la luz de la ciudad funcionalista en distintos niveles; por lo que respecta a los usos, planteaba una zonificación de los usos en el plano horizontal, que Cerdà sobretodo concebía en el plano vertical. Cerdà apuesta por la mixticidad de usos en el plano horizontal a lo largo del espacio que ocupa el ensanche

(en él se mezclan usos industriales con residenciales), e incorporando la mixticidad en el plano vertical: los bajos de los inmuebles servirían para el comercio y los pisos superiores para la residencia. En este sentido, el Pla Macià, incorporaba nuevos usos que Cerdà, en el momento de su propuesta no pudo incorporar, tal y como son los usos de ocio y recreativos que se deberían desarrollar en la “Ciudad del Recreo y de las Vacaciones de Gavà”, situada a 20 kilómetros de Barcelona (Alberch i Fugueras y Giralt i Radigales, 2006).

Por lo que respecta a la edificación, el Pla Macià planteaba la superación de las manzanas del Cerdà por ser anti-higiénicas y se apostaba por la edificación abierta. Este último aspecto se inspiró con las propuestas de los socialistas utópicos del siglo XIX, cuando sugirieron a nivel técnico el edificio colectivo como propuesta material con mayor capacidad para alcanzar la utopía social. En este sentido se terminó con la concepción tradicional de la calle que proponía Cerdà y se promovieron unos nuevos módulos, identificados como supermanzanas, de 400 m x 400 m (correspondientes a nueve manzanas del Ensanche) que tenían que favorecer más al tránsito viario. (Figura 1).

El creciente papel del automóvil hizo que el Pla Macià sea el primer plan urbanístico de Barcelona que incorpora de lleno el papel del transporte privado en la planificación del espacio urbano, un hecho que lo convierte en un plan regional más que en un plano urbano. Se propuso un uso preponderante del coche en avenidas ya diseñadas por Cerdà, como son Paralel y la avenida Meridiana, así como todo un seguido de autopistas que deberían conectar la ciudad con la región del Llobregat dónde se proyectaron los espacios de ocio y de recreo. En paralelo a la creciente ocupación del espacio público por parte del automóvil, se proyectaba el soterramiento del ferrocarril, la innovación que Cerdà, unos 70 años antes, incorporó de lleno en la ciudad. En este cambio de escala del Pla Macià se incorporó el distrito de recreo y vacaciones y el papel del puerto, que tenía que ser tanto turístico como de mercancías.

Durante el periodo del franquismo, el desarrollo de Barcelona se articuló con base en el ensanche de Cerdà, el cual progresivamente irá desdibujando las cuestiones vinculadas a la edificación, produciéndose una elevadísima densificación, manteniendo el plano y en parte, también los usos. Buena parte de la expansión urbana fuera del ámbito del ensanche de Barcelona irá de la mano de los intereses de promotores y propietarios del suelo, correspondiendo a las áreas suburbanas de la ciudad a partir de la edificación abierta intensiva.

Figura 1

Nuevo trazado de calles propuesto por el Pla Macià a base de un nuevo modelo de 400 x 400 metros (Supermanzanas) enlazado con el Pla Cerdà



Fuente: GATCPAC, 1934.

Las primeras décadas de la democracia (1980-1990), marcadas por las grandes reformas olímpicas, aparte de posicionar a Barcelona en el escenario internacional, también significaron el desarrollo del urbanismo de proximidad, a partir de una importante dotación de espacios públicos en todos los barrios. Específicamente se produjo una importante creación de nuevo espacio público aprovechando los vacíos urbanos dejados por la desindustrialización que el Plan General Metropolitano (1976) permitió a partir de modificaciones puntuales propuestas por el municipio. En 2004 el Modelo Barcelona de regeneración urbana olímpico, basado en grandes acontecimientos internacionales, fracasa por la reforma de Diagonal Mar y el Fórum de las Culturas, en las que la especulación urbanística salvaje dinamitan el pacto social (Borja, 2009). Desde entonces, las políticas y el urbanismo de proximidad se difunden más con el objetivo de recuperar el consenso anterior.

Las actuaciones de escala eminentemente local centradas en la intervención en el espacio público ya construido, se aceleran por causa de acontecimientos de alcance

global: la crisis de las finanzas municipales de 2008-2012, los confinamientos asociados de la COVID-19 de 2020 y la Guerra de Ucrania de 2022, que frena la globalización e impulsa una tendencia hacia un mundo probablemente más multipolar. Todos estos episodios de reestructuración del sistema se producen en medio de una creciente crisis climática que acelera las políticas de sostenibilidad ambiental. Es en este contexto en el que se inscriben las Superillas en Barcelona.

La Superilla Barcelona y la actuación a micro escala

El proyecto SB impulsa la verificación masiva de las calles del Ensanche de Barcelona. Se pretende convertir distintas calles y encrucijadas de este distrito en ejes verdes y plazas, una área caracterizada por ser polifuncional (residencia, servicios y comercio conviven en el plano horizontal y vertical). A nivel socioeconómico, los residentes se caracterizan por una renta familiar disponible que alcanza el 100-150% de la mediana metropolitana (Área Metropolitana de Barcelona, 2020). A pesar de que, desde 2016, ya se encuentran en funcionamiento en Barcelona distintas Superillas (Poble Nou, Sant Antoni, Hostafrancs, Gràcia, Horta, entre otras) (Figura 2), las ideas analizadas se centran en las del proyecto del ámbito del Ensanche (Figura 3). Estas ideas ya no se articulan a partir de los ámbitos originales de 400 x 400 metros, equivalente a 9 manzanas del Ensanche, sino que se basan en calles y plazas (Rueda Palenzuela, 2021).

El proyecto Superilla Barcelona es un ejemplo de política urbana basada en la proximidad a los vecinos que se engloba dentro de la idea genérica de ciudad de los 15 minutos, tal y como afirmó la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, durante la clausura de las *Jornades Superilla Barcelona. La ciutat després de la COVID* celebradas durante los 5, 6 y 7 de octubre de 2021: “Y qué es la ciudad de los 15 minutos de París sino un proyecto como el Superilla Barcelona? Los nombres cambian, pero los horizontes son los mismos para todas las ciudades pioneras” (Ajuntament de Barcelona, 2022). Este proyecto refleja cómo el ámbito de actuación para construir el espacio urbano es aún más pequeño que el barrio, es micro-local. Tal como aparece en la página web del proyecto (Ajuntament de Barcelona, 2022), este aspecto se comprueba cuando se afirma que se quieren crear unos espacios públicos que otorguen “prioridad al peatón para conseguir que las calles puedan ser espacios de encuentro

Figura 2

Aspecto de la Superilla del Poblenou de Barcelona, la primera que entró en funcionamiento en el año 2016.



Fuente: Elaboración propia, 19 de febrero de 2021.

y recreo”. Estos lugares a la vez son “lugares de encuentro más seguros y con menos contaminación”, los cuales servirán para fomentar la vida en la calle, la movilidad sostenible y el comercio de proximidad (Ajuntament de Barcelona, 2022). La Superilla Barcelona es un proyecto que “pone a las personas en el centro de todo” (Ajuntament de Barcelona, 2022), significando una nueva infraestructura ambiental, dónde la calle está diseñada para fomentar la vida cotidiana en el espacio público y estimular el comercio de proximidad, en el momento en que también se reduce el ruido y la contaminación. Estos aspectos pueden ser observables en las representaciones gráficas de las calles (Figura 4). También se desprende una lectura fragmentada de la ciudad en el momento en que el concepto *calle* desaparece del proyecto, tan importante para el Pla Cerdà, el Pla Macià o el urbanismo olímpico. La calle es intrínseca al espacio público y claramente relacionada con las infraestructuras de movilidad en el proceso de estructuración de la ciudad. En el proyecto SB, se utiliza el concepto *eje verde*. La

Figura 3

Ejes, corredores, espacios verdes y plazas (rojo) del proyecto Superilla Barcelona



Fuente: Superilla Barcelona, Ajuntament de Barcelona (s.f.a).

idea del proyecto es que “todos los vecinos (del Ensanche) tengan un eje verde a una plaza a menos de 200 metros” (Ajuntament de Barcelona, 2022).

En medio de la creciente operatividad de la hipótesis de la *retail-less city*, la Superilla Barcelona pretende dinamizar el *comercio de proximidad* desde el urbanismo aumentando la visibilidad de las fachadas y escaparates que significará la reducción de automóviles en los ejes. La estructuración de las actividades comerciales y de servicios desde una lectura meramente barrial y absoluta, que busca borrar la posición relativa del lugar, y consecuentemente su centralidad, es articulada a partir de la herramienta urbanística que ofrece el Plan Especial de Usos. Estos planes pretenden limitar determinados usos en los bajos comerciales, especialmente una “excesiva” concentración de bares y restaurantes, tal y como ha pasado en la calle Enric Granados desde que esta fue peatonalizada. El Plan de Usos de la Superilla Barcelona fue aprobado el 6 de marzo de 2022 y regula los usos de las zonas del distrito del Ensanche que actualmente no disponían de plan (Antiga i Nova Esquerra de l’Eixample, Dreta de

l'Eixample, la Sagrada Família, i el Fort Pienc) integrando los planes ya aprobados de los otros barrios del distrito: Sant Antoni (2018), Girona (2020) y Paral·lel (2019).

El análisis crítico de las ideas y los principios que vehiculan la Superilla Barcelona permite identificar cierta similitud con las que se utilizan para promocionar áreas residenciales cerradas de las periferias urbanas de muchas ciudades, especialmente de América Latina. Los valores que impulsan este tipo de promociones urbanas se relacionan con el retorno a la naturaleza, la seguridad, la autosuficiencia, la tranquilidad, el ecologismo, la salud, el papel de la comunidad, el espacio para juego infantil, la recuperación de la sociabilidad y la autenticidad (Sposito y Góes, 2013). En este punto es importante preguntarse si el derecho a la ciudad que vehicula las áreas residenciales cerradas de la periferia y el proyecto Superilla Barcelona son iguales. Mientras en el caso de los primeros, se trata de promociones privadas en las que se limita el acceso a cualquier persona que no viva en ellos; en el segundo caso, el espacio es de titularidad pública y se basa en la restricción del acceso al tránsito motorizado.

Se produce una paradoja, y es que el papel dominante de la escala del barrio en el proceso de articulación del proyecto Superilla en un contexto de creciente desaparición de las actividades comerciales en la calle apunta hacia un modelo de ciudad más parecido al de Le Corbusier que al de Jane Jacobs. Este hecho es sorprendente si

Figura 4

Comparativa entre la calle Compte Borrell (14/06/2022), izquierda, y la representación gráfica de la misma calle como eje verde del futuro, derecha.



Fuente: Elaboración propia y Ajuntament de Barcelona (s.f.b).

se tiene en cuenta que las tesis sobre la ciudad de la publicista norteamericana siempre han servido de armadura intelectual para la Superilla Barcelona.

Dentro de la historia del urbanismo de Barcelona, el proyecto SB significa un empequeñecimiento de la escala de la actuación. Así, mientras los principales planes urbanísticos de Barcelona (Pla Cerdà, Pla Macià, Plan General Metropolitano y reforma olímpica) significaron un cambio de escala en la planificación, el actual proyecto queda limitado a la escala micro-local. En contraposición, la ciudad-región se ha expandido mucho más allá de los límites de la metrópolis industrial y el fenómeno urbano es planetario. Barcelona, en cierta forma, deja de querer tener una función de capitalidad regional y nacional, y sólo se transforma en beneficio de la escala micro-local a partir de afrontar los principales retos globales.

Conclusiones

Se ha analizado el proyecto Superilla Barcelona desde la perspectiva de las importantes transformaciones que ha experimentado la planificación urbana a lo largo de las últimas cuatro décadas relacionadas con el neoliberalismo y la desregulación del estado fordista-keynesiano. A la vez, se ha hecho referencia a la historia del urbanismo de Barcelona, para plantear si existe o no continuidad entre los distintos planos. Este hecho ha permitido entender la Superilla Barcelona como un proyecto que ejemplifica: (1) la creciente fragmentación de la planificación urbana, (2) la puesta en valor de la escala micro-local frente la metropolitana, (3) la aproximación a las decisiones a comunidades de residentes muy reducidas y (4) la pretención de resolver retos globales desde la escala local.

La crisis del comercio en ciudades como Barcelona plantea la hipótesis de ciudades sin comercio, la *retail-less city*. A pesar de que esta hipótesis presenta una fuerte relación con la reestructuración global del sector de la distribución, el proyecto Superilla pretende solucionar este reto desde el urbanismo. Este hecho plantea otra vez el viejo debate urbano, muy presente en Barcelona, sobre quién transforma las ciudades (¿arquitectos, sociólogos, economistas, ingenieros, geógrafos?). No obstante, frecuentemente nos olvidamos que es el mercado el que tiene más poder de transformar nuestros espacios urbanos. Los capitalistas aprovechan por sus intereses

la fragmentación municipal y la incapacidad de generar gobiernos metropolitanos. Teniendo en cuenta esta consideración, para evitar la desertización comercial generalizada de las ciudades, las soluciones tienen que pasar por restricciones a la operación desacomplejada de los grandes oligopolios empresariales del comercio *online*. En caso contrario, la sofisticación y el diferencial tecnológico-logístico, con el que operan las grandes empresas, condena al comercio en las ciudades a cerrar. A la vez, el aumento de la renta comercializable de los consumidores pasa a ser también un elemento clave de dinamización del comercio en las calles,

La perspectiva metropolitana permitiría sobre todo tener una visión más integrada de la ciudad real, iluminándose las crecientes contradicciones sociales, económicas y políticas, que desde una escala micro-local son imposibles de ver. Desde la escala metropolitana, por un lado, se observa cómo la apuesta política por el comercio de proximidad en todo el municipio de Barcelona, significa la negación de la centralidad del lugar a una escala metropolitana y nacional. Por otro lado, se comprueba cómo mientras se hacen políticas para promocionar el comercio de proximidad, se permite la construcción de múltiples centros logísticos de empresas como Amazon, que profundizan su papel estructurador del espacio urbano y afectan negativamente el comercio a pie de calle en las ciudades.

Por último, es importante remarcar que las comunidades locales que articulan los barrios se contraponen a la ciudad. Las ciudades son realidades sociales que van mucho más allá de la suma de áreas residenciales autosuficientes. La defensa de estas comunidades micro locales a la vez vehicula una parte muy importante del odio tradicional a la ciudad: ruido, contaminación, densidad, pobreza, desconocidos, etc. En el contexto de emergencia comercial, y teniendo en cuenta el papel fundamental que ejercen los vecinos y la escala local en la articulación de la Superilla Barcelona, ¿puede ser que la Superilla Barcelona se parezca al modelo de suburbio residencial de Le Corbusier? Si a este hecho, le añadimos la idea de un barrio autosuficiente y basado con su propio comercio, ¿hasta qué punto el modelo urbano de la Superilla Barcelona se parece al de los barrios cerrados de las periferias de las ciudades latinoamericanas?

Referencias bibliográficas

- AJUNTAMENT DE BARCELONA. (2014). “Cens d’activitats econòmiques en planta baixa de la ciutat de Barcelona” (en línea). *Open Data BCN*, Catàleg de datasets. Recuperado el 13 de octubre de 2022 de <https://opendata-ajuntament.barcelona.cat/data/ca/dataset/cens-activitats-comercials>.
- AJUNTAMENT DE BARCELONA. (2016). “Cens d’activitats econòmiques en planta baixa de la ciutat de Barcelona” (en línea). *Open Data BCN*, Catàleg de datasets. Recuperado el 13 de octubre de 2022 de <https://opendata-ajuntament.barcelona.cat/data/ca/dataset/cens-activitats-comercials/resource/18cbddda-ad3f-41b8-8229-064f0faa930b>.
- AJUNTAMENT DE BARCELONA. (2019). “Cens d’activitats econòmiques en planta baixa de la ciutat de Barcelona” (en línea). *Open Data BCN*, Catàleg de datasets. Recuperado el 13 de octubre de 2022 de <https://opendata-ajuntament.barcelona.cat/data/ca/dataset/cens-activitats-comercials/resource/c897c912-0f3c-4463-bdf2-a67ee97786ac>.
- AJUNTAMENT DE BARCELONA. (2022). “Hacia la Supermanzana Barcelona” (en línea). *Ajuntament e Barcelona*, Superilles. Recuperado el 16 de noviembre de 2022 de <https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/es/>.
- AJUNTAMENT DE BARCELONA. (s.f.a). “Supermanzanas crece en el Eixample” (en línea). *Ajuntament de Barcelona*, Superilles. Recuperado el 17 de octubre de 2022 de <https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/es/superilla/eixample>.
- AJUNTAMENT DE BARCELONA. (s.f.b). “Así seran los nuevos ejes verdes y plazas del Eixample” (en línea). *Ajuntament de Barcelona*, Superilles. Recuperado el 17 de octubre de 2022 de <https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/es/content/asi-seran-las-nuevas-plaza-y-ejes-verdes-eixample>.
- ALBERCH I FUGUERAS, Ramón; GIRALT I RADIGALES, Jesús (Dirs). (2006). *Enciclopèdia de Barcelona*. Enciclopèdia Catalana.
- ÀREA METROPOLITANA DE BARCELONA. (2020). “Desigualtat i vulnerabilitat social a Barcelona i el seu entorn metropolità”. Àrea Metropolitana de Barcelona.
- BERNARDOS, Gonzalo; ALUJAS, Joan; BUSCÀ, Eduard; FRAGO, Lluís. (2020). *Viladecans: Una història de èxit*. Editorial Milenio.
- BORJA, Jordi. (2009). *Luces y sombras del urbanismo de Barcelona*. Editorial UOC.

- BRENNER, Neil. (2014). *Implosions/Explosions: Towards a Study of Planetary Urbanization*. Jovis.
- BRENNER, Neil. (2019a). *New Urban Spaces: Urban Theory and the Scale Question*. Oxford. <https://doi.org/10.1093/oso/9780190627188.001.0001>.
- BRENNER, Neil. (2019b). “Competitive City-Regionalism and the Politics of Scale”. En *New Urban Spaces: Urban Theory and the Scale Question* (pp. 206-232). Oxford. <https://doi.org/10.1093/oso/9780190627188.003.0006>.
- CACHINHO, Herculano; PAIVA, Daniel. (2021). “The Enactment of Fast and Slow Time Regimes by Urban Retail and Consumer Services”. *Annals of the American Association of Geographers*, 111(7), 2005-2022. <https://doi.org/10.1080/24694452.2020.1863767>.
- CARRERAS, Carles; FRAGO, Lluís; MONTESINOS CIURÓ, Eduard. (2021). “Rescaling Retail and Consumption in the Contemporary Barcelona Area”. *Bollettino Della Società Geografica Italiana*, 3, 37-49. <https://doi.org/10.36253/bsgi-994>.
- CARRERAS, Carles; DOMINGO, Jordi; SAUER, Carmen. (1990). *Les Àrees de concentració comercial de la ciutat de Barcelona: Barcelona ciutat de compres*. Cambra de Comerç, Indústria i Navegació de Barcelona.
- CARRERAS, Carles. (2003). *Atlas comercial de Barcelona*. Ajuntament de Barcelona.
- CARRERAS, Carles; FRAGO, Lluís. (2022). “Could a Retail-less City Be Sustainable? The Digitalization of the Urban Economy against the City”. *Sustainability*, 14(8), 4641. <https://doi.org/10.3390/su14084641>.
- CARRERAS, Carles; FRAGO, Lluís; MONTESINOS, Eduard; MORCUENDE, Alejandro. (2019). “Consumo y comercio en Barcelona. Actualidad y tendencias”. En Lida Viganoni (Ed.). *Commercio e consumo nelle città che cambiano: Napoli, città medie, spazi esterni* (pp. 101-150). Franco Angeli.
- CARRERAS, Carles; PACHECO, Susana Mara Miranda. (2009). *Cidade e Comércio: A rua comercial na perspectiva internacional*. Armazém das Letras.
- CAVOTO, Gabriele. (2014). *Demalling: Una risposta alla dismissione commerciale*. Maggioli Editore.
- CERDÀ, Ildefonso. (1867). *Teoría general de la urbanización: y aplicación de sus principios y doctrinas a la reforma y ensanche de Barcelona*. Imprenta Española.

- D'ALESSANDRO, Libera; SOMMELLA, Rosario; VIGANONI, Lida. (2016). "Malling, Demalling, Remalling? Mutamenti e nuove pratiche del commercio e del consumo nell'Area Metropolitana di Napoli". *AGEI - Geotema*, 51, 71-77. <http://hdl.handle.net/11574/171162>
- DANYLUK, Martin. (2018). "Fungible Space: Competition and Volatility in the Global Logistics Network". *International Journal of Urban and Regional Research*, 43(1), 94-111. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12675>.
- DELAGE, Matthieu; BAUDET-MICHEL, Sophie; FOL, Sylvie; BUHNIK, Sophie; COMMENGES, Hadrien; VALLÉE, Julie. (2020). "Retail Decline in France's Small and Medium-sized Cities over Four Decades. Evidences from a Multi-level Analysis". *Cities*, 104, 102790. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2020.102790>.
- EGGIMANN, Sven. (2022). "The Potential of Implementing Superblocks for Multifunctional Street Use in Cities". *Nature Sustainability*, 5, 406-414. <https://doi.org/10.1038/s41893-022-00855-2>.
- FAINSTEIN, Susan S. (2010). *The just city*. Cornell University Press.
- FLORIDA, Richard. (2005). *Cities and the Creative Class*. Routledge.
- FRAGO, Lluís; MARTINEZ-RIGOL, Sergi. (2016). "Las utopías urbanas del siglo XIX, herencias y carencias: La carencia social frente a la herencia técnica". (en línea). *XIV Coloquio Internacional de Geocrítica. Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro*. Recuperado el 14 de octubre de 2022 de <http://www.ub.edu/geocrit/xiv-coloquio/indice-xiv-coloquio.htm>.
- FRAGO, Lluís. (2011, 4 de mayo). *La metamorfosi del centre a les capitals comarcals: entre tradició i postmodernitat*. (Tesis Doctoral, Departamento de Geografía Humana de la Universitat de Barcelona, España). Recuperado el 14 de octubre de 2022 de <http://hdl.handle.net/2445/42011>.
- FRAGO, Lluís. (2015). "Logística y reestructuración metropolitana en el área de Barcelona". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 19(523), 1-24. <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/15126>.
- FRAGO, Lluís. (2021). "Impact of COVID-19 Pandemic on Retail Structure in Barcelona: From Tourism-Phobia to the Desertification of City Center". *Sustainability*, 13(15), 8215. <https://doi.org/10.3390/su13158215>.

- FRAGO, Lluís; GRAZIANO, Teresa. (2021). “Public Space and the Green City: Conflictual Narratives of the Superblock Programme in Poblenou, Barcelona”. *Journal of Urban Regeneration and Renewal*, 15(1), 113-128.
- GASCA ZAMORA, José; OLIVERA MARTÍNEZ, Patricia (Coords). (2017). *Ciudad, comercio urbano y consumo: Experiencias desde Latinoamérica y Europa*. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM.
- GATCPAC. (1934) “Nuevo trazado de calles a base de un módulo de 400x400m” (en línea). *Any Cerdà*, Archivo Cerdà. Recuperado el 14 de octubre de 2022 de <http://www.anycerda.org/web/es/arxiu-cerda/fitxa/nou-tracat-de-carrers-a-base-d-un-modul-de-400x400m/467>.
- GUIMARÃES, Pedro Porfirio Countinho. (2019). “Shopping Centres in Decline: Analysis of Demalling in Lisbon”. *Cities*, 87, 21-29. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2018.12.021>.
- HARVEY, David. (1982). *The Limits to Capital*. Basil Blackwell.
- HARVEY, David. (2014). *Seventeen Contradictions and the End of Capitalism*. Profile Books.
- JACOBS, Jane. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. Random House.
- JACOBS, Jane. (1970). *The Economy of the Cities*. Vintage.
- JAMESON, Fredric. (1991). *Postmodernism, or, The Cultural Logic of Late Capitalism*. Duke University Press.
- JAYNE, Mark. (2006). *Cities and Consumption*. Routledge.
- JESSOP, Bob. (2002). “Liberalism, Neoliberalism, and Urban Governance: A State-Theoretical Perspective”. *Antipode*, 34(3), 452-472. <https://doi.org/10.1111/1467-8330.00250>.
- LEFEBVRE, Henri. (1970). *La Revolution Urbaine*. Gallimard.
- MIRÓ I ACEDO, Ivan. (2018). *Ciutats cooperatives: Esbossos d’una altra economia urbana*. Icària.
- MORENO REDÓN, Sergio. (2011, 15 de noviembre). *Análisis teórico y aproximación práctica a las relaciones entre ciudad y comercio: El caso de la producción, venta y consumo de libros en Barcelona*. (Tesis Doctoral, Departamento de Geografía Humana de la Universitat de Barcelona, España). Recuperado el 14 de octubre de 2022 de <http://hdl.handle.net/2445/42010>.

- MORENO, Carlos. (2020). *Droit de cité: De la “ville-monde” a la “ville du quart d’heure”*. De l’Observatoire.
- MUELLER, Natalie; ROJAS-RUEDA, David; KHREIS, Hannen; CIRACH, Marta; ANDRÉS, David; BALLESTER, Joan; BARTOLL, Xavier; DAHER, Carolyn; DELUCA, Anna; ECHAVE, Cynthia; MILÀ, Carles; MÁRQUEZ, Sandra; PALOU, Joan; PÉREZ, Katherine; TONNE, Cathryn; STEVENSON, Mark; RUEDA PALENZUELA, Salvador; NIEUWENHUIJSEN, Mark. (2020). “Changing the Urban Design of Cities for Health: The Superblock Model”. *Environment International*, 134, 105132. <https://doi.org/10.1016/j.envint.2019.105132>.
- PECK, Jamie. (2014). “Cities beyond Compare?”. *Regional Studies*, 49(1), 160-182. <https://doi.org/10.1080/00343404.2014.980801>.
- PÉREZ, Katherine; PALÈNCIA, Laia; GÓMEZ-LEON, Brenda Biaani. (2021). “Environmental and Health Effects of Superblocks in Barcelona. Salut Als Carrers (Healthy Streets) Project”. *Journal of Transport & Health*, 22, 101192. <https://doi.org/10.1016/j.jth.2021.101192>.
- PHILIPOSE, Stanley. (2019). *Retail Apocalypse: The Death of Malls Retailers & Jobs*. Publicación independiente.
- PIRENNE, Henri. (1969). *Medieval cities: Their origins and the revival of trade*. Princeton University Press.
- RODRIGUEZ-REY, Daniel; GUEVARA, Marc; LINARES, Ma. Paz; CASANOVAS, Josep; ARMENGOL, Jan M.; BENAVIDES, Jaime; SORET, Albert; JORBA, Oriol; TENA, Carles; PÉREZ GARCÍA-PANDO, Carlos. (2022). “To What Extent the Traffic Restriction Policies Applied in Barcelona City Can Improve Its Air Quality?”. *Science of the Total Environment*, 807, 150743. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2021.150743>.
- RUEDA PALENZUELA, Salvador. (2021). “Superblocks Base of a New Model of Mobility and Public Space. Barcelona as an Example”. En Roger Vickerman (Ed.). *International Encyclopedia of Transportation*. Vol. 7. (pp. 249-257). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-102671-7.10709-2>.
- SANCHEZ, Joan-Eugeni. (2008). “Gobernanza desde la óptica del poder y las escales”. En Glória Yañez Warner, Arturo Orellana, Óscar Figueroa y Federico Arenas. (Eds.). *Ciudad, poder y gobernanza* (pp. 21-52.). Pontifica Universidad Católica de Chile.

- SANTOS, Milton. (1990) *Metrópole corporativa fragmentada: o caso da São Paulo*. Secretaria de Estado da Cultura.
- SANTOS, Milton. (1996). *A natureza do espaço: técnica e tempo, razão e emoção*. Hucitec.
- SILVEIRA, Maria Laura; BERTONCELLO, Rodolfo; DI NUCCI, Josefina (Coords). (2020). *Ciudad, comercio y consumo: Nuevas perspectivas para su estudio geográfico*. Café de las Ciudades.
- SMITH, Neil. (1984). *Uneven Development : Nature, Capital, and the Production of Space*. Basil Blackwell.
- SPOSITO, Maria Encarnação Beltrão; GÓES, Eda Maria. (2013). *Espaços fechados e cidades: Insegurança urbana e fragmentação socioespacial*. Editora UNESP.
- STARICCO, Luca; VITALE BROVARONE, Elisabetta. (2022). “Livable Neighborhoods for Sustainable Cities: Insights from Barcelona”. *Transportation Research Procedia*, 60, 354-361. <https://doi.org/10.1016/j.trpro.2021.12.046>.
- THOMPSON, Matthew. (2020). “What’s So New about New Municipalism?”. *Progress in Human Geography*, 45(2), 317-342. <https://doi.org/10.1177/0309132520909480>.
- TOWNSEND, Matt; SURANE, Jenny; ORR, Emma; CANNON, Christopher. (2017, 8 de noviembre). “America’s ‘Retail Apocalypse’ is Really Just Beginning” (en línea). Bloomberg. Recuperado el 13 de octubre de 2022 de <https://www.bloomberg.com/graphics/2017-retail-debt/>.
- VERDAGUER VIANA-CÁRDENAS, Carlos. (2013). “El campo y la ciudad, áreas de reencontro. Hacia una Nueva Cultura del Territorio”. *Hábitat y Sociedad*, (6), 11-40.
- WATTS, Michael J. (2019). “Reflections on Circulation, Logistics, and the Frontiers of Capitalist Supply Chains”. *Environment and Planning D: Society and Space*, 37(5), 942-949. <https://doi.org/10.1177/0263775819869446>.
- WRIGHT, Erick Olin. (2019). *How to be an Anticapitalist in the Twenty-First Century*. Verso.
- ZOGRAFOS, Christos; KLAUSE, Kai A.; CONNOLLY, James J. T.; ANGUELOVSKI, Isabelle. (2020). “The Everyday Politics of Urban Transformational Adaptation: Struggles for Authority and the Barcelona Superblock Project”. *Cities*, 99, 102613. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2020.102613>.
- ZUKIN, Sharon. (1995). *The Cultures of Cities*. Blackwell Publishers.

ESPACIOS SOCIALES DE PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA GENERADOS POR MUJERES INDÍGENAS DE MÉXICO Y ECUADOR: REIVINDICANDO MODOS DE VIDA ENRAIZADOS

SOCIAL SPACES OF AGROECOLOGICAL PRODUCTION BY INDIGENOUS WOMEN IN MEXICO AND ECUADOR: CLAIMS FOR ROOTED WAYS OF LIFE

Luz Vanessa PÉREZ TAPIA*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA (AZCAPOTZALCO) | Ciudad de México, México

Contacto: luzvan_perez@comunidad.unam.mx

Mónica Gioconda IZURIETA GUEVARA

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR | Quito, Ecuador

Contacto: monica.izurieta@uasb.edu.ec

Resumen

Las iniciativas ciudadanas de producción y consumo de productos sustentables íntegros en sus cualidades constituyen espacios para la construcción de formas alternativas de satisfacer necesidades. También son ámbitos para la reconfiguración de las relaciones sociales basadas en la solidaridad. Este es el caso del Movimiento Cantonal de Mujeres del Pueblo Kayambi, en Ecuador, y Mujeres Cosechando, en México. El propósito de este trabajo es mostrar el despliegue espacial del trabajo realizado por estos grupos de mujeres que enarbolan procesos de vida digna, tanto en sus espacios de vida, como en las áreas urbanas donde intercambian sus productos. Estos procesos son leídos en el diálogo de la geografía crítica y la epidemiología crítica en torno al proceso productivo centrado en el valor de uso, su enfoque apunta a la contribución de crear una civilización para la vida. La exposición de los casos de estudio se basa en el análisis cualitativo de entrevistas, investigación-acción

Abstract

Citizen initiatives for production and consumption of sustainable products, with qualitative integrity, constitute spaces for the construction of alternative ways of satisfying needs, and areas for the reconfiguration of social relations based on solidarity. This is the case of the indigenous women movement, Mujeres del Pueblo Kayambi, in Ecuador, and Mujeres Cosechando, in Mexico. The purpose of this work is to show the spatial deployment of the work carried out by these groups of women who develop a dignifying life process, both in their living spaces and in the urban areas where they exchange their products. These processes are read under the dialogue of critical geography and critical epidemiology around use-value-centered productive process, its approach points to the contribution of a civilization for life. The exposition of the cases is based on the qualitative analysis of interviews and participatory action research, as well as analysis of socio-spatial

* *Becaria posdoctoral por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología en la UAM, Azcapotzalco.*



participativa, así como en el análisis de información socioespacial. A partir de los múltiples diálogos de conocimiento, se considera que la organización productiva de las mujeres ha generado movimientos urbano-rurales que contribuyen a la construcción de espacios de protección en las escalas de la vida familiar cotidiana, local y regional. En este sentido, los estudios de caso constituyen ejemplos sólidos de la utilidad del trabajo productivo-colectivo para el imprescindible restablecimiento de la relación metabólica sociedad-naturaleza y la génesis de espacios donde prevalezca el respeto y la protección a la vida.

Palabras clave: *Mujeres indígenas, ecología agrícola, sustentabilidad, agricultura y economía, desarrollo de la comunidad*

information. From multiple perspectives, it is thought that the productive organization of women has generated urban-rural movements that contribute to the construction of protective spaces in the scales of daily, local and regional family life. In this sense, the case studies constitute solid examples that prove that productive-collective work is useful for the essential reestablishment of the metabolic society-nature relationship and the genesis of spaces where respect for life is paramount.

Keywords: *Indigenous women, agricultural ecology, sustainability, agriculture and economy, community development*

Introducción

El presente trabajo es resultado del intercambio interdisciplinario y de saberes locales aprendidos de las prácticas de mujeres campesinas organizadas en torno a la producción agroecológica. Es un ejercicio de lectura crítica de los procesos productivos; sus diferencias se manifiestan en la situación concreta de cada proceso de transformación de las relaciones sociales productivas y reproductivas, desde la dimensión socioespacial que le constituye hasta su peculiar abordaje y exposición. La presentación de los casos pone en juego conceptualizaciones clave del pensamiento crítico latinoamericano, desde las vertientes críticas latinoamericanas de la epidemiología y la geografía, en busca de aclarar la posición del hacer cotidiano y de los modos de vida campesinos en su dimensión socioespacial. Esto implica la comprensión-exposición de la conformación de su dimensión escalar y los

territorios que logran impactar a través de los esfuerzos colectivos situados, enraizados.¹ Inicialmente se plantea el problema actual que confronta la sociedad contemporánea en general, a saber, la subsunción productiva y consuntiva al capital, aquello que somete a las relaciones productivas, pero también a las relaciones sociales bajo una lógica productivista. En un segundo momento se contraponen en positivo la convergencia de condiciones materiales que se precisan para hacerle frente. En un tercer momento se exponen los procesos organizativos de las mujeres campesinas y con ello se retoma la discusión en torno a la configuración de espacios protectores.

Procesos autónomos en resistencia de cara a la subsunción de la producción y del consumo al capital

La disolución de la relación orgánica sujeto-objeto, sujeto-sujeto y sujeto consigo mismo,² son procesos que se realizan concatenados a la concreción de la relación capitalista. Nos referimos a la categoría subsunción de Marx (2000): “La relación del capital presupone la *escisión entre los trabajadores y la propiedad sobre las condiciones de realización del trabajo*, proceso que, por una parte, *transforma en capital* los medios de producción y de subsistencias sociales, y por otra convierte a los productores directos en *asalariados*” (206, énfasis del autor).

Conforme la valorización del capital somete en su lógica a la comunidad histórica, ésta deviene “comunidad” del capital, “comunidad” de las mercancías, de tal modo que la conservación de la vida, a través del proceso productivo, se convierte en medio en lugar de un fin. Puesto que la pseudocomunidad de las mercancías implica la cosificación de las relaciones sociales “no como relaciones directamente sociales trabadas entre las personas mismas, en sus trabajos, sino por el contrario como *relaciones propias de cosas*”

¹ Se hace referencia aquí a lo que en otros trabajos hemos denominado vida comunitaria enraizada: “metáfora que implica la actividad propiamente humana de cultivar la tierra tanto como cultivar la espiritualidad en espacios específicos, la cimiento de lo que Lefebvre llamaría ‘la producción del espacio’” (Pérez Tapia, 2020: 63).

² Estas disoluciones se exploran con mayor amplitud, desde la perspectiva de la reconexión producción-consumo, en Pérez Tapia (2019: 196): “la desconexión presenta tres dimensiones generales: la primera relativa a la fragmentación de las relaciones entre personas, del tejido social (divisiones entre e intra clases sociales); la segunda relacionada con la capacidad objetiva de autosustentarse (despojo de los medios de subsistencia, degradación de las condiciones de trabajo); la tercera vinculada a la reproducción mercantil del cuerpo social” e individual.

entre las personas y *relaciones sociales entre las cosas*” (Marx, 2003: 89). A esta lógica de cosificación se resiste la vida humana en múltiples formas, los casos presentados aquí son, a nuestro juicio, un ejemplo de ello. Dado que el objetivo de la producción bajo el capitalismo es la valorización del capital, “La autovalorización del capital —la creación de plusvalía— es pues el objetivo determinante, predominante y avasallante del capitalista, el impulso y contenido absoluto de sus acciones; en realidad, no es otra cosa que el afán y la finalidad racionalizados del acaparador” (Marx, 1974: 20).

Los procesos de trabajo, la cooperación y la división del trabajo, así como los medios (incluidos por supuesto trabajadores y trabajadoras) e insumos para la producción son subsumidos bajo el control capitalista con el propósito de producir plusvalía, conceptualización del “proceso de objetivación de trabajo impago” (Marx, 1974: 21). Los modos tradicionales de trabajo, las capacidades de cooperación en potencia, las formas de apropiación y el uso de los bienes, subordinados al capital, son desvalorizados y distorsionados a favor de la generación de plusvalor, con mayor virulencia en contextos de Estados neoliberales. De modo que, la materialidad de los espacios, las subjetividades y los ritmos de vida, tanto de producción como de consumo, *aparecen cómplices pasivos* de una subordinación al mecanismo del capital, en ocasiones de manera muy violenta. Esta dominación capitalista tiene en la actualidad un carácter extensivo y otro intensivo; es omniabarcante pero también profundo: la dominación capitalista se impone sobre el territorio, los medios y resultados de la producción, personas trabajadoras y, en general, la humanidad (Veraza, 2008). El problema afecta a las grandes mayorías cuya “posesión” como moneda de cambio para su reproducción es sólo “su cuerpo”; aunque, paradójicamente, en su propio intercambio mercantil desigual contribuyen al mantenimiento de sus condiciones de existencia (e incluso de su mera subsistencia).

No obstante, en medio de la vorágine, en su historia, el capitalismo ha encontrado diversas formas de resistencia que se configuran, desde el ejercicio de la autonomía, en colectivos rurales y urbanos. Específicamente, aquí se hace referencia a dos procesos enraizados en su devenir histórico que, frente a los embates de la producción social capitalista, aparecen como procesos transformadores y en resistencia para la permanencia: dos grupos con características culturalmente determinadas, constituyentes de pueblos-culturas que se afirman en sus haceres cotidianos y a través de ello mantienen la vida, sus modos particulares de ser humanidad y de intercambiar relaciones orgánicas con la naturaleza.

Las diversas formas de resistencia actúan desde la defensa de sus modos de vida: construyen e impulsan proyectos alternativos a la producción capitalista; *revitalizan* conocimientos y prácticas desde la génesis de procesos autónomos de sus protagonistas y representan una respuesta en sentido dialéctico y opuesto a mecanismos de capital a partir de un orden individual y grupal hacia un orden más concreto y general de resiliencia colectiva (Breilh, 2014). En este sentido, las experiencias que se presentan a continuación corresponden a procesos de reproducción social que protegen la vida desde dos ámbitos concretos: al generar las condiciones de producción agroecológica y al promover el consumo consciente de alimentos dotados de trabajo digno y naturaleza viva. Aunque estas opciones vitales constituyen islas en medio de un mar de destrucción sistemática de la reproducción de la vida, es fundamental dar cuenta de su existencia: al reconocerlas se visibilizan opciones concretas de modos de vida de profundas raíces culturales; complementariamente, se posibilita crear vínculos y redes de colaboración con proyectos afines.

El modo de vivir está determinado por las relaciones de poder y de producir de cada grupo social entrelazadas con las relaciones de género y etnoculturales. Es decir, el modo de vivir es el movimiento de reproducción social que se expresa por un conjunto de procesos, socio-históricamente estructurados, que se desarrollan en los espacios de producción/trabajo, doméstico de consumo y circulación, de la organización social y soportes o defensas, del desarrollo cultural, intercultural y construcción de identidad y en los espacios de metabolismo o interacción con la naturaleza (Breilh, 2014: 13). Debido a la crisis civilizatoria (Ornelas *et al.*, 2013) y/o epocal (Arizmendi, 2016) que nos aqueja, urge desarrollar estrategias a gran escala para enfrentarla, parafraseado a Bartra (2006), quienes han sabido resistir al capitalismo son los grupos campesinos e indígenas, de modo que la sociedad urbanizada y atomizada sí tiene ejemplos concretos de dónde aprender y, aunque sometida por el fetichismo de la mercancía (Marx, 2003), existe la *fuerza vital* en la humanidad *concreta produciendo (que produce) espacio en torno al valor de uso*. Un ejemplo de ello son los procesos transformadores que hoy nos ocupan: “Mujeres Cosechando” y “Movimiento Cantonal de Mujeres del Pueblo Kayambi”, quienes manifiestan sus raíces y orígenes en sus prácticas cotidianas, producen alimentos y reestablecen vínculos que impactan en condiciones materiales de reproducción social desde el hacer de la vida cotidiana.

La concreción *socioespacial* de las condiciones vitales de resistencia

La vida se defiende a sí misma. La vida en la forma humana se afianza en sus raíces, en sus culturas, en sus territorios. En medio de la omnipresencia del capitalismo, los grupos humanos arraigados a la tierra y autónomos en sus procesos productivos, históricamente vapuleados por la concreción de la modernidad, constituyen para la humanidad –en su conjunto– un acervo geohistórico de conocimiento y estrategias de sobrevivencia útiles para la reestructuración consciente de las condiciones materiales de vida, de cara a la crisis civilizatoria multiforme (Bartra, 2013).

Frente al modo de vida capitalista que enarbola la producción de plusvalía a costa de cualquier otro fin (promoviendo la consolidación de la sociedad de consumo), urge desarrollar e implementar principios alternativos que constituyan, de inicio, la reivindicación de los valores sociales que protegen la vida, guías para definir la existencia social y la satisfacción de las necesidades en diferentes escalas geográficas; en otras palabras: directrices para un modo de vida-modo de producción cuyo fin sea el goce y no la reproducción del capital. En este sentido, en la epidemiología crítica latinoamericana encontramos herramientas teóricas útiles para exponer el problema, es el caso de la matriz de cuatro principios vitales como una vía para la reconstrucción de la relación metabólica sociedad-naturaleza, del proceso productivo y el restablecimiento del valor de uso íntegro en función de los principios vitales-revitalizantes: soberanía, solidaridad, sustentabilidad y bioseguridad (Breilh, 2010). La sustentabilidad se refiere a la capacidad vital para la gestión económica, política y cultural de la fertilidad y biomasa, así como las condiciones de reproducción social digna; la solidaridad es el principio de construcción colectiva y protección del bien común para la protección de la vida; la soberanía raya profundamente en la autarquía de las formas de producción y consumo; la bioseguridad contempla relaciones metabólicas sociedad-naturaleza protectoras (ver figura 1).

Desde el enfoque crítico de la representación de la realidad, asumimos a la resistencia colectiva, la protección colectiva, sustentada en la construcción material de condiciones dignas de existencia como un valor, como una fuerza productiva, con significado humano que es motor de la reproducción social para una economía de lo vital y que recrea formas materiales y subjetivas que conducen al proceso producción-consumo de

Figura 1

Elementos de la reproducción de las condiciones vitales



Fuente: Elaborado por las autoras con base en Breilh, 2017

valores de uso íntegros. La vida y la autonomía constituyen su centro, a pesar de los embates de la modernidad capitalista con todo y su poder y concentración de capital en oligopolios, y ese modo corporativo voraz de generar riqueza, sin un sentido de vida humana y de los ecosistemas. Se pueden clasificar de la siguiente manera estas condiciones vitales de resistencia, en las esferas de producción y consumo desde la perspectiva de los principios vitales (ver figura 2).

Desde este punto de vista, la relación metabólica sociedad-naturaleza está vista desde la perspectiva crítica de la resistencia al sistema que lacera esa relación. Bajo este código es que se presentan los dos casos de estudio en cuanto opciones vitalizantes del proceso de intercambio metabólico: de las mujeres con la tierra, de las mujeres entre ellas y de sus productos con otras y otros, a saber, consumidoras y consumidores; y en última instancia entre el campo y la ciudad.

Resistencias protectoras y sus convergencias, procesos colectivos en Ecuador y México

Existen cuatro coincidencias entre los casos de estudio: mujeres, indígenas, productoras de alimentos agroecológicos, vinculadas a una espacialidad material y subjetiva *solidaria*. Ello posibilita su exposición conjunta en el marco de los esfuerzos ciudadanos por preservar la cultura, la tierra, las semillas, la vida y la salud; ambos constituyen ejemplos del potencial de la *bioseguridad* y la *sustentabilidad* como caminos concretos para producir valores de uso íntegros, en calidad y en cantidad. Aunque en pequeñísima escala, estos proyectos perfilan la posibilidad de alcanzar *soberanía* y son ejemplos concretos del potencial de la organización colectiva.

Figura 2

Configuración de espacios sociales protectores

Relación metabólica con la naturaleza	Producción	Consumo
Sustentabilidad	Formas de producción que garantizan la generación de fertilidad y biomasa, los ecosistemas que sostienen la vida	Formas de apropiación, uso y excreción de bienes que no afectan la fertilidad y biomasa, ni los ecosistemas que sostienen la vida.
Soberanía	Organización del trabajo colectivo, con autarquía y dominio de sus decisiones. Con poder democrático. Autosuficiente en recursos. Disponer de su territorio en conveniencia del bien común	Consumo resiliente, en contra de las fuerzas hegemónicas de subsunción material y cultural de consumo.
Solidaridad	Estructura productiva organizada alrededor del bien común y las necesidades colectivas. Capacidad de trabajo en colaboración, fuerzas productivas sociales latentes.	Desenajenación del consumo. Construcción de tejido social en los procesos de apropiación y uso de los bienes. Los consumidores poseen la capacidad de cooperar unos con otros y organizarse para acceder y consumir los bienes que necesita, en un sentido cercano al menos al valor de uso
BioSeguridad	Entornos y modos de producción seguros, con mecanismos de protección tanto de la vida humana como de la naturaleza. Conciencia colectiva y normativa de seguridad.	El consumo de bienes es seguro para la vida humana y para la naturaleza, no atenta contra la salud física y psíquica del ser humano ni contamina suelos, agua, aire y el equilibrio de ecosistemas.

Fuente: Elaborado por las autoras con base en Breilh, 2017.

Movimiento Cantonal de Mujeres del Pueblo Kayambi

En la sierra andina ecuatoriana confluyen el trabajo colectivo de la triada: investigadores del Programa Andina Ecosaludable de la Universidad Andina Simón Bolívar, mujeres indígenas de los pueblos Kayambi y Tabacundo y los gobiernos locales, con el apoyo de movimientos de consumidores de Quito, conformados en un 79% por mujeres jóvenes. Para el equipo de investigación involucrado, la praxis es un motor, Fals Borda (2009) argumenta que la mejor manera de saber si el camino de investigación es correcto, es producir hechos y hacer que las ideas se traduzcan a la práctica; que los estudios que se realicen demuestren sus méritos y su objetividad por el rigor con que han sido concebidos, así también por su eficacia en la reconstrucción de la sociedad, de nuestra Latinoamérica, abarrotada de estudios pero con una clara necesidad de confrontar la realidad mediante teoría trabajada junto a la acción colectiva.

El equipo de investigación del Programa Andina Ecosaludable había mantenido estrecha relación con el pueblo Kayambi y las organizaciones campesinas de Tabacundo. En los últimos años, se evidenció el cambio y deterioro de sus tierras: producción agrícola en pequeña escala a grandes monocultivos de rosas debido a la incursión de empresas florícolas exportadoras que emplean a mujeres jóvenes indígenas, quienes conforman el 80% de trabajadores asalariados en las labores de corte y cultivo. El territorio se dividió entre las mujeres mayores, abuelas en su mayoría, quienes se quedaron en sus chacras³ y las mujeres jóvenes, muchas de ellas madres, quienes se convirtieron en fuerza de trabajo de las plantaciones.

La mayoría de los medios de producción de las plantaciones de rosas ubicadas en el cantón Kayambi suponen la exposición de estas trabajadoras a altas cantidades de agrotóxicos y temperaturas bajas en cuartos de refrigeración. Las formas organizativas de las empresas son basadas en criterios de eficiencia que las obligan a trabajar hasta 14 horas al día en temporadas altas, como el día de la madre o San Valentín. Su trabajo diario es supervisado por “el ingeniero” como ellas lo llaman, quien define el modo corporativo de producir y consumir, en el que prima la eficiencia y efectividad sobre las relaciones sociales y ambientales. Asimismo, estas empresas admiten que en sus procesos de producción existen “costes

3 Del quechua *chakra* que refiere a la tierra de cultivo.

del negocio” –que bien podrían ser entendidos como “daños colaterales”– variables que a veces se salen de control e incluso pueden generar crisis (Harvey, 2004: 42). La acumulación de capital y generación de plusvalor de la dinámica florícola mira insensible la génesis de un *embodiment* o encarnación de enfermedades nefastas en las trabajadoras florícolas: afectaciones en su útero y ovarios, cáncer, abortos. Lo que es peor, niños con mal formaciones o bebés que mueren a los pocos días de nacidos.

Otro de los daños de esta lógica agroexportadora en el territorio ha sido la contaminación en agua y suelos. Como ejemplo, los tallos de las rosas que se desechan se dan de comer a los animales, los plásticos vacíos que sirven de envases para los agrotóxicos reposan acumulados en el suelo donde juegan niñas y niños alrededor. Por lo tanto, el metabolismo sociedad-naturaleza de esta realidad es de destrucción. Además, las dinámicas del consumo del territorio cambian rápidamente hacia el uso de plásticos y ropa barata, teléfonos celulares y demás mercancías que esperan el salario quincenal de las mujeres trabajadoras. Cabe mencionar que la inserción de mujeres campesinas en las dinámicas de trabajo de los monocultivos de la agroindustria cambia también los modos de vida de las comunidades, erosionando especialmente subjetividades, prácticas tradicionales y formas organizativas solidarias de convivencia y de trabajo (Breilh et al., 2005).

El Movimiento Cantonal de Mujeres del Pueblo Kayambi se origina en el año 2016, una de sus características especiales en su modo solidario de organizarse es su capacidad de agrupar a otras organizaciones más pequeñas distribuidas en parroquias rurales alrededor de la cabecera cantonal. De acuerdo con Pacha Cabascango,⁴ este es un movimiento que tiene una agenda política y ejes de participación establecidos: productivo, de salud y nutrición y derechos de las mujeres. Con el tiempo, las acciones más fuertes se han concentrado en la agroecología pues esta dimensión, a decir de Pacha, las ha mantenido unidas y les permite obtener ingresos de forma autónoma.

Poseen una directiva y las decisiones las toman siempre en asambleas participativas. Su relación metabólica con la naturaleza es armoniosa y parte de la cosmovisión indígena Kayambi. Nos cuenta Pacha: “Las compañeras reestablecen o logran mantener principios espirituales, por ejemplo en las chacras de la *mama Miche*⁵ o

⁴ Entrevista realizada con Pacha Cabascango, joven líder de la política del pueblo Kayambi que preside varios procesos de lucha en protección de grupos vulnerables en su territorio, desde los gobiernos locales del cantón Cayambe.

⁵ *Mama*, así sin acento, es el término que usan las Kayambis más jóvenes para referirse a las mujeres mayores.

mama Hilda, cuando hay que sembrar se conectan con el movimiento de la luna, hay muchísimos rituales con el sol, las estaciones y el tipo de producto que siembran”. A través del Programa Andina Ecosaludable se concretó un trabajo de incidencia académica y comunitaria mediante la concreción de la triada: a) proyecto académico b) organizaciones en defensa de grupos vulnerados y c) gobiernos locales. Se determinaron los siguientes procesos críticos de transformación social:

- El proyecto de investigación e incidencia debe contribuir a sanar la separación antagónica campo ciudad y a disminuir el extrañamiento de consumidores urbanos respecto a la tierra (sustentabilidad).
- Los procesos de investigación deben contribuir a las luchas colectivas de los pueblos indígenas para generar sujetos libres de la subordinación de las formas de trabajo de la industria agroexportadora (solidaridad).
- Los procesos críticos deben concentrarse en generar mayor autonomía en el abastecimiento, circulación y consumo de alimentos (soberanía).
- La transformación de alimentos debe involucrar alimentos generados en sistemas agroecológicos (bioseguridad).

Finalmente, el programa logró concretar una nueva espacialidad de relaciones campo ciudad, aquella que reproduce un proceso protector a través de la circulación y el consumo de alimentos agroecológicos. En la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) se celebra cada martes la feria agroecológica y el abastecimiento de alimentos bioseguros para el comedor universitario. La feria agroecológica inició en 2016 y el abastecimiento al comedor de alimentos bioseguros en 2018 y continuó sin interrupción hasta el confinamiento derivado de la pandemia en 2020. Ahora, mientras se escribe este artículo, se está retomando el abastecimiento de alimentos, fruto del trabajo digno y de naturaleza viva hacia la ciudad, con la convicción de la importancia del alimento sano, soberano, solidario y bioseguro tras los sucesos de vulnerabilidad alimentaria durante la pandemia Covid 19 . En la siguiente fotografía (Figura 3) se puede ver parte de la Feria Agroecológica que se desarrolla en el barrio La Floresta de la ciudad de Quito y en la UASB (ver figura 3).

Confluyen en este espacio mujeres organizadas de campo y ciudad: “Movimiento Cantonal de Mujeres del Pueblo Kayambi” y “Asociación de mujeres Buen Vivir de

Figura 3***Feria de alimentos agroecológicos en la UASB***

Fuente: María José Breilh, coordinadora de la feria agroecológica UASB-E, 2018.

Tabacundo”, ambas provenientes de territorios afectados por las plantaciones florícolas; asimismo, estudiantes del Doctorado en Salud colectiva, ambiente y sociedad de la UASB y la “Red de mujeres autónomas emprendedoras”, organización urbana que a su vez aglutina otras organizaciones. Se adhirió posteriormente el movimiento de consumidores de la Campaña “Qué Rico es comer sano y local”. Este último movimiento ha sido importante para la campaña de comunicación a consumidores de la universidad y del barrio La Floresta, así como para generar conexiones con chefs de la ciudad ligados a la agroecología y soberanía alimentaria. La segunda etapa del proyecto comprende repetir la experiencia en otras universidades y aumentar la frecuencia de la feria agroecológica para el barrio.

En el caso de las mujeres de los pueblos de Kayambi y Tabacundo, el proceso de tener una demanda segura a partir de consumidoras y consumidores de la ciudad ha permitido que se incluyan a más mujeres campesinas a las organizaciones

existentes. Como se ha explicado, este proyecto ha concretado la primera etapa, que es cambiar el espacio de circulación y consumo de alimentos de esta universidad y abrir una feria de alimentos bioseguros en el barrio de Floresta. Las subjetividades y la reivindicación de la identidad han surgido casi espontáneamente: la organización social del campesinado indígena, academia y consumidores conformados en su mayoría por mujeres de distintas etnias y clases sociales logra reconstituir la trama social, de modo que el dinero, forma histórica de fragmentación, parecería que pasa a un segundo plano. Se construye una fuerza motriz que opera en el espacio urbano y rural, contraria a la lógica de acumulación del capital desde la agroindustria y las corporaciones alimentarias. La ilusión creada por la industria alimentaria que posiciona en la mente de los consumidores los alimentos supuestamente divertidos, prácticos y hasta saludables o naturales se desvanece, el fetiche de la mercancía de esta fuerza pierde su poder de determinación. Marian Simón (2017) sostiene que las organizaciones que se generan en los proyectos de consumo de alimentos agroecológicos son vectores de transformación social (2017: 35); el alimento se convierte en el conector principal y la comunicación se reestablece: los relatos que se suceden en el espacio de intercambio desarrollan además una subjetividad en torno al alimento y a la salud, que la industria alimentaria erosionó (Izurieta, 2017). Se construye ciudadanía, la que se expresa en los movimientos que se generan alrededor de la agroecología y soberanía alimentaria (Sherwood et al., 2013). Los momentos de consumo de alimentos que suceden en el mercado de alimentos agroecológicos, organizado por el Programa Andina Ecosaludable de la Universidad Andina Simón Bolívar, expresan lo anteriormente señalado: una trama social reconstituida entre campo y ciudad, la concreción de un espacio en el que no existen mercancías fetiches. Existen, por el contrario, valores de uso que son trabajados por campesinas y campesinos, dueños de sus instrumentos de trabajo y de sus tierras.

Durante el proceso productivo, expresiones de reivindicación de fiestas tradicionales indígenas se fortalecieron en el espacio urbano. En la fiesta del Inti Raymi (fiesta del sol) del pasado 21 de junio de 2018, los tres ejes de este proceso de transición se juntaron en una celebración: mujeres indígenas, estudiantes y docentes de las cuatro universidades y dos institutos de arte y cine de la ciudadela universitaria de Quito, así como los movimientos de consumo consciente. Y “zapateamos” al ritmo de las coplas del pueblo Kayambi, bailamos en las calles del barrio La Floresta, aunque

en cemento, bailamos juntos en medio de la diversidad de espacios, etnias, clases y roles, zapateamos dando gracias a la tierra a un mismo ritmo, en honor al rey sol y en defensa de la vida (ver figura 4).

Mujeres Cosechando

De las serranías del Eje Neovolcánico en el centro de México provienen Mujeres Cosechando,⁶ mujeres que dan vida a un proceso organizativo de producción agroecológica. Esta organización constituye una de las diferentes iniciativas ciudadanas de producción y transformación que convergen en mercados y tianguis de productos orgánicos en la Ciudad de México. Estos espacios comerciales son un fenómeno en crecimiento que congrega formas alternativas y/o ecológicas de producir alimentos procedentes de buenas prácticas, entre muchas otras mercancías producidas de forma que se prioriza su valor de uso (Pérez Tapia, 2017a). Los mercados y tianguis de este corte son de reciente creación, surgen con el siglo XXI. En la Ciudad de México el más antiguo se conforma en 2010 (Mercado El 100); en la siguiente década, se multiplicaron las experiencias a una decena, cada uno con alrededor de treinta expositores. En ellos se vende desde hortalizas, semillas, frutas, carnes (pollo, res, pavo, trucha), hasta cosmética natural, pasando por alimentos preparados (panadería incluida), bebidas artesanales, alimentos procesados, desechables y artesanías. Lo distintivo de esta forma mercantil, frente al comercio convencional, es la reivindicación del valor del trabajo y la calidad del producto (Pérez Tapia, 2017b).

Mujeres Cosechando es un proyecto de mujeres que recuperan su tradición campesina familiar para producir alimentos y, en el proceso, se empoderan como mujeres: en un contexto social de múltiples vías de subordinación del ser mujer. Este grupo conduce su actividad reproductiva a la esfera de la producción; al mismo tiempo, particularmente, trasgreden sus limitaciones determinadas histórica-cultural-social-política y económicamente, llevando al espacio público las prácticas propias de su espacio privado, de su “trabajo en casa”. Mujeres Cosechando recoge en su nombre

⁶ Con agradecimiento y reconocimiento al trabajo, a las vivencias y a las charlas compartidas con Mujeres Cosechando: Angelina, Isidra, Macaria, Amada, Ilaria y Verónica.

Figura 4

Celebración de la fiesta Inti Raimi en la ciudadela universitaria La Floresta



Fuente: Hugo Pavón, UASB. Junio 2018.

la actividad que realizan miles de mujeres en el campo, práctica que permite el autoabastecimiento alimentario a las familias campesinas. Complementariamente, el rótulo pone énfasis en el poder vital tanto de la reivindicación de la subjetividad del género, como del trabajo con la tierra. El nombre se toma de la práctica y es, precisamente por ello, que la metáfora es clarificante: mujeres que recogen lo que han sembrado, que se apropian de su hacer y de los resultados de este, construyen autonomía.

Su historia comienza con la implementación de diversos talleres promovidos en la comunidad por la “Asociación Siembra”, entre ellos los huertos urbanos. De inicio, se juntaron cinco personas, pero los talleres llegaron a contar con ciento cuarenta asistentes. Ellas, junto con otras mujeres, en total veinte, comenzaron el proyecto en 2011. Tras dos años de trabajo ses mantienen seis y formaron la asociación Mujeres Cosechando.

Originarias de San Pedro Arriba, localidad del municipio de Temoaya en el Estado de México, territorialidad del pueblo Otomí, 7 Mujeres Cosechando trabajan en colectivo: se apoyan unas a otras en sus respectivos espacios de producción. El trabajo que han realizado implicó reavivar las memorias y los aprendizajes heredados del trabajo con la tierra, incorporar conocimientos y prácticas agroecológicas, así como ofrecer al mercado el producto de su “saber de trabajo en casa”, aprender de la comercialización y organización logística para distribuir sus productos en tres sucursales del Tianguis Bosque de Agua (TBA) (ver figura 5). El TBA es uno de los mercados orgánicos más antiguos en su tipo, surge en 2007 en la Ciudad de Metepec, Estado de México, desde 2013 el modelo se replica en ciudades próximas (en Ciudad de México, en segundo lugar). Para 2018, la red de producción y consumo contaba con seis nodos distribuidos en tres ciudades: Metepec, Querétaro y Ciudad de México. Desde 2011 Mujeres Cosechando ingresó al TBA de Metepec, ofreciendo productos derivados de la milpa y diversas hortalizas.

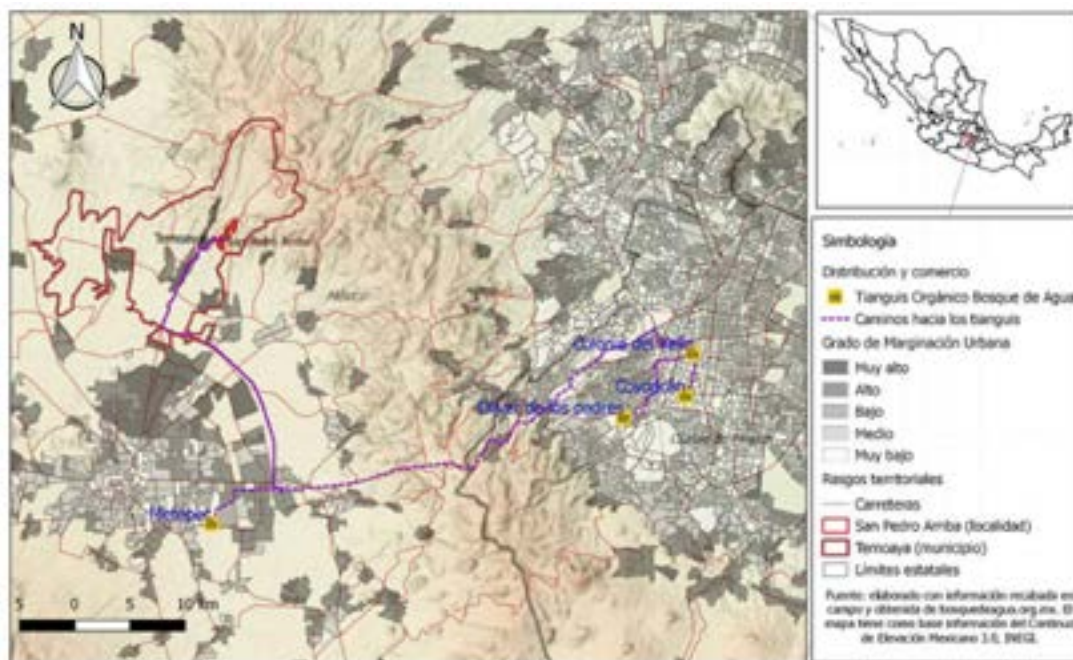
Su labor se divide en trabajo agrícola en terrenos ejidales, en sus huertos de traspatio, en la transformación de los productos y en la venta. Estas mujeres son “agricultoras de corazón: donde hay un pedacito de tierra cultivan” –dice Cristina la coordinadora del TBA Colonia del Valle–⁸ afirmación que cobra sentido al caminar entre sus patios llenos de macetas y surcos plantados: cada mujer cuenta con su huerto en casa, un invernadero y plantas en cada espacio de tierra, así sea en grandes o pequeñas macetas, además de pequeños terrenos agrícolas domésticos y tierras de labor. El trabajo de las mujeres ha impactado de inmediato a sus familias, progresivamente se han transformado las relaciones productivas y reproductivas, de constituir una actividad útil para apoyar al ingreso familiar, la agricultura organizada para la venta –especialmente desde su distribución a través de los nodos de TBA– ha precisado la incorporación de otros miembros de la familia, incluso hombres (de algunas, sus parejas). Quienes ahora contribuyen en el proyecto “ayudan en la casa” (dice la Sra.

7 De acuerdo con Barrientos (2004: 6), el pueblo Otomí “se nombran a sí mismos *nāhñu*, que significa ‘los que hablan otomí. La palabra otomí es de origen náhuatl (singular: *otomil*, plural: *otomí*)”. Su territorialidad se distribuye en distintas entidades federativas del centro de México, originalmente en tierras altas. A pesar de la migración hacia las grandes ciudades, y el desuso de la lengua materna por parte de las nuevas generaciones, se mantiene vigente la reconfiguración de la identidad en los nuevos espacios y el sentido de pertenencia a la cultura.

8 Entrevistada en el contexto de la presentación del proyecto a lxs asistentes al “organitur” realizado el 11 de agosto de 2018, como parte de las actividades del Tianguis Bosque de Agua Colonia del Valle.

Figura 5

Una mirada a la espacialidad de Mujeres Cosechando (2018)



Fuente: Elaborado por Vanessa Pérez Tapia con información recabada en campo (2018).

Isidra, respecto del trabajo productivo que realizan). No obstante, la incorporación de nuevos integrantes, la organización continua encabezada por las mujeres.

En la comunidad son relativamente habituales los huertos de traspatio y la agricultura como una de las principales actividades productivas, sin embargo, el vínculo de Mujeres Cosechando con el tianguis bosque de agua, que tiene por objetivo “hacer una realidad la alimentación sana y la producción ética y sustentable de alimentos”,⁹ constituye una diferencia importante entre las oportunidades de comercialización a las que se puede acceder en el lugar. Dicho vínculo comercial ofrece visibilidad al proyecto, pero, sobre todo, la posibilidad de vender directamente sus productos, sin intermediación, otros beneficios son la interacción con otros proyectos productivos de diversa índole (compañeras y compañeros dentro de los mercados alternativos) y, teóricamente, el acceso a la riqueza reunida en estos mercados. En este sentido, la convergencia en los

⁹ Sitio web *Bosque de Agua*.

tianguis ofrece un abanico de posibilidades para el desarrollo de capacidades, tanto en la socialización del conocimiento, cooperación, división del trabajo para la satisfacción de necesidades, como la amplia oferta de productos de buena calidad desde su origen. Esta es otra dimensión de la participación, la vinculación e intercambio que se genera con el impulso de la práctica productiva centrada en el valor de uso.

Cada una de las mujeres trabaja la tierra, cocina (tamales, tortillas, tlacoyos) y vende en el mercado. Han aprendido a organizarse para tener tiempo de descanso, se dividen en grupos de dos personas y se rota la preparación y la venta cada tres semanas. Cada equipo a su vez contrata un grupo de cinco personas para la venta el domingo, en tres sitios de la Ciudad de México. Una persona debe conducir la camioneta para transportar los productos y los demás apoyan en los puntos de venta. De acuerdo con su percepción, las familias de las mujeres les reconoce el trabajo que han realizado y les apoyan. En el pueblo se les ve de forma divergente, o que han tenido éxito en su proyecto, y se interesan en su iniciativa o las buscan como apoyo, para recomendaciones y consejos productivos; pero también en la comunidad se les mira con sospecha “no es fácil que la comunidad comprenda los horarios de trabajo, es el machismo lo que discrimina”, dice Isidra. Este es un aspecto que se identifica en otros procesos productivos de mujeres, por ejemplo, en la Asociación de Mujeres del Pueblo Kayambi, los estereotipos de las parejas hombres, quienes reclaman el trabajo autónomo de sus parejas.

En el campo, ellas emulan lo que sus padres les enseñaron “desde que crecí mis papás no usaron químicos”, dice Macaria. En la comunidad se siembra tradicionalmente maíz, haba y papa, recientemente hortalizas. Para ellas, los talleres y capacitaciones que han recibido dentro de la organización les incentivaron a buscar alternativas para fertilizar y controlar las plagas. Esto les ha funcionado como una vía alterna para reconocer, reivindicar y aplicar los conocimientos heredados del hacer cotidiano en el campo.

Conformación y expansión de espacios protectores

La conformación de espacios protectores no resulta sino de la organización social: de la colectividad o la comunidad en torno a la reivindicación de intereses comunes. ¿Qué implica en este sentido un espacio protector? Es una configuración socio-territorial y culturalmente determinada de las relaciones productivas-reproductivas en procesos

de autonomía, para satisfacer necesidades vitales aplicando las capacidades colectivas históricamente desarrolladas en combinación con nuevos aprendizajes que contribuyen al bien común. El cuidado de la tierra-territorio, del agua, de las semillas, de las otras y los otros es un bien más allá de la lógica de la acumulación capitalista, es el resultado del trabajo reproductivo que durante milenios ha sostenido a la humanidad en sus diversos modos de vida. Por otro lado, subordinadas al capital las labores de cuidados, las actividades útiles para la reproducción de la fuerza de trabajo (en cuanto fuerza de trabajo, es decir vitalidad sometida al modo de producción capitalista), aparecen como trabajo impago (no asalariado); subordinadas al patriarcado dichas labores han recaído en las mujeres, como actividades propias del género femenino.

En los casos presentados, se manifiesta, la reivindicación de los cuidados (condiciones necesarias para la producción), ello bajo la forma del trabajo doméstico que se desenvuelve sobre el espacio público. Por ejemplo, en el caso de Mujeres Cosechando el valor de uso del trabajo del hogar —el cuidado de las plantas, la elaboración de alimentos—se traslada de la casa al tianguis, con ello expande la espacialidad del quehacer de casa (del trabajo reproductivo) hacia el espacio mercantil. El trabajo del hogar toma un otro lugar y se resignifica en el tianguis, se afirma, se expresa y manifiesta su poder, su valor de uso y su valor social. Así, cuando la demanda de alimentos agroecológicos, valores de uso íntegros, se incrementa gracias a los procesos colectivos de comercialización en que participan la academia, los actores claves en los barrios y los movimientos de defensa del alimento, la organización “madre” Kayambi integra a otras asociaciones más pequeñas a su estructura. Con esta estructura participativa, el trabajo de más mujeres adquiere autonomía, menos dependencia de la lógica agroindustrial de las empresas y, no solo aumenta la producción, se expande la ritualidad de las condiciones vida, se ejercen los principios vitales del vivir bien.

En este sentido, algo parecido ocurre con Mujeres Cosechando que tras la incorporación al TBA (incluyendo los tres sitios en la Ciudad de México), precisan el incremento de su producción para atender la creciente demanda, de modo que incorporan paulatinamente a familiares y otras personas de la comunidad en cada actividad del proceso productivo. Con esto generan empleos, al tiempo que manifiestan, con su ejemplo, la posibilidad de concretar proyectos colectivos cuya contribución sencilla e intensa contribuye en la formación multisituada de una civilización para la vida. Ello,

en cuanto expresiones del hacer para vivir, contrario al hacer para generar plusvalor para el dueño del capital, de esta forma se trastocan y recrean creativamente la reproducción de las relaciones sociales de producción dominantes. En los casos tratados ello se puede comprender de manera integral a partir de las prácticas recodificadas en los cuatro principios de vida.

La sustentabilidad se refiere a la capacidad de sustentar una reproducción social digna, desde la reproducción corporal misma. En los procesos de transformación analizados se pueden encontrar expresiones de un trabajo dignificante asociado con la reivindicación de la cultura y la identidad alimentaria, caracterizada por la autonomía y el uso del tiempo para participar colectivamente en las fiestas locales y festividades tradicionales; se manifiesta la capacidad organizativa, asimismo funge como soporte colectivo a otras mujeres del contexto territorial. El relacionamiento con la naturaleza es especialmente importante, puesto que la actividad de producción agroecológica reproduce un intercambio con la tierra y agua en relación de armonía, reciprocidad y respeto. En ambos casos, las mujeres logran recuperar sus conocimientos y medios de producción como elementos esenciales para la formación de su autonomía, para sustentar una reproducción colectiva digna tanto como para mantener la fertilidad de la tierra a través de sus prácticas agroecológicas, así como para contribuir directamente a la población local con bienes para la alimentación sana.

La soberanía se expresa en la autarquía de la toma de decisiones que se hace de forma respetuosa y colectiva, así como en la autosuficiencia para la satisfacción de las necesidades, lo que implica el poder democrático de un pueblo empoderado. Se observa, en el caso de las mujeres del pueblo Kayambi que, si bien existe un liderazgo legitimado en la elección de la presidenta y vicepresidenta, las decisiones se toman en asambleas, así denominadas por ellas. En estos espacios ellas tejen, mientras hablan están bordando, escuchan, intervienen, hacen bromas y deciden. Determinan colectiva y empoderadamente su manera de obrar como grupo, sus políticas, valores y formas de gestionar su organización; planifican las cosechas, la circulación del alimento y sus formas de transacción. De manera similar, Mujeres Cosechando gestiona colectivamente la organización productiva, determinan cómo proceder a partir de sus reuniones semanales, encuentros en que se gesta pacientemente su autonomía.

La solidaridad en estas formas de producción es un proceso en continua construcción, de reivindicación de las formas tradicionales y del aprendizaje de otras

organizaciones, asimismo, de reestructuración de otras formas viciadas. La solidaridad deviene un elemento político de la organización social en diferentes escalas espacio-temporales, la solidaridad alcanza a las generaciones futuras, en las que se considera el impacto en restablecimiento de las prácticas productivas. La estructura económica productiva se organiza alrededor de la preeminencia de la vida y la defensa de un bien común. En palabras de Breilh “la distribución ofrece a todos el acceso a una cuota que hace posible el bien vivir [...] donde la condición de vida colectiva ofrece a todos la posibilidad de incidir” (2017: 308). La solidaridad se expresa en los casos presentados hacia el interior de los colectivos, pero también con relación a otros grupos sociales con quienes construyen redes de colaboración y ayuda mutua: se agrupan académicos, grupos de consumidores, familias, etc.

La bioseguridad permite la preeminencia de procesos protectores para la salud propia y de otros, el acceso a un consumo de satisfactores útiles (no degradantes/degradados). En el caso especial de los alimentos, la bioseguridad consiste en el uso de insumos biológicos y semillas milenarias, lo que significa una luz en medio de un sistema industrial alimentario tóxico y de muerte (insumos petroquímicos, transgénicos). Ello incluye la generación de espacios protectores, con capacidad para afrontar procesos peligrosos y malsanos, por ejemplo, en los espacios de trabajo de la producción alimentaria: sin el uso de plaguicidas ni la exposición ocupacional a elementos tóxicos que repercuten en la enfermedad de cuerpos y ecosistemas. En ambos casos de estudio, se observa la centralidad de la producción agroecológica para la organización productiva, como recreación de las formas tradicionales/ancestrales del trabajo agrícola, sea para crear alternativas productivas —bioseguras para el trabajo— y afrontar riesgos sanitarios del trabajo sobreexplotado tanto como para producir alimentos sanos —bioseguros para el consumo.

Conclusiones

Los espacios protectores son producto del trabajo cotidiano de cuidados para la conservación de la vida. Hemos abordado dos proyectos asociados a la agroecología y la alimentación biosegura, soberana, solidaria y sustentable. Los espacios protectores se resisten a la expansión e intensificación de la homogeneización que trae consigo la

producción corporativa del espacio; surgen también como resultado de nuevas relaciones de solidaridad entre distintos actores sociales y se recrean en los bordes de la crisis civilizatoria, como respiros necesarios para la vida. Históricamente, el trabajo cotidiano de cuidados ha sido un ámbito asignado a la mujer, en su condición de opresión, y –paulatinamente– ha sido confinado al espacio privado doméstico, ello lo marca como actividades y prácticas subvaloradas frente a la producción social. No obstante, se trata de momentos creativos, de conciencia del entorno, de desarrollo de capacidades para la satisfacción de las necesidades inmediatas: los trabajos de cuidados sostienen los núcleos familiares que constituyen poblaciones y sociedades enteras, crean riquezas, más no necesariamente ganancias.

Mujeres del Pueblo Kayambi y Mujeres Cosechando constituyen dos experiencias que generan condiciones vitales de resistencia, condiciones protectoras de las personas y del ambiente, surgen de la construcción de la autonomía de colectivos de mujeres empoderadas. Al generarse de manera colectiva poseen la fuerza para expandirse hacia la sociedad y además proteger familias e individuos en situación de vulnerabilidad; surgen como procesos protectores para los espacios que habitan, para sus residentes, los suelos que alimentan, el agua, el aire; se muestran como espacios esperanzadores frente a la vorágine de destrucción de la lógica de acumulación de capital que opera muy próxima; en contraposición, sus formas de trabajo y consumo solidario, soberano, sustentable y bioseguro representan opciones de vida digna para las nuevas generaciones. La presencia y el ejemplo de tenacidad de la organización productiva-reproductiva de las mujeres provee a los y las jóvenes de posibilidades concretas de trabajo sustentable y alimentación sana: ello contrarresta como única opción al trabajo enajenado que consume fuerza vital para producir plusvalor; y en el mismo sentido, promueve la reproducción saludable del cuerpo a través del consumo de alimentos agroecológicos.

La relación metabólica con la naturaleza deviene armónica a través de la re- vitalización de la cosmovisión (actividades y prácticas) de los pueblos milenarios: su importancia en tiempos de crisis civilizatoria radica en sus capacidades históricamente desarrolladas para permanecer, esto es, para centrarse en la vida orgánica y el crecimiento, en la continuidad de la vida. Como ejemplos concretos, la reproducción de estos colectivos de mujeres es digna y sana, ello se manifiesta a través de sus modos de vida enraizados y se expresa en la conformación a conciencia de espacios protectores.

Referencias bibliográficas

- ARIZMENDI, Luis. (2016). *El Capital ante la crisis epocal del capitalismo*. Instituto Politécnico Nacional.
- BARRIENTOS LÓPEZ, Guadalupe. (2004). *Otomíes. Pueblos indígenas del México contemporáneo*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- BARTRA, Armando. (2006). *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida*. Editorial Itaca, UACM.
- BARTRA, Armando. (2013). *Hambre/Carnaval: Dos miradas a la crisis de la modernidad*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- BOSQUE DE AGUA. (s.f). *Bosque de Agua* [sitio web]. Recuperado el 20 de octubre de 2022 de <https://bosquedeagua.org.mx/>
- BREILH, Jaime. (2010). “Lo agrario y las tres ‘S’ de la vida”. En Edgar Isch y Alex Zapata (Eds.). *Tierra y agua: Interrelaciones de un acceso inequitativo*. (pp. 13-23). Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador (SIPAE).
- BREILH, Jaime. (2014). “Epidemiología crítica latinoamericana: raíces, desarrollos recientes y ruptura metodológica. (La determinación social de la salud como herramienta de ruptura hacia la nueva salud pública (salud colectiva))”. En Carolina Morales y Juan Carlos Eslava (Eds.). *Tras las huellas de la determinación Memorias del Seminario InterUniversitario de Determinación Social de la Salud* (pp. 19-75). Universidad Nacional de Colombia.
- BREILH, Jaime. (2014). *Estudio comparativo de los principales paradigmas sobre la determinación social de la salud y operacionalización de un modelo alternativo para investigación de modos de vivir saludables*. Universidad Andina Simón Bolívar.
- BREILH, Jaime. (2017). “El desafío de construir un mundo agrario sustentable, solidario, soberano y seguro (las cuatro ‘S’ de la vida)”. En Elizabeth Bravo; Melissa Moreano; Ivonne Yáñez. (Comps.). *Ecología política de la mitad del mundo: Luchas ecologistas y reflexiones sobre la naturaleza en el Ecuador*. (pp. 299-312). Ediciones Abya-Yala.

- BREILH, Jaime; CAMPAÑA, Arturo; HIDALGO, Francisco; SÁNCHEZ, Doris; LARREA, Ma. L.; FELICITA, Orlando; VALLE, Edith; MAC ALEESE, Juliette; LÓPEZ, Jansi; HANDAL, Alexis; ZAPATA, Alex; MALDONADO, Paola; FERRERO, Jorgelina; MOREL, Stella. (2005). “La floricultura y el dilema de la salud: Por una flor justa y ecológica”. En Centro de Estudios y Asesoría en Salud -CEAS- (Ed.). *Informe alternativo sobre la salud en América Latina* (pp. 70-83). Centro de Estudios y Asesoría en Salud.
- FALS BORDA, Orlando. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo del Hombre Editores, CLACSO.
- HARVEY, David. (2004). *El nuevo imperialismo*. Akal.
- IZURIETA, Mónica. (2017). “Comportamiento de consumo de alimentos orgánicos en espacios urbanos”. *Revista Economía*. 69(109), 161-178. <https://doi.org/10.29166/economia.v69i109.2036>
- MARX, Karl. (1974). *El capital*. Libro 1. Capítulo VI (inédito). Siglo XXI.
- MARX, Karl. (2000). *El capital: Crítica de la economía política. El proceso de producción de capital*. Libro primero, Vol. 3. Siglo XXI.
- MARX, Karl. (2003). *El capital: Crítica de la economía política. El proceso de producción de capital*. Libro primero. Vol. 1. Siglo XXI.
- ORNELAS, Raúl (Coord.); BARTRA, Armando; CECEÑA, Ana Esther; ESTEVA, Gustavo; HOLLOWAY, John. (2013). *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- PÉREZ TAPIA, Luz Vanessa. (2017a). “Comercio y consumo alimentario alternativo. Experiencias de los mercados y tianguis orgánicos de la Ciudad de México: El Foro Tianguis Alternativo y el Mercado Alternativo de Tlalpan”. En José Gasca y Patricia Olivera (Coords.). *Ciudad, comercio urbano y consumo: Experiencias desde Latinoamérica y Europa*. (pp. 449-468). Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- PÉREZ TAPIA, Luz Vanessa. (2017b). “Producción y consumo de alimentos orgánicos. Contexto de la distribución de los mercados y tianguis de productos orgánicos en México”. En José Gasca Zamora (Coord). *Espacios del consumo y el comercio en la ciudad contemporánea*. (pp. 263-281). Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM

- PÉREZ TAPIA, Luz Vanessa. (2019). “Formas de comercio en Ciudad de México: una mirada desde la distribución espacial de los mercados y tianguis de productos orgánicos”. En Birgit Hoinle, Flavio Bladimir Rodríguez, Cesar Leal Soto y Michelle Camila Pérez (Eds.). *Construyendo territorios de paz entre el campo y la ciudad* (pp. 177-202). Universidad Externado de Colombia.
- PÉREZ TAPIA, Luz Vanessa. (2020). *Espacios de articulación producción-consumo de alimentos agroecológicos en la Ciudad de México*. Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado el 13 de septiembre de 2022 de http://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL_UNAM/660
- SHERWOOD, Stephen; ARCE, Alberto; BERTI, Peter; BORJA, Ross; OYARZUN, Pedro; BEKKERING, Ellen. (2013). “Tackling the New Materialities: Modern Food and Counter-Movements in Ecuador.” *Food Policy*, 41, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2013.03.002>
- SIMÓN ROJO, Marian. (2017). “El consumo desde lo colectivo: Lectura en clave de sostenibilidad”. *Revista soberanía alimentaria*. (27), 35-38.
- VERAZA, Jorge. (2008). *Subsunción real del consumo al capital: Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*. Editorial Itaca.

RESEÑAS



HAESBAERT, Rogério. (2021). *Território e descolonialidade: sobre o giro (multi)territorial/de(s)colonial na “América Latina”*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; Programa de Pós-Graduação em Geografia; Universidade Federal Fluminense.

Luis Rodolfo OLIVARES FRANCO*

La obra reseñada se compone de nueve capítulos en los que el autor construye una propuesta teórica a través de las vinculaciones del giro espacial, el giro de(s)colonial y el giro multiterritorial en América Latina. Dicha propuesta es desarrollada en los tres primeros capítulos. Posteriormente, en los capítulos 4, 5 y del 7 al 9, destaca la reflexión del autor sobre las concepciones de territorio y sus implicaciones ontológicas, epistemológicas y prácticas, particularmente desde la pertinencia de estudio de las realidades latinoamericanas. Haesbaert pone en cuestión el carácter eurocéntrico del concepto de territorio, caracterizándolo como universalista, jerárquico, patriarcal y homogéneo, en contraste con las propuestas teórico-prácticas desde la realidad latinoamericana, donde emerge una perspectiva cultural creadora múltiple, incluyente, que contempla la diversidad étnica y la cosmovisión indígena, al igual que las representaciones de género, surgidas del papel de las mujeres y las luchas por la defensa del territorio.

Haesbaert inicia su argumentación con el cambio de perspectiva que trajo el giro espacial en la

década de 1980 en las ciencias sociales, en relación con la temporalidad. Este giro brindó un mayor énfasis en la dimensión espacial del estudio de la sociedad, lo que influyó en la difusión del diálogo de la geografía con las ciencias sociales. El autor identifica los aportes surgidos sobre la dimensión de la espacialidad de las escuelas de pensamiento de la geografía moderna, desde Ratzel hasta Reclús y las geografías críticas y posmodernas, con Harvey y Soja respectivamente. Haesbaert afirma la insolubilidad del espacio y tiempo de la realidad social culturalmente manifestada en la multiplicidad de espacios-tiempos. Esta respectiva la abordan geógrafos como David Harvey, Nigel Thrift y Doreen Massey (2005) rompiendo las dicotomías que entendían al espacio fijo, estable y neutro, en tanto que el tiempo se asociaba con el cambio y el devenir. Así el espacio geográfico se configura como una dimensión constitutiva e inexorable de nuestra existencia, empezando por el propio cuerpo. Haesbaert muestra que este giro también evidenció las perspectivas eurocéntricas heredadas de la concepción de territorio, su carácter

* Parte del Seminario Estudios Urbanos Críticos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ciudad de México, México



universal, abstracto y neutro, producto de un pensamiento geográfico colonizador. El autor sugiere que la crítica a estos planteamientos fundamenta el pensamiento descolonial en América Latina, cuya multiterritorialidad cultural pluridiversa genera otra forma de leer el mundo (Haesbaert, 2021:33). Así mismo, destaca las especificidades de la realidad latinoamericana, sus trayectorias históricas, así como su diversidad simbólica y cultural, articulada en sus constantes luchas territoriales.

En el capítulo 2 “Del giro de(s)colonial al giro multiterritorial en América Latina” (59), nuestro autor retoma el giro descolonial del pensamiento crítico de la subalternidad ante las prácticas populares, siguiendo a Gramsci y Mariátegui. Haesbaert enfatiza la dimensión técnico-funcional del poder e infravalora la dimensión simbólica y afectiva, en la cual se pone de relieve la opresión étnica, religiosa y de género, destacadas en el pensamiento decolonial (233). Además, en el capítulo 3, el autor describe las aportaciones de geógrafos brasileños en el abordaje teórico y práctico de(s) colonial en Latinoamérica Santos (1994), Porto Gonçalves (2009), Cruz (2017), y Morães (1988) quienes integran a sus textos procesos derivados de los movimientos sociales.

A lo largo del texto, Haesbaert reevalúa varios componentes sociales centrales de la identidad latinoamericana referidos a la concepción indígena de territorio, vinculada a la Tierra, la “pachamama”, que acoge e integra las comunidades. Esta perspectiva crítica la visión externa, homogeneizadora y ordenadora de la colonización, con una concepción ontológica del territorio- cuerpo, territorio-agua y territorio-matria (195), matizando la perspectiva autonómica, ecofeminista e indígena y descolonizando la concepción del

territorio. Asimismo, el autor problematiza el hibridismo cultural, no solo identitario y simbólico, sino considerando la condición multitemporal y multiterritorial heterogénea y las bases políticas y económicas de enfrentamientos entre lo criollo colonial, y lo mestizo e indígena, conjunción que detonan la respuesta descolonial en nuestros territorios. De esta forma, Haesbaert descoloniza el concepto de región asociado tanto a la colonialidad del poder como a intereses geopolíticos hegemónicos. Más adelante, en el capítulo 8, Haesbaert propone la experiencia comunitaria de Cherán, México, identitaria y autonómica como expresión de la multiterritorialidad basada en lo común.

Otra contribución importante de Haesbaert a lo largo del texto consiste en la crítica a la concepción tradicional de las escalas geográficas, particularmente la región, cuya raíz latina *regere*, significa dirigir; asimismo, *regio* hace referencia a la circunscripción que se administra. No obstante, las geografías neopositivistas, al igual que la geografía marxista y el globalismo consideraron muerto este concepto geográfico. Sin embargo, el término ha resurgido en estas dos últimas posturas teóricas debido al carácter conflictivo que emerge de las relaciones económico-políticas como actos de poder (244). La región, el territorio y el enfoque en la escalaridad de los procesos adquieren valor analítico, acorde con la realidad latinoamericana, en contextos coloniales y neocoloniales, y en referencia a la magnitud y trascendencia de los proyectos extractivistas de agronegocios que controlan territorios desde el interés internacional hacia las colectividades. La descolonización respecto al extractivismo la subraya Haesbaert con la práctica escalar de abajo hacia arriba, en referencia al movimiento

de los seringueiros de la selva amazónica, cuyo extractivismo se contrapone al hegemónico (60). Más adelante, Haesbaert expresa la articulación inversa, a partir del reconocimiento de la conquista autonómica en Cherán, la cual fue posible debido a las articulaciones entre los sujetos locales, los apoyos de organizaciones regionales y de la ONU. Esto muestra las articulaciones de escalas local, regional y global (324), lo cual no implica que haya respuestas fijas de estas compartimentalizaciones, sino que esto depende de la organización y contexto geohistórico. La escala es una realidad epistemológica, no ontológica, imbricada en redes de poder y temporalidad dentro de una historia latinoamericana de lucha de clases, de raza, de género, lengua, y religión.

Haesbaert retoma las aportaciones teóricas sobre el territorio desde las geografías latinas, europea y americana, particularmente esta última, ante la emergencia de su valor analítico y a partir del uso extensivo de los grupos subalternos; plantea, entonces, que es una barrera confundir espacio y territorio (218), dos tradiciones filológicas distintas. En América Latina, el territorio se distingue en las relaciones de poder especialmente colectivas, de resistencia y cohesión, ancladas en su historicidad y materialidad, reconociendo la praxis social manifiesta en él y, asimismo, la escalaridad de los procesos que lo acompañan. No reconocerlas puede hacernos caer en trampas analíticas del territorio (capítulo 4). Haesbaert concibe la territorialidad en el proceso constitutivo de las propiedades y condiciones para la construcción del territorio. La cuarta trampa es concebir al territorio sólo como un poder del Estado, un contenedor social jurídico-administrativo, sin considerar las múltiples territorialidades que se gestan en Latinoamérica.

Para Haesbaert, las luchas sociales y territoriales de resistencia en Latinoamérica son producto de las frecuentes amenazas que sufren los pueblos originarios provocadas por el patrón extractivista del capitalismo de acumulación por desposesión, el cual depreda, excluye y pone en riesgo el modo de vida de las comunidades y pueblos originarios por su supervivencia. El objetivo de estas luchas es la conquista jurídica de su territorio en una compleja amalgama entre resistencia y legislación dentro de un aparato que los reprime. Es una ontología territorial por la supervivencia, lo cual implica un giro ecoterritorial en luchas socioambientales por la defensa del planeta. Se trata de un giro multiterritorial o pluriterritorial de luchas a diferentes escalas y en diferentes modalidades: feministas, indígenas, ecologistas, urbano-metropolitanas, negras, por la salud, el agua, la vivienda, etcétera.

Haesbaert subraya la analogía del cuerpo y el territorio, la cual concibe como una expresión viva, expresiva e histórica del cuerpo-territorio, una alegoría cosmogónica donde habitan nuestras memorias, deseos, sueños y saberes imbricados con el uso práctico del territorio, caracterizado por valores simbólicos, emocionales y espirituales. Asimismo, el autor retoma el pensamiento indígena latinoamericano, el cual concibe al territorio como metáfora de la Madre Tierra. Estas perspectivas resultan contribuciones importantes para la geografía al imbuir la perspectiva de género en el territorio, las luchas y valores del feminismo. Además, supera la geografía eurocéntrica anglosajona, patriarcal y jerárquica que prioriza el ámbito jurídico-político del territorio, invisibilizando las luchas de género. El cuerpo-territorio integra la vida humana y no humana (animales, ríos, selvas, naturaleza, deidades, entre otras). En ese sentido,

puede entenderse como una analogía del útero femenino como fuente de vida y territorio de resistencia (178) y empoderamiento. Para el autor, el cuerpo- territorio simboliza la rebeldía indígena y afroamericana, tanto en los quilombos, palenques, cumbes, como en los territorios de libertad, de r-existencia, del ser, frente a territorios del no ser (210). Las comunidades territoriales a múltiples escalas son también territorios de lucha: la plaza pública, el barrio, la familia. Desde esta perspectiva, el autor propone cambiar el concepto de *patria* por el de *matria* por la “Madre Tierra”. Esta expresión resulta más adecuada y acorde con la identidad y pertenencia a una tierra que da la vida. Entendiendo que el territorio es un conjunto de procesos que lo transforman, Haesbaert lo concibe de un modo analítico como una tríada de territorialización, desterritorialización y re-territorialización.

Por último, Haesbaert destaca la experiencia multiterritorial de la comunidad de Cherán, en Michoacán, México, como un ejemplo emblemático de la articulación de la territorialidad (apropiación de un territorio) en una comunidad que logró constituirse como autogobierno, para responder, desde la multiterritorialidad, a las necesidades de organización de su territorio para la defensa del territorio a partir de la articulación de los elementos de identidad cultural del pueblo de Cherán. Esto permitió que tomaran conciencia de las constantes amenazas a sus recursos y modo de vida. Haesbaert encuentra que algunas dinámicas sociales de praxis descolonial abierta y plural, articuladas a las luchas sociales por el territorio como la experiencia de Cherán, están ocurriendo en América Latina, a través de las múltiples identidades culturales que se afirman en el territorio.

Referencias bibliográficas

- CRUZ, Valter. (2017). *Geografia e giro descolonial: Experiências, ideias e horizontes de renovação do pensamento crítico*. Letra Capital.
- MASSEY, Doreen. (2005). *For space*. SAGE Publications.
- MORÃES, Antonio Carlos Robert. (1988). *Ideologías Geográficas: Espaço, cultura e política no Brasil*. Hucitec.
- PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. (2009). *Territorialidades y lucha por el territorio en América Latina: Geografía de los movimientos sociales en América Latina*. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas.
- SANTOS, Milton. (1994). “O retorno do territorio”. En Milton Santos, Maria Adélia de Souza y Maria Laura Silveira (orgs.) *Território: Globalização e Fragmentação*. Hucitec.